

El Eneagrama Como Camino Espiritual

Por Jascha

Agradezco a aquellas personas que con paciencia y generosidad han escuchado mis descubrimientos y conclusiones, alentándome así a seguir avanzando.

INDICE

INTRODUCCION	7
CAPITULO 1:	
EL ENEAGRAMA	15
¿Qué es el Eneagrama?	17
Los Orígenes del Eneagrama	17
La simbología del Eneagrama	19
Algunas consideraciones a tener en cuenta al momento de identificarnos con un Eneatipo.	22
La Iglesia Católica y el Eneagrama	28
Breve descripción de cada Eneatipo	29
CAPITULO 2:	
TRES CEREBROS, TRES TRÍADAS, TRES MISIONES	33
Tres Cerebros	35
El Cerebro Reptiliano	36
El Cerebro Límbico	37
El Neocórtex	37
Tres Tríadas	38
Tríada del Instinto	39
Tríada del Sentimiento	40
Tríada del Pensamiento	41
Tres Componentes de la Energía Divina:	45
Misión Álmica de cada tríada.	45
CAPITULO 3:	
MOVIMIENTOS DEL ENEAGRAMA	51
Alas, Líneas de Integración y Desintegración, Zona Sana y Menos Sana.	53
Alas: moviéndonos sobre el círculo.	53
Líneas de Integración y Desintegración	55
Variante Sana y Variante Menos Sana	56
El Eneagrama como un Mandala	57
Lo que podemos aprender en este recorrido circular.	59

CAPITULO 4:	
ENEATIPOS	61
Eneatipo 8	63
Eneatipo 9	73
Eneatipo 1	83
Eneatipo 2	93
Eneatipo 3	103
Eneatipo 4	113
Eneatipo 5	123
Eneatipo 6	133
Eneatipo 7	143
CAPITULO 5:	
CONCLUSIONES	153
¿Cómo saber si identificaste correctamente tu Eneatipo?	155
Algunos consejos útiles a la hora de intentar identificar tu Eneatipo.	156
¿Y ahora qué?	158
ANEXOS	
ANEXO N°1: El Test del Jardín©	163
ANEXO N°2: Los Nueve Anticonsejos del Eneagrama	173
ANEXO N°3: Los Eneaclosets	177
ANEXO N° 4: Test Comprando una Vivienda	181
BIBLIOGRAFIA	185

INTRODUCCION

Casi todos los seres humanos alguna vez hemos experimentado en nuestro interior una sensación de vacío, hemos sentido que algo indefinible nos falta para sentirnos plenos. Esta sensación de incompletitud, que parece ser una constante presente en el ser humano desde sus orígenes, es también un estímulo para intentar completarnos, para buscar respuestas trascendentales que le den sentido a la existencia y paz a nuestra inquietud interna.

Buscamos sentirnos plenos y en paz a través de muchos y variados caminos. La necesidad de obtener éxito material, de conseguir logros académicos, de desarrollar descubrimientos científicos, de manifestar expresiones artísticas, de adentrarnos en el mundo esotérico, de acudir al psicoanalista y de avanzar en la búsqueda espiritual, son sólo alguno de los esfuerzos que hacemos para darle sentido a nuestra existencia.

En este recorrer, tarde o temprano surge la inquietud de conocernos, de saber quiénes somos y cuál es el objetivo de nuestras vidas.

El Eneagrama, es una de las muchas herramientas de crecimiento personal, que nos invitan a explorar en nuestro interior. Este hermoso instrumento de autoconocimiento, no sólo sirve como una guía para entrar en nosotros y entender la motivación de muchas de nuestras actitudes, sino también para comprender a quienes nos rodean, sobre todo a nuestros seres queridos, a quienes muchas veces reclamamos por actuar de tal o cual forma, considerando que lo hacen de manera premeditada o intencional, sin entender que todos tenemos muchas reacciones de las cuales no siempre somos conscientes.

Si bien, por lo general, he tenido cierta distancia con los sistemas caracterológicos que pretenden clasificarnos en categorías preestablecidas y fijadas por alguna circunstancia ajena a nuestra voluntad consciente, sea esta la fecha de nacimiento, las líneas de nuestras manos, las letras de nuestro nombre, nuestros rasgos físicos o cualquier otro. Al conocer el Eneagrama me sentí inmediatamente atraída, pues al contrario de otros métodos, este nos induce a descubrirnos y revisarnos, siendo exclusividad de cada quien reconocerse en una de las personalidades definidas.

Estoy convencida que cada ser humano es un Universo en sí mismo. Cada uno de nosotros tiene no sólo su particular historia y circunstancias, sino que además es una verdadera obra de arte. Cada persona es a la vez, lo creado y el creador, alguien que ha mezclado, cual colores en una paleta, recuerdos, experiencias,

aprendizajes, conclusiones, limitaciones, grandezas, temores y sueños, construyendo el maravilloso individuo que es.

Aunque nos cueste reconocerlo y comprenderlo, somos nuestra obra magna, una obra con la capacidad de irse recreando a diario, y que está en permanente evolución.

Sin lugar a dudas, para que un sistema caracterológico que divide las personalidades en grupos, fuese realmente fidedigno, tendría que contemplar tantas categorías como seres humanos viven, han vivido y vivirán en esta compleja realidad que es nuestro amado mundo. Aún así, los seres humanos disfrutamos mucho clasificando y analizando incluso lo inclasificable, por lo cual a lo largo de la historia de la humanidad han existido muchos sistemas con los cuales se ha pretendido categorizarnos, con el objeto de podernos conocer y comprender mejor. Un buen ejemplo de esto, es el Horóscopo que describe doce tipos de arquetipos, a través de los doce signos zodiacales.

El Eneagrama es básicamente un sistema que define nueve tipos de personalidades, llamadas Eneatipos, cuyas características, según expresan la mayor parte de los autores que han escrito sobre el tema, se habrían forjado en la infancia, en los siete primeros años de vida. A temprana edad, todos habríamos sufrido una "herida" en nuestra personalidad, producto de alguna experiencia que nos habría tocado enfrentar. Esta herida interna se mantendría a lo largo de nuestras vidas y sería el motor propulsor de muchas de nuestras acciones y reacciones.

Si bien esta visión bastante determinante de lo que el ser humano es, es usada por una buena parte de los autores de libros que tratan sobre el Eneagrama, también es cierto que no sólo somos lo que se forjó en nuestra más tierna edad, los seres humanos nacemos con una carga genética y, posiblemente, también traigamos registros de vidas anteriores que nos llevan a reaccionar de diferentes maneras, ante estímulos similares.

En cualquier caso, escudarnos en nuestra niñez para justificar nuestros actos, puede en realidad hablarnos de lo poco que hemos crecido y madurado con los años o, quizás, de las pocas ganas que tenemos de dejar atrás nuestras limitaciones, las cuales preferimos usar como excusas para no cambiar.

Según mis creencias cada persona es el dios creador de su vida, cada vida es una aventura y cada aventura es sagrada, pues es la manifestación suprema de Dios Creador a través de esa persona. No hay vidas más valiosas ni seres humanos más interesantes,

cada uno de nosotros es el personaje de una hermosa y especial novela digna del más talentoso guionista. Nuestra historia es parte de este guión, pero en modo alguno una prisión que nos atrapa.

Si bien el Eneagrama nos sirve para reconocer nuestra forma automática de reaccionar ante la vida, es difícil identificar el momento exacto en que concluimos (inconscientemente) que este modo de reaccionar nos podía ser útil para algún fin. Pudo haber sido algún suceso en la infancia, la influencia de alguna o ambas figuras parentales, algo grabado en nuestros genes al momento de nacer, alguna vida pasada que quedó registrada en nuestra aura, o con toda probabilidad, una mezcla de todas esas causas.

Como sea, la mayor parte de nosotros no tiene claridad ni conciencia del momento ni de la forma en que se cimentó su personalidad o forma de comportarnos. Pero todos, a través del autoconocimiento y el crecimiento personal, tenemos la posibilidad de cambiar, ya sea incorporando a nuestra personalidad rasgos que habíamos mantenido negados, o bien, aceptando aspectos nuestros que no nos gustan y expresándolos de manera libre y consciente, de modo que sean armónicos con la elección de expresión que nuestro Ser escoge para manifestar en nuestras vidas.

Al contrario de la Astrología, disciplina que está supeditada a la fecha, hora y lugar de nacimiento, y que por su complejidad, requiere la intervención de un experto que interprete nuestra Carta Natal, el Eneagrama es un camino de autoconocimiento que debe ser recorrido personalmente: podemos recibir sugerencias y escuchar a los demás, pero sólo el estudio de cada Eneatipo y el examen de sus características en nuestra personalidad, nos ayudará a reconocer que número somos.

El Eneagrama es una invitación a mirar el resorte motivador de nuestras acciones, reacciones y elecciones, tomando conciencia de ellas y a partir de esta toma de conciencia sentirnos en libertad de escoger quienes queremos ser, dejando de ser personas programadas y definidas por nuestras circunstancias. Quiero insistir en que este instrumento, más que una cárcel que aprisiona encasillándonos en un número, puede ser una oportunidad de conocernos, que nos lleve de la inconsciencia a la conciencia y que nos permita liberarnos de las ataduras que nos amarran.

Cuando comencé a leer sobre el tema, creí importante entender cómo se originan los nueve Eneatipos, de ahí que la teoría del cerebro trino que expongo más adelante, me pareció

tremendamente atractiva a la hora de comprender cómo se generan las nueve personalidades.

Después de un tiempo de estudiar el Eneagrama y de transmitir lo que había aprendido en algunos talleres y grupos, un día me pregunté si acaso existiría una relación entre esta hermosa herramienta y la Misión Álmica de cada Eneatipo. Entendiendo por Misión Álmica, la misión que cada uno de nosotros tendría que cumplir, para conseguir sentirnos como seres humanos plenos que viven una vida con sentido.

A punto de quedarme dormida un día cualquiera, la respuesta llegó desde mi interior:

*Tres son las Tríadas del Eneagrama:
Acción, Emoción y Pensamiento*

*Tres los componentes de la Energía Divina:
Poder, Amor y Sabiduría.*

Así, consideré muy interesante relacionar las tres Tríadas del Eneagrama con los tres componentes de la Energía Divina.

Podemos relacionar la Tríada de la acción con la energía del Poder; la Tríada de las emociones con la energía del Amor; y la Tríada del pensamiento con la energía de la Sabiduría, y a partir de ello, concluir que cada Eneatipo tiene una Misión Álmica que desarrollar en su vida.

Esta misión, corresponderá al aprendizaje que significa desarrollar en esta vida uno de los componentes de la energía divina. De acuerdo a esto, podríamos suponer que existirían fundamentalmente tres aprendizajes álmicos. Algunos seres vendrían a aprender a amar, otros a aprender el poder, entendido como la energía que nos permite concretar lo que nos proponemos, y un tercer grupo que vendría a adquirir sabiduría. Poder, Amor y Sabiduría se unirían para impulsar la creatividad que es la esencia de Dios Creador.

El Eneagrama como camino espiritual nos invita a descubrir y a conectarnos con nuestra misión de alma, reconociendo que cuando nuestro ser exterior se aleja de su propósito interior, se produce una incisión que nos provocará sufrimiento mientras no logremos alinearlos con nuestra verdadera esencia, manifestando nuestra plenitud interna a través del desarrollo de nuestra misión álmica.

Existen muchas corrientes de acercamiento al Eneagrama, algunas más duras que trabajan principalmente en la sombra, que equivale a aquellos aspectos de nuestra personalidad más ocultos y desconocidos. Otras más livianas, que basándose en manifestaciones externas de la personalidad, suelen presentar atractivos test para identificarnos, y las hay también religiosas, que fundamentan este conocimiento en los pecados capitales. En este libro he tomado un poco de aquí y de allá, relacionando cada una de las tríadas con sus misiones álmicas. Su contenido permitirá al lector principiante adentrarse en este entretenido sistema, complementándolo con el énfasis espiritual que las personas en busca de sentido comprenderán.

*El sentido es el tema principal de mi vida,
lo fundamental e importante;
lo que me afecta a mí principalmente como persona,
lo que me atañe directamente,
lo que me hace querer existir,
de lo que mi corazón quiere y puede depender,
lo que da sentido a mi vida,
lo que me llena, lo que me conforta,
por lo cual nadie me puede representar,
aquello por lo que me unifico conmigo mismo.*

Victor E. Frankl.

CAPITULO 1: EL ENEAGRAMA

¿Qué es el Eneagrama?

El Eneagrama es un sistema de representación caracterológico que define nueve tipos de personalidades, llamados Eneatipos. Cada Eneatipo constituye un grupo de personas, las cuales se asemejan entre sí por características comunes en su personalidad y por una forma particular de plantarse ante la vida, que los diferencia de los otros ocho tipos. Esta singularidad se manifiesta como una forma de actuar y reaccionar ante diferentes eventos. Las 9 personalidades se agrupan en tres grupos llamados Tríadas. En cada uno de los Eneatipos pueden también reconocerse varias sub-categorías: dos posibles alas y dos sentidos de integración y desintegración.

Sin embargo, para identificar un Eneatipo, más importante que estudiar las acciones y reacciones de un individuo frente a las distintas situaciones de la vida, es reconocer las motivaciones internas que llevan a una persona a actuar de tal o cual forma. Así, el Eneatipo 1, amante de la perfección, puede, por ejemplo, confundirse en su actuar con el Eneatipo 3 apegado al éxito; ambos pueden llegar a ser extremadamente eficientes en su trabajo, pero mientras uno busca la perfección como virtud en sí misma, el otro ansía los aplausos y el reconocimiento que son el alimento que le permite valorizarse.

Los Orígenes del Eneagrama

«Para comprender el Eneagrama debe imaginársele en movimiento. Un Eneagrama sin movimiento es un símbolo muerto; el símbolo vivo está en movimiento, el camino de transformación del hombre, es parte del Movimiento Perpetuo...»

Gurdjieff

El Eneagrama está basado en un antiguo sistema de conocimiento sobre las tipologías humanas y constituye una poderosa herramienta de ayuda para comprendernos y comprender a quienes nos rodean. Si bien, no está claro el origen del Eneagrama en la historia de la humanidad, algunos autores afirman que surge entre los sufíes, movimiento espiritual islamita,

2.000 años antes de Cristo. Sin embargo, recién en el siglo pasado el Eneagrama se comienza a difundir en occidente y se empieza a utilizar como herramienta de crecimiento personal.

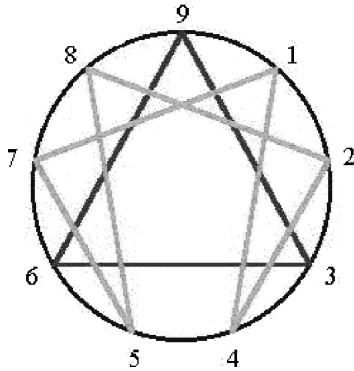
Es a Oscar Ichazo, boliviano, a quien se le atribuye el logro de sistematizar las enseñanzas del Eneagrama y de iniciar la tradición de una forma más directa. Desde su adolescencia, en la década de los 40, Ichazo participó en grupos esotéricos buscando técnicas para alterar la conciencia, entre éstas, el zen, el sufismo, la Kabbalah, el yoga, el budismo, el confucionismo, el I Ching y las enseñanzas de Gurdjieff, quien habría enseñado el Eneagrama como un símbolo universal del cosmos, en el cual todo conocimiento podría ser incluido en él.

Fue Ichazo el que introdujo en el Eneagrama la correlación de sus nueve puntos con nueve tipos de personalidad. Según Ichazo, cada persona nace como "esencia pura", pero para sobrevivir, se encuentra forzado a desarrollar una personalidad. Así, cada ser humano en algún momento de su infancia, antes de los 7 años, escogería en forma inconsciente uno de nueve patrones básicos de personalidad. Ichazo dice haber descubierto los tipos de personalidad del Eneagrama durante un estado de éxtasis y bajo inspiración angélica.

En 1970, luego de recibir de parte de Ichazo ese conocimiento, el doctor Claudio Naranjo, chileno, fue quien lo presentó al mundo.

Actualmente el Eneagrama es utilizado como un camino de auto conocimiento y crecimiento personal por muchas escuelas espirituales y de desarrollo personal. Algunas comunidades religiosas cristianas, forman parte del abanico de grupos espirituales que integran al Eneagrama como un método de crecimiento personal.

La simbología del Eneagrama



El término "Eneagrama" (nueve líneas) deriva de los vocablos griegos: *ennea*, que significa nueve, y *gramma*, que en este caso indica líneas (ver dibujo).

Muchas tradiciones atribuyen al número nueve interesantes significados, llamándolo número maestro. Si el diez representa el retorno a la unidad, el nueve es la etapa última, la cúspide de un proceso que anuncia un final y a la vez un comienzo.

El nueve tiene varias peculiaridades, es el único número que al multiplicarlo por sí mismo o por cualquier otro número, vuelve a sí, reproduciéndose:

$$9 \times 1 = 9, \quad 9 = 9$$

$$9 \times 2 = 18, \quad 1+8 = 9$$

$$9 \times 3 = 27, \quad 2+7 = 9$$

$$9 \times 4 = 36, \quad 3+6 = 9$$

$$9 \times 5 = 45, \quad 4+5 = 9$$

$$9 \times 6 = 54, \quad 5+4 = 9$$

$$9 \times 7 = 63, \quad 6+3 = 9$$

$$9 \times 8 = 72, \quad 7+2 = 9$$

$$9 \times 9 = 81, \quad 8+1 = 9$$

$$9 \times 10 = 90, \quad 9+0 = 9$$

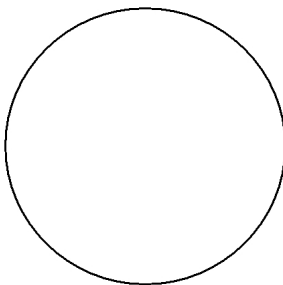
El número nueve fue llamado por los pitagóricos "Alfa y Omega", inicio y fin. Es también el primer cuadrado de un número impar (tres por tres, igual nueve), es la vibración tres veces perfecta, tres

veces tres, creativamente Creador. También se le ha llamado el número del hombre, porque su gestación dura nueve meses. Es además el único número capaz de "dar vida" a cualquier otro número:

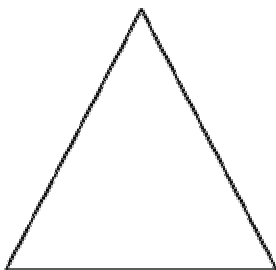
$$\begin{aligned}9 + 1 &= 10, & 1 + 0 &= 1 \\9 + 2 &= 11, & 1 + 1 &= 2 \\9 + 3 &= 12, & 1 + 2 &= 3 \\9 + 4 &= 13, & 1 + 3 &= 4 \\9 + 5 &= 14, & 1 + 4 &= 5 \\9 + 6 &= 15, & 1 + 5 &= 6 \\9 + 7 &= 16, & 1 + 6 &= 7 \\9 + 8 &= 17, & 1 + 7 &= 8 \\9 + 9 &= 18, & 1 + 8 &= 9 \\9 + 10 &= 19, & 1 + 9 &= 10\end{aligned}$$

Al sumar todos los números de nuestro sistema numérico (1+2+3+4+5+6+7+8+9) se obtiene cuarenta y cinco, que sumado (cuatro más cinco) da nueve, de aquí que se le llame "El Perfecto", por ser un número que nunca se destruye.

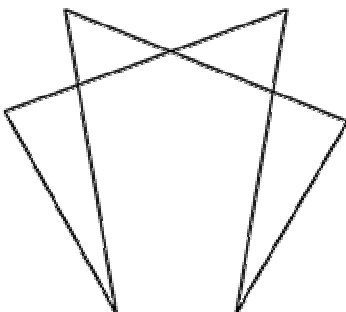
Lleno de simbología, el Eneagrama está formado por tres partes que representan tres leyes divinas que rigen toda la existencia:



El círculo, símbolo de la totalidad, sin principio ni fin. Dentro del cual hay un triángulo equilátero y un hexagrama.

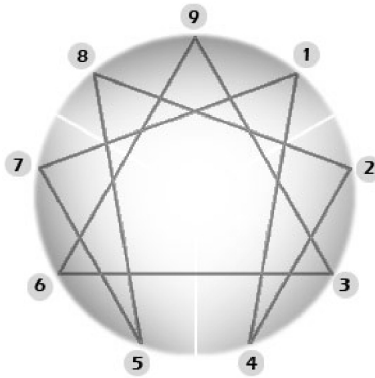


El triángulo equilátero, formado por los Eneatipos 3, 6 y 9, llamados también los centros de las tres Tríadas que forman el Eneagrama, son las tres personalidades básicas a partir de las cuales se generan las otras. Este triángulo representa la Ley del Tres, número de la creación, de la santísima trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. El pasado, el presente y el futuro.



El hexágono, figura de 6 lados, que representan la Ley del Siete en los números contenidos en sus vértices, está formado por los Eneatipos 1, 4, 2, 8, 5 y 7. Al igual que el 3, el 7 se considera un número especial que se encuentra presente en la creación y que se asocia con las notas musicales, los días de la semana y la tabla periódica, entre otros. Uno dividido por siete, o sea $1/7$ da como resultado 0,142857, es decir, los mismos números que están inscritos en la estrella del Eneagrama.

Uniendo estos tres elementos (círculo, triángulo y hexagrama) se obtiene el Eneagrama.



De esta forma el Eneagrama, se configura a partir del concepto de la totalidad, de la trinidad y del siete, de manera similar a como lo hace el Árbol de la Vida constituido por tres pilares, por círculos llamados Sephiroth que representan la totalidad y que se alcanza en siete etapas.

Algunas consideraciones a tener en cuenta al momento de identificarnos con un Eneatipo.

1. No hay un número mejor que otro: Cada uno de los nueve Eneatipos tiene ricas características que aportan a la amplia gama de espectros de personalidad, que el mundo requiere para girar. No existe un número del Eneagrama más valioso que otro, si bien las características de cada Eneatipo se manifestarán de diferentes formas en la medida que la persona se alinee o desalinee de su Misión Álmica.

Probablemente hay algunos números que resultan más atractivos a los ojos del mundo moderno y parecen ser más afines a los valores que el orden establecido nos enseña como deseables. Sin embargo, luego de estudiarlos podemos darnos cuenta que todos ellos contribuyen a la sociedad como un todo, y que tienen virtudes deseables y admirables para su funcionamiento, por lo cual es interesante reconocer e integrar cada número del Eneagrama en nuestra personalidad.

Al momento de identificarnos con un tipo, solemos confundirnos con la imagen idealizada que tenemos respecto a quien deseamos

ser, con lo que los demás que nos dicen que somos y con la real persona que somos. Estas tres imágenes respecto a quienes somos parecen mezclarse en nuestra mente y en ocasiones se manifiesta una de ellas, y en otras, otra.

Muchas veces empleamos gran energía en negar o dominar cierta parte de nuestra personalidad que nos parece poco deseable o incluso reprobable, no obstante en momentos de tensión o stress, muchos de esos aspectos suelen manifestarse. A veces, en situaciones de crisis, personas de carácter muy tranquilo y de bajo perfil pueden tomar el liderazgo y terminar apoyando y ayudando a otros de personalidad aparentemente más fuerte y segura de sí.

El Eneagrama es un camino que debe recorrerse con calma, con el corazón abierto, sin juicios respecto a lo que es bueno y malo, y con una gran dosis de humildad para poder observarnos y reconocernos.

2. Hay aspectos en todos los números con los cuales te puedes sentir identificado: Al leer la descripción de los Eneatipos pudiera ser que nos sintamos identificados con aspectos de varios de ellos o incluso de todos. También puede suceder que rechacemos de plano algunos números, con los cuales no nos sentiremos en absoluto identificados y es probable que esos sean los que más tienen que enseñarnos de nosotros mismos.

Debido a las características de su personalidad, hay Eneatipos a los cuales les es más difícil reconocerse, como el número 9, que en su afán de evitar el conflicto, en ocasiones tiende a mimetizarse con quienes le rodean y podría identificarse con las características del Eneatipo de figuras dominantes de su entorno, o el 3 que, en su búsqueda de éxito, puede vestirse del ropaje de quienes lo rodean para sentirse así aprobado, confundiendo su máscara con quien realmente es.

No lograr identificarnos con ningún Eneatipo, por un lado nos puede mostrar en parte la incapacidad que tenemos de mirar nuestra parte oscura y reconocer la motivación interna de nuestras reacciones, pero también nos puede hablar de una personalidad integrada que ha reconocido todos los números en sí mismos. El Eneagrama nos invita a pararnos en el centro del círculo, ganando libertad de ser quien deseamos ser.

En todo caso, podemos tener por seguro que, si no logramos identificarnos con un número, es mucho más probable que sea por

la primera razón que por la segunda.

3. No todos los aspectos de mi Eneatipo me identifican: Aún cuando logremos identificarnos con un número, no necesariamente todos los aspectos descritos para ese número nos representarán, es posible que reconozcamos algunas conductas en nosotros y otras no. Debemos tener en claro que la invitación es a identificar, más que comportamientos, la causa interna que nos lleva a actuar de determinada manera, en forma automática, aún en contra de nuestros deseos.

Ya hemos dicho que una misma forma de actuar puede tener diferentes orígenes, pero también en algunos casos un mismo principio puede generar diferentes formas de actuar. Por ejemplo, el miedo del 6 puede llevarlo a ser una persona débil y temerosa que solicita protección de manera explícita o bien transformarlo en un fanático de la tradición o de sus creencias. De esta forma, un exterior con reglas claras e inamovibles le libera del miedo de que las cosas se salgan de control.

4. El Eneatipo se adquiriría en los primeros años y se mantiene a lo largo de toda la vida: Según algunas corrientes psicológicas, la base de la personalidad se cimenta en los primeros años de vida, probablemente antes de los siete años de edad. El entorno familiar, las circunstancias de la niñez y la etapa emocional en que se encontraban los padres o sus figuras sustitutas, parecen ser determinantes en la fijación del Eneatipo al cual pertenece una persona.

Si bien, no cabe duda que las condiciones de la infancia influyen en la construcción de la personalidad, también es indudable que los seres humanos reaccionan de diferente forma ante las mismas circunstancias. Incluso dos hermanos gemelos que enfrentaron prácticamente lo mismo, pueden tener diferente Eneatipo. Las madres podemos atestiguar que cada uno de nuestros hijos ha sido singular desde su concepción, ya dentro del vientre algunos han sido más inquietos que otros, unos noctámbulos y otros diurnos, unos patean más fuerte y otros apenas lo hacen. Al momento de nacer unos llegan gritando y otros apenas se quejan, unos se aferran al pecho con fruición mientras a otros hay que estimularlos a que lo hagan.

Por este motivo, cabe preguntarse acaso es posible puedan

adquirirse experiencias aún antes de nacer, provocando que la persona traiga un bagaje de conocimientos previos a su nacimiento que influyen en la interpretación de las circunstancias que le toca vivir, y por lo tanto influyen a la hora de configurar un Eneatipo.

A modo de ejemplo, ante una figura paterna débil y ausente, una persona podría fijar como pauta para su personalidad hacerse su propio padre y padre de sus hermanos, adquiriendo el Eneatipo 1, pero muy bien otra persona podría sentirse abandonada y poco valorizada, adquiriendo como pauta de su personalidad el Eneatipo 4 y vivir luego temiendo no ser lo suficientemente valiosa, como para que las personas que ama mantengan vínculos estables con ella.

Creo que en esencia somos todos seres divinos, sabios, amorosos y creativos, y que por diferentes circunstancias hemos escogido determinada forma para manifestarnos a través de una personalidad en esta vida. Un Eneatipo, es sólo una de las formas en que el glorioso ser que somos en nuestro interior puede expresarse. En la medida que los seres humanos vamos ampliando nuestra conciencia, de a poco nos liberamos de las ataduras que nos impone el ego, adquiriendo de ese modo cada vez más libertad y amor por nosotros mismos, con lo cual comenzamos a expresar nuestra personalidad en forma más armoniosa, en concordancia a nuestra verdadera esencia.

Una persona del Eneatipo 2 que vive su número de manera poco sana, atrapada por la compulsión de atender a los demás, en un infructuoso afán de sentirse amada, a menudo suele enojarse y ofenderse por no conseguirlo. Por el contrario, cuando logra conectarse con lo mejor de sí misma y liberarse del yugo que el ego le impone, descubre que el servicio es por sí sólo una fuente de placer y que el reconocimiento puede agregarle una dulce retribución adicional, pero no es para nada el principal estímulo en su actuar. Si bien esta persona pudiera en apariencia seguir teniendo actitudes similares de atención a los demás, lo que habrá cambiado drásticamente es su actitud interna ganando libertad, alegría y disfrute de ser quien es.

Como ya dije anteriormente, soy una firme convencida de que los seres humanos tenemos la capacidad de cambiar y liberarnos de las ataduras de la personalidad. El primer paso hacia la libertad es comenzar a reconocer las artimañas que usa el ego para manipularnos, y producto de este reconocimiento, y luego de un

periodo muy largo para algunos, y como un relámpago para otros, comprender que somos amos y señores de nuestras vidas, seres en continua expansión y en permanente opción de reinventarnos. Cuando hemos abrazado esa libertad y comenzamos a escoger quienes somos, entonces el Eneagrama se nos despliega como un abanico de posibilidades que nos invita a completarnos y a aceptar a los demás en su diversidad.

5. Puede ser más fácil identificar el Eneatipo de los otros:

Sucede de modo frecuente que cuando comenzamos a adentrarnos en el apasionante mundo del Eneagrama, al leer las descripciones de cada tipo, nuestra mente empieza a identificar a familiares, amigos y colegas de trabajo: ¡de pronto sus personalidades se nos hacen evidentes!, pero a la hora de mirarnos nosotros mismos la cosa muchas veces parece no ser tan simple.

Pareciera que somos muy astutos para resolver los problemas de los demás, la mente es experta en invitarnos a huir de nuestro interior, negando o desoyendo nuestros propios dolores y carencias. Es notable lo creativo que somos a la hora de aconsejar y resolver los problemas de otros y, sin embargo, en ocasiones repetimos conductas una y otra vez, sin conseguir resolver nuestros propios conflictos.

Es fácil caer en la tentación de ponernos a catalogar a los demás y de esta forma evitar adentrarnos en nuestro interior y desconocer nuestras amarras. Ciertamente comprender a quienes nos rodean, en especial a quienes amamos, es una gran ayuda que nos permite disminuir barreras que antes nos parecían infranqueables. De pronto comprendemos que cierta persona no actúa de determinada manera, sólo por el placer de molestarnos, sino que simplemente lo hace así porque no sabe hacerlo de otro modo, y su actuar, en realidad, no tiene nada que ver con nosotros. Es mucho más difícil conseguir que el otro cambie, simplemente porque no nos acomoda su personalidad, que cambiar nosotros mismos.

Sin embargo, vuelvo a enfatizar que el Eneagrama es esencialmente una herramienta de autoconocimiento, una invitación a la libertad que solamente alcanzarán quienes sientan la necesidad de romper las cadenas que le impiden a su verdadero ser, expresarse en toda su luminosidad.

6. Observa cómo actúas en épocas de estrés: Reconocer las motivaciones ocultas de nuestro actuar y reaccionar no es tarea fácil. Por lo general, transitamos por la vida convenciendo a los demás y a nosotros mismos que somos de determinada forma, pero llegado un momento de tensión las máscaras se caen y el esqueleto escondido en el baúl se escapa, dejándonos muchas veces sumidos en la vergüenza de habernos descontrolado.

Por este motivo, puede ser más fácil reconocernos cuando actuamos en situaciones de estrés, pues es ahí cuando realmente lo hacemos en forma espontánea, permitiendo que los aspectos reprimidos se expresen. De este modo, no corremos el riesgo de sucumbir a la tentación de reconocernos en el número que “quisiéramos” ser, negando los aspectos de nuestra psiquis que no nos gustan.

7. El Eneagrama no es estático: A lo largo de la vida nos podemos mover por las líneas de integración y desintegración, desde la franja sana a la insana e inclinarnos hacia las alas.

Si bien, no son temas que trataremos en extenso en este libro, es importante tener en cuenta que el Eneagrama es un mandala en movimiento, sobre el cual nos desplazamos a lo largo de nuestras vidas, visitando nuestros números vecinos (alas) y cruzando a través de las líneas de integración y desintegración, evolucionando desde franjas insanas a franjas más sanas del número, lo que equivale a transformar las cadenas que nos aprisionan, en libertad, permitiendo a nuestra alma expresarse en su totalidad.

8. Se trata esencialmente de un trabajo personal, los test ayudan, pero no hacen el trabajo por ti: Aunque los test parecen ofrecer un atajo y un camino fácil, son sólo una ayuda y una guía en un sendero que hemos de recorrer paso a paso, con humildad y sinceridad. Úsalos más para descartar números que para escoger tu Eneatipo. También ofrecen una buena ayuda para seleccionar la Tríada a la cual puedes pertenecer.

En los Anexos 1 y 4 de este libro se presentan dos interesantes y entretenidos test, uno es el Test del Jardín que escogí entre los muchos que yo misma he contestado, por considerarlo no sólo muy certero y didáctico a la hora de reconocernos en un Eneatipo, sino también muy entretenido; y el otro, de mi autoría, un test muy

simple que presenta las posibles reacciones de los distintos caracteres frente a la compra de una vivienda. Además, en los Anexos 2 y 3 se incluyen dos interesantes artículos que pueden ayudar a comprender mejor los diferentes números, Los Anticonsejos del Eneagrama, que con un sutil humor nos dice cuales serán las tentaciones que enfrentarán los eneatis tipos luego de identificarse en un número, y Los Eneaclosets, también de mi autoría, que describe los posibles hábitos de vestuario que pudiera tener cada componente del Eneagrama.

Recibe la opinión de los demás y los resultados de los cuestionarios como un aporte para identificar tu Eneatis tipo, pero no permitas que nadie ni nada te encasille, sólo tú eres capaz de reconocer tus motivaciones internas.

La Iglesia Católica y el Eneagrama

La Iglesia Católica se ha manifestado explícitamente opositora de la mayor parte de las herramientas New Age y de este movimiento espiritual en general, declarándolo contrario a su doctrina. Extraordinariamente, el Eneagrama no sólo ha sido aceptado por la Iglesia Católica, sino también difundido a través de talleres y seminarios de inspiración Jesuita.

Quizás, esto se deba por un lado, a que reconoce los méritos de esta herramienta y a que el Eneagrama, con sus nueve tipos de personalidades básicas, está relacionado con los 7 pecados capitales, a los cuales se les han agregado 2 “pecados” adicionales.

Los pecados capitales se denominan de esta forma, por ser “cabeza”, es decir, el principio u origen del resto de los pecados. A los tradicionales, Ira, Orgullo, Envidia, Avaricia, Gula, Lujuria y Pereza, se agrega el octavo pecado (eliminado por Santo Tomás) Vanidad, y uno adicional, Cobardía. Los jesuitas enseñan que cada uno de estos pecados representa un defecto básico de la personalidad, que mediante crecimiento personal ha de ser revisado, reconocido y superado, de modo de poder transformarlo en virtud.

Solemos darle connotación negativa a ciertas palabras por considerar que representan actitudes poco nobles, lo cual nos dificulta una revisión personal, honesta y sincera, pareciera que

pocas personas están dispuestas a reconocerse como envidiosos, perezosos o avaros. Sin embargo, todos esos estados viven en nosotros y mientras más los negamos más poder adquieren y buscarán formas de manifestarse.

Estos pecados no son buenos o malos en sí mismos, lo que los hace más o menos deseables es lo que hacemos con ellos. Por ejemplo, la envidia es una energía que nos mueve a superarnos y crecer; siente envidia el deportista y eso lo motiva a auto superarse y sacar lo mejor de sí mismo entrenando con más ahínco. La misma energía, usada de otra forma, puede inducirlo a la competencia deshonesto o a darse por vencido antes de comenzar y retirarse sin siquiera haberlo intentarlo.

Siente envidia el Eneatipo 4, cuando observa que las demás personas parecen contar con virtudes que este número cree no poseer, dada su constante sensación de ser diferente y especial. Pero esta misma envidia se transforma en una virtud, cuando el 4 decide salir de su estado depresivo y demostrarle al mundo cuan especial es, encausando su energía hacia la creatividad.

Breve descripción de cada Eneatipo

Para comenzar el apasionante estudio del Eneagrama empezaremos con una breve descripción de cada Eneatipo, de modo de ir descubriendo las características de cada uno de ellos. En una primera mirada ya podemos ir reconociendo algunas similitudes con nuestra personalidad, si bien el camino a recorrer recién comienza, pues el estudio del Eneagrama es un laberinto lleno de sorpresas, avances y retrocesos, mediante el cual nos adentramos al difícil y apasionante mundo del “mirarnos”. Este viaje requiere de mucha nobleza y humildad, pues estaremos en contacto directo con nuestra sombra, esa parte de nosotros mismos que no queremos ver, y menos mostrar a los demás. Entonces, y sólo a modo de invitación a iniciar el recorrido, a continuación se presenta una breve descripción de los nueve Eneatipos que conforman el Eneagrama:

Eneatipo 8: El líder. Su pecado es la lujuria, tienen mucha autoconfianza, son avasalladores, tienen muy claro lo que desean, poseen una fuerte personalidad. Defensores de sus cercanos. Los

8 evitan la debilidad. Perciben la vida como una lucha, les gusta dejar en claro que ellos son los que están al mando.

Eneatipo 9: El conciliador. Su pecado es la pereza. Se funden con el entorno y les cuesta mucho expresar sus necesidades. Entienden todas las opciones y es muy difícil discutir con ellos, pues evitan como puedan el conflicto. Se sienten incómodos ante cualquier tensión o falta de armonía entre las personas. Para ellos nada tiene mayor importancia que la paz y la tranquilidad.

Eneatipo 1: El perfeccionista. Su pecado es la ira, que ellos reprimen pues no la consideran una cualidad deseable. Buscan la perfección y hablan en términos de bien y mal. Están siempre ocupados siendo perfectos, haciendo las cosas bien y exigiéndole a los demás que lo sean. Les molestan los errores propios, ajenos, importantes o irrelevantes.

Eneatipo 2: El altruista. Su pecado es el orgullo. Es el tipo de personalidad que necesita sentirse necesitada. Muy generosos dan fingiendo no esperar, pero en realidad buscan agradecimiento. Evitan reconocer que tienen sus propias necesidades, pero ven rápidamente las carencias de los otros, se enorgullecen de ser serviciales.

Eneatipo 3: El exitoso. Su pecado es la vanidad. Se desarrollan en función de brillar para el resto de las personas. Están muy identificados con su rol, y suelen conseguir lo que se proponen para despertar admiración, no soportan el fracaso.

Eneatipo 4: El especial. Su pecado es la envidia. Para ellos es muy importante ser únicos y singulares. Se experimentan a sí mismos como personas muy emotivas y de gran sensibilidad; de ningún modo como simples personas corrientes, consideran que los demás difícilmente consiguen entenderlos.

Eneatipo 5: El intelectual. Su pecado es la avaricia. A este tipo pertenecen los tipos intelectuales y científicos que coleccionan conocimientos, que nunca llegan a usar pues no se consideran lo suficientemente preparados. Son muy austeros, observadores y estudiosos. Les parece muy importante no dejarse involucrar en eventos sociales que les resulten aburridos, es decir, que no les ayuden a aprender algo.

Eneatipo 6: El leal. Su pecado es la cobardía. Suelen imaginar siempre los peores escenarios futuros, lo que genera un oculto miedo por lo que les pudiera pasar. Como una forma de buscar seguridad, consideran que la vida está regida por leyes, reglas y normas. Muy responsables y respetuosos de la autoridad que

consideran fiable.

Eneatipo 7: El alegre. Su pecado es la gula. Huyen del presente, planificando constantemente actividades para el futuro. Como no se quieren perder nada, no profundizan tampoco en nada. Usan una máscara de alegría, evitando el dolor en todas sus formas. Son optimistas y amantes de la aventura.

El Uno dice, "Si yo puedo hacer todo mi entorno y a mí mismo perfectos, quizás, estaré seguro".

El Dos dice, "Si yo puedo hacer que otros me amen y dependan de mí, quizás, estaré seguro".

El Tres dice, "Si los demás me ven como una persona exitosa, quizás, estaré seguro".

El Cuatro dice, "Si yo puedo ser amigo de la oscuridad y llegar a conocer mi propio dolor, quizás, estaré seguro".

El Cinco dice: "Si yo puedo guardar mi mente enfocada en asir las complejidades del mundo, quizás, estaré seguro".

El Seis dice, "Si yo puedo mantenerme alerta a todos los peligros posibles y hallo aliados confiables, quizás, estaré seguro".

El Siete dice, "Si yo puedo distraerme con el placer y evitar pensamientos amenazantes, quizás, estaré seguro".

El Ocho dice, "Si yo puedo intimidar y dominar a los demás, quizás, estaré seguro".

El Nueve dice, "Si yo puedo guardar a una mente abierta a todas las posibilidades, quizás, estaré seguro".

CAPITULO 2:
TRES CEREBROS, TRES TRÍADAS,
TRES MISIONES

Para comprender en profundidad cómo se construye este sistema caracterológico, es interesante entender cómo se generan las tres Tríadas y de donde derivan los nueve tipos de personalidades.

Tres Cerebros

La psicología y la medicina moderna dividen el cerebro humano en tres componentes básicos: el cerebro primitivo instintivo o cerebro reptiliano; el sistema límbico o cerebro emocional y el córtex cerebral o parte pensante del cerebro. Una de las vías para entender el Eneagrama, se puede encontrar en las funciones que se le asocian a cada parte del cerebro humano.

La configuración actual de nuestro cerebro muestra la huella de su pasado evolutivo y está formado por tres partes, que de más antigua a más moderna son: el cerebro reptiliano, el cerebro mamífero primitivo o sistema límbico y el cerebro de mamífero moderno o neocórtex. Cada una de estas zonas, gobierna ciertas respuestas de nuestra personalidad que se pueden clasificar como reacciones "instintivas", "emocionales" o "intelectuales".

Todos los seres humanos poseemos este cerebro trino y tenemos reacciones instintivas, emocionales e intelectuales, pero pareciera que al configurar nuestra personalidad, hay una de sus partes que usamos predominantemente y esa sería la que gobierna nuestras reacciones más automáticas; obviamente funcionamos en base a las tres partes del cerebro, pero uno de estos comportamientos gobernaría o se adelantaría en reacción a los otros. De esta forma, hay personas que reaccionan desde las vísceras, (reacciones instintivas); otras desde el corazón, (reacciones emocionales); y otras desde la cabeza, (reacciones intelectuales).

Los científicos aún no han logrado ponerse completamente de acuerdo, respecto a si la personalidad se constituye en base al cerebro o el cerebro se constituye en base a la personalidad. Es probable, que sea una combinación de ambas cosas y si bien nacemos con una predisposición a ser de tal o cual manera, y modelamos de forma muy determinante nuestra personalidad en los primeros 7 años de vida, que es cuando las conexiones de nuestro cerebro se están desarrollando, también es cierto que a lo largo de la vida podemos adquirir o descubrir talentos, que no habíamos siquiera pensado tener.

Una forma clara de comprender esto es como personas que han

quedado inválidas de alguna parte de su cuerpo, tras mucho esfuerzo, logran compensar esa carencia desarrollando otra parte de su anatomía para equilibrar así su invalidez. Notable es el ejemplo de personas sin manos, que realizan múltiples tareas con sus pies.

Los médicos recomiendan a las personas mayores, aprender nuevas habilidades como tocar un instrumento, aprender un idioma o resolver acertijos para mantener el cerebro joven, pues se ha demostrado que éste nunca pierde la capacidad de crear nuevas conexiones.

Así, podemos observar como la constitución trina del cerebro humano, se puede relacionar con la generación de las 9 personalidades del Eneagrama, sin olvidar que como seres humanos creativos que somos, siempre estaremos creciendo, evolucionando y con ello también modificando nuestro cerebro.

Para comprender mejor lo expuesto, veamos primero cuales son las funciones básicas de las partes de este cerebro trino.

El Cerebro Reptiliano

El cerebro reptiliano controla las funciones básicas corporales, como el ritmo cardíaco y la respiración. Se llama reptiliano pues corresponde al cerebro de los reptiles que poblaron inicialmente el planeta y es en esta parte del cerebro donde se nos despiertan nuestras reacciones más viscerales y arcaicas.

En este cerebro se desarrolla el sentido de la delimitación territorial y la programación rutinaria básica de supervivencia, como son conseguir alimento y refugio. Estas características suponen que es aquí donde se encuentran el origen de los comportamientos obsesivos y rutinarios, el carácter conservador y poco afín a los cambios.

La curiosidad y exploración del medio no son características que podamos encontrar en esta estructura, es probable que un lagarto no se planteé encontrar una nueva ruta para llegar a determinado lugar, mientras no se le presenten fuertes impedimentos, lo hará siempre de forma automática por el mismo sitio. Es típica de esta conducta la repetición: un reptil no improvisa ni investiga

nuevas maneras de llegar desde esta piedra hasta ese árbol, ya una vez aprendido un camino, morirá haciendo una y otra vez el mismo itinerario.

Si un reptil tiene hambre y no hay alimento disponible, no vacilará en alimentarse de sus crías, pues no tiene desarrollada las emociones ni el sentido de manada como los mamíferos que tienen desarrollado su cerebro límbico.

El Cerebro Límbico

Nuestro **sistema límbico** controla las respuestas emocionales asociadas a nuestro quehacer.

Con la aparición de los mamíferos sobre el planeta, hubo un crecimiento explosivo de algunas regiones del cerebro reptiliano que posibilitaron la formación del segundo cerebro, el límbico, y con él la posibilidad de sentir y expresar emociones.

De un animal que se puede alimentar de sus crías cuando escasea el alimento, evolucionamos a los mamíferos, que fueron desarrollando el sentido de manada y el cuidado de sus crías, incluso si ello entraña peligro en su propia supervivencia.

Con el cerebro límbico también se desarrolló la capacidad de regulación térmica y el metabolismo general; con estas nuevas características las especies consiguieron un mayor nivel de autonomía y consecuentemente un aumento de la capacidad para descubrir y aventurarse sobre terrenos desconocidos, con los riesgos implícitos.

Esta parte del cerebro modula funciones específicas, que le permiten al animal distinguir entre lo agradable y lo desagradable.

El Neocórtex

En el **neocórtex** residen funciones más complejas, como el razonamiento lógico y la imaginación.

El cerebro superior o racional corresponde al cerebro de los mamíferos superiores, incluyendo a los primates y a los humanos.

Representa la tercera etapa evolutiva del cerebro, su red

de células neuronales, altamente compleja, es capaz de producir el lenguaje simbólico, la capacidad de investigar e inventar y el pensamiento abstracto.

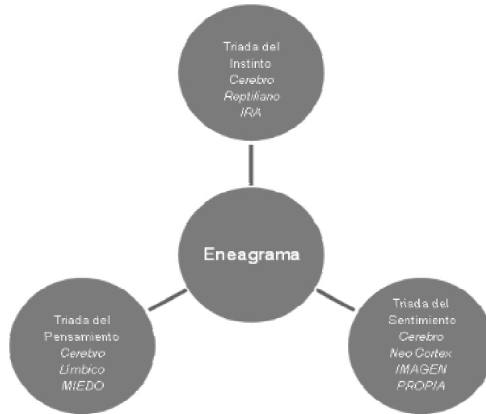
Esta parte del cerebro capacita al ser humano para combinar la imaginación (especialmente la capacidad de planear) con la sensación (necesaria para la empatía y para la motivación). Estas capacidades se centran fuertemente en la integración de la racionalidad y de la emocionalidad, logrando la emergencia de actitudes superiores como el altruismo y otros comportamientos nobles.

Tres Tríadas

El Eneagrama en forma similar a estas tres definiciones del cerebro trino, parte su camino distinguiendo tres personalidades básicas, según el área del cerebro que la persona utilizaría con mayor espontaneidad. Cada una de estas personalidades constituye el centro de lo que se llaman Tríadas del instinto, del sentimiento y pensamiento.

El cerebro humano está constituido por los tres cerebros ya descritos, y nuestro quehacer y reaccionar está influenciado por todos ellos, pero pareciera que para manifestarnos en nuestra experiencia de ser, nuestra psiquis escoge uno de ellos como impulsor de nuestra personalidad. Así, existen personas que funcionan motivadas por el cerebro reptiliano, es decir, desde su centro instintivo; otras por el cerebro límbico, es decir, desde su centro emocional, y un tercer grupo por el neocórtex cerebral, es decir, desde su centro intelectual.

Según el área del cerebro que utilicemos como timón de nuestra personalidad, podemos distinguir tres personalidad básicas simbolizadas en los tres vértices del triángulo central del Eneagrama que contiene los Eneatipos 3, 9 y 6, estas personalidades primarias o básicas generan por combinación con los otros vértices del triángulo el resto de las personalidades del Eneagrama y representan los tres centros de las tres Tríadas, descritos a continuación:



Triada del Instinto

Corresponde a personas de carácter visceral, que reaccionan instintivamente desde su cerebro reptiliano. La pasión o impulso básico de reacción de estas personas es la Ira. En el centro de esta Tríada tenemos al Eneatipo 9 y a sus costados los Eneatipos 8 y 1. Los instintos más básicos de supervivencia se relacionan con el hacer. Estas personalidades suelen estar focalizadas en el presente, que es donde los instintos nos dicen qué hacer para conseguir la supervivencia.

Las personas que reaccionan fundamentalmente desde su cerebro reptiliano, lo hacen impulsadas por la Ira, entendida como la respuesta visceral natural ante la amenaza que afecta la supervivencia, la defensa territorial o de grupo. Nuestro cerebro nos pone alerta tanto física como emocional y mentalmente para defendernos ante una amenaza, despertando dentro de nosotros el sentimiento de ira, la cual nos puede invitar a la defensa (contraataque) o huida como mecanismo de supervivencia. Al ir el ser humano dominando la naturaleza y disminuyendo de esta forma la urgencia de la supervivencia, el origen de estas amenazas se descontextualiza, de esta forma la Ira comienza principalmente a manifestarse como reacción de otro tipo de amenazas más subjetivas, mentales e imaginadas, pero no por ello de menos intensas.

De esta forma, si nos sentimos amenazados cuando, por ejemplo, alguien piensa diferente a nosotros, entonces nuestro sistema

fisiológico puede llegar a reaccionar de igual forma que lo hacían en la prehistoria nuestros antepasados, ante la amenaza de un oso en la entrada de su cueva. Nuestro organismo reacciona ante alguien que piensa diferente de nosotros secretando adrenalina y otras sustancias, que literalmente nos envenenan y nos obligan a defendernos o contraatacar, como si en ello se nos fuese la vida.

La ira en sí misma no es ni buena ni mala, es simplemente la reacción natural ante una amenaza, lo que hagamos con esa ira es lo que en realidad consideraremos como deseable o indeseable, para el modelo de conducta que hayamos definido como aceptable para nosotros.

Los reptilianos son personas poco afines al cambio, prefieren el terreno seguro y conocido, poco amantes de la aventura, se acomodan a la rutina.

La Tríada del instinto está formada por los tipos ocho, nueve y uno. La pasión básica es la IRA. Intentan usar su voluntad para influir en el mundo. Temen ser dominados o explotados. Se vuelcan a la acción y se orientan al presente.

La Ira puede seguir tres direcciones:

- Hacia afuera, en el caso del ocho, ellos expresan su ira.
- Hacia adentro, en el caso del uno, ellos reprimen su ira.
- Hacia adentro y hacia afuera, en el caso del nueve, ellos niegan su ira y la expresan mediante la acción evasiva.

Tríada del Sentimiento

Corresponde a personas de carácter emocional que reaccionan desde el sentimiento, que corresponde al cerebro límbico y cuya pasión o impulso básico es la imagen propia, entendiendo por imagen la construcción emocional que hacemos de nuestra personalidad, con el fin de sentirnos dignos de ser amados. En el centro de esta Tríada tenemos al Eneatipo 3 y a sus costados los Eneatipos 2 y 4. Estas personalidades están impulsadas por el sentir emotivo, y suelen estar más en el pasado que en el presente, que es donde evalúan el resultado de sus esfuerzos por ser amados.

Detrás de su falsa imagen propia construida para los demás, ocultan mucha vergüenza. Ellos han perdido el contacto con su

verdadera naturaleza emocional, no se sienten amados ni dignos de ser amados. Creen que tienen que hacerse valer para que los quieran, por lo que dependen del apoyo y la aprobación de los demás.

Más afines al cambio que las personas cuyo Eneatipo pertenece a la Tríada del instinto, los Eneatipos que pertenecen a la Tríada de las emociones basan sus acciones y pensamientos en sus sentimientos, le dan mucha importancia a las relaciones y buscan desesperadamente sentirse amados.

La vergüenza es un sentimiento de falta de valía y pueden solucionarla de tres formas:

- Hacia afuera: en el caso del Eneatipo dos, que busca el amor de los demás prodigando atenciones.
- Hacia adentro: en el caso del Eneatipo cuatro, que se repliega a su mundo interior, intentando reafirmar su valía a través de sentirse único y especial.
- Hacia adentro y hacia afuera: en el caso del Eneatipo tres, que busca su valor interior mediante logros externos.

Tríada del Pensamiento

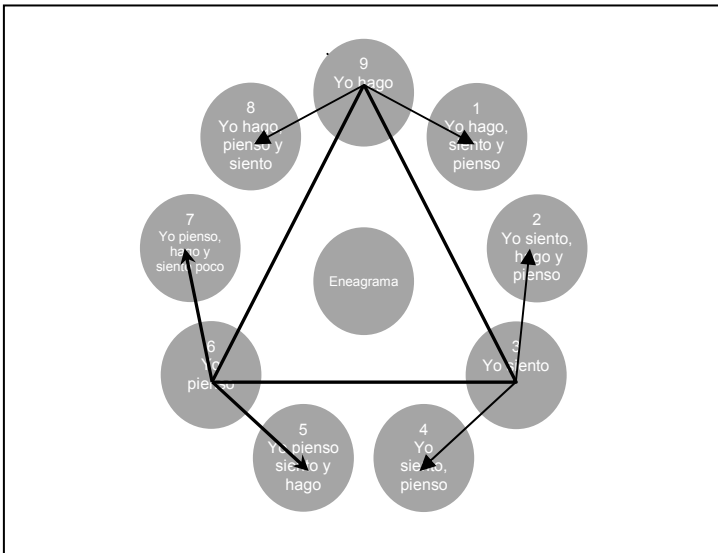
Corresponde a personas de carácter intelectual que reaccionan desde el pensamiento, que corresponde al cerebro neocórtex y cuya pasión o impulso básico es el miedo, entendido por miedo como el temor a no contar con los recursos necesarios para enfrentar la existencia. En el centro de esta Tríada tenemos al Eneatipo 6 y a sus costados los Eneatipos 5 y 7. Estas personalidades están impulsadas por el pensar y suelen estar más en el futuro que en el presente, anticipando nuevos y posibles escenarios.

La forma en que manejan su miedo puede tener tres direcciones:

- Hacia afuera, en el caso del siete, en apariencia valientes aventureros parecen no tenerle miedo a nada, pero en realidad le temen a su vacío interior.
- Hacia adentro, en el caso del cinco, tienen mucho miedo del mundo exterior, por lo que se retiran y se aíslan del mundo.

- Hacia adentro y hacia afuera: en el caso del seis, ellos le tiene miedo al miedo. Para encontrar seguridad interior, necesitan de un mundo externo que le de las pautas o las normas a seguir.

Como ya vimos el Eneagrama está formado por un triángulo (3- 6-9-3) y por una estrella (1-4-2-8-5-7-1) cuyos vértices son generados por las personalidades del triángulo central al inclinarse hacia su vértice vecino en el mismo triángulo. Los Eneatipos del triángulo forman las llamadas personalidades primarias y la estrella las secundarias, pues son derivadas de las otras. Cada vértice del triángulo es el centro de una tríada, formando así tres tríadas.



El Eneatipo 9, basado en el Yo Hago, genera hacia la derecha al inclinarse hacia el número 3, la personalidad 1 basada principalmente en el Hacer y secundariamente en el Sentir, negando el Pensar.

El Eneatipo 9, basado en el Yo Hago, genera hacia la izquierda al inclinarse hacia el número 6 la personalidad 8 basada principalmente en el Hacer y secundariamente en el Pensar, negando el Sentir.

El Eneatipo 3, basado en el Yo Siento, genera hacia su derecha al inclinarse hacia el número 9, la personalidad 2 basada principalmente en el Sentir y secundariamente en el Hacer, negando el Pensar.

El Eneatipo 3, basado en el Yo Siento, genera hacia su izquierda al inclinarse hacia el número 6, la personalidad 4 basada principalmente en el Sentir, secundariamente en el Pensar, negando el Hacer.

El Eneatipo 6, basado en el Yo Pienso, genera hacia su derecha al inclinarse hacia el número 3, la personalidad 5 basada principalmente en el Pensar, secundariamente en el Sentir y negando el Hacer.

El Eneatipo 6, basado en el Yo Pienso, genera hacia su izquierda al inclinarse hacia el número 9, la personalidad 7 basada principalmente en el Pensar, secundariamente en Hacer, negando el Sentir.

Comprendiendo el diagrama anterior, es fácil entender las principales características de cada Eneatipo, pues según el centro al que pertenecen, al que se inclinan y el que niegan se pueden determinar las características principales de un Eneatipo. Revisemos uno por uno, cómo es que se pueden deducir las características propias de cada número a partir de este diagrama.

Eneatipo 8: *Yo Hago y Pienso, pero Siento poco*, pertenecientes a la Tríada del instinto, inclinadas hacia el centro del pensamiento, niegan el centro de las emociones. Las personas que pertenecen a este Eneatipo, son personas que actúan según su mente le señala, pero suelen estar desconectadas de sus sentimientos.

Eneatipo 9: *Yo Hago, pero Pienso y Siento poco*, centro de la Tríada del instinto, las personas que pertenecen a este Eneatipo son personas que primero actúan. Sus acciones y reacciones suelen

estar desconectadas de sus pensamientos y sentimientos.

Eneatipo 1: *Yo Hago y Siento, pero Pienso poco*, pertenecientes a la Tríada del instinto, inclinadas hacia el centro del sentimiento, niegan el centro del pensamiento. Las personas que pertenecen a este Eneatipo son personas que valorizan emocionalmente sus acciones y reacciones, pero suelen estar desconectadas de sus pensamientos.

Eneatipo 2: *Yo Siento y Hago, pero Pienso poco*, pertenecientes a la Tríada del sentimiento, inclinadas hacia el centro del instinto, niegan el centro del pensamiento. Las personas que pertenecen a este Eneatipo son personas que actúan según les dictan sus sentimientos, pero suelen estar desconectadas de sus pensamientos.

Eneatipo 3: *Yo Siento, pero Hago y Pienso poco*, centro de la Tríada del sentimiento, las personas que pertenecen a este Eneatipo son personas que siguen sus emociones, las cuales gobiernan su hacer y pensar.

Eneatipo 4: *Yo Siento y Pienso, pero Hago poco*, pertenecientes a la Tríada del sentimiento, inclinadas hacia el centro del pensamiento, niegan el centro del instinto. Las personas que pertenecen a este Eneatipo son personas que sienten y piensan mucho, pero les cuesta llevar al plano concreto sus emociones.

Eneatipo 5: *Yo Pienso y Siento, pero Hago poco*, pertenecientes a la Tríada del pensamiento, inclinadas hacia el centro del sentimiento, niegan el centro del instinto. Las personas que pertenecen a este Eneatipo son personas muy mentales y emotivas, pero les cuesta llegar al plano concreto sus pensamientos.

Eneatipo 6: *Yo Pienso, pero Hago y Siento poco*, centro de la Tríada del pensamiento, las personas que pertenecen a este Eneatipo son personas muy mentales, sus pensamientos gobiernan su hacer y sentir.

Eneatipo 7: *Yo Pienso y Hago, pero Siento poco*, pertenecientes a la Tríada del pensamiento, inclinadas hacia el centro del instinto, niegan el centro del sentimiento. Las personas que pertenecen a este Eneatipo son personas muy mentales y activas, pero les cuesta conectarse con sus emociones.

Tres Componentes de la Energía Divina: Misión Álmica de cada tríada.

Varias tradiciones espirituales y religiosas reconocen tres componentes en la energía divina. En la religión católica, la Santísima Trinidad es un claro ejemplo de este carácter trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas manifestadas, pero un solo Dios. En la mitología griega, tres son los dioses que dominan la tierra y los hombres: Zeus, Poseidón y Hades. En la tradición hindú Brahma, Vishnu y Shiva son los dioses que gobiernan el mundo.

También para algunas corrientes espirituales no tradicionales, la presencia divina en nuestro ser se representa como una llama trina o llama triple, que se encuentra ubicada en el cuarto chakra, llamado *Anahata* o centro cardíaco, situado en el centro de nuestro corazón. Es la llama de Cristo dentro del ser humano: el punto de conexión entre el ser divino y el ser terrenal que todos somos, también llamado el centro de la divina presencia del Yo Soy.

Esta llama trina está formada por tres llamas de color rosado, amarillo oro y azul, cada una de las cuales representa las cualidades de Amor, Sabiduría y Poder que todo ser humano necesita manifestar y desarrollar para alcanzar la plenitud en esta vida.

La llama de color rosado, representa el Amor que todos venimos a experimentar y a expresar, tanto a nosotros mismos, como hacia los demás, hacia nuestras creaciones y hacia la existencia en general. Es el *yo amo*.

La llama de color amarillo oro, representa la Sabiduría que todo ser humano viene a adquirir en esta vida, cognición que contempla no sólo el conocimiento intelectual y científico, sino también la sabiduría de vida que nos permite fluir con la existencia, sin oponer resistencia a las experiencias que se nos presentan, en la certeza de que si están ocurriendo es perfecto que así sea, y en la claridad de comprender que el cúmulo de experiencias que hemos tenido en esta vida nos permiten comprendernos, comprender al otro y comprender el mundo y las leyes que lo rigen. Es el *yo pienso*.

La llama de color azul, representa el Poder que venimos a desarrollar entendido como la capacidad no sólo de subsistir en el

mundo, sino de conseguir manifestar aquello que nos proponemos en la vida. Es la expresión del *yo puedo*.

Estas tres energías impregnan todo nuestro quehacer y podemos decir que son las tres grandes lecciones que aprenderemos a lo largo de nuestra vida. Sólo una vez que las integremos y las equilibremos, comenzaremos a sentirnos a gusto con nosotros mismos, con los demás y con el mundo en general.

El joven que escoge qué carrera estudiar ha de considerar estos tres aspectos al momento de tomar su decisión: ¿Esta profesión es realmente mi vocación, es aquello que amo hacer?, ¿Cuento con los conocimientos y aptitudes necesarias para poder ingresar?, ¿Una vez que me reciba, podré vivir de acuerdo al nivel económico que ansío?

Elegir una profesión, sólo inspirados por nuestra vocación o por ansías de status o de coleccionar conocimientos poco valorizados, nos terminarán llenando de frustración; así equilibrar vocación (amor), conocimientos (sabiduría) y posibilidades laborales (poder) al momento de tomar cualquier decisión, será la forma más adecuada para sentirnos satisfechos con nuestra elección.

Todos estamos aprendiendo continuamente a equilibrar estas tres energías: Cuando realizamos cualquier proyecto en nuestras vidas, sea este formar una familia, realizar un viaje o simplemente ir al cine.

Si miramos a nuestro alrededor, nos podemos dar cuenta que hay personas que parecen manejarse mejor con uno o dos de los componentes de la energía divina y en cambio en la otra siempre se les presentan situaciones complicadas. Hombres exitosos profesionalmente hablando, con muchos estudios y éxito monetario que nunca llegan a construir una relación emocional estable. Personas con muchos conocimientos y amor por lo que hacen, pero que, sin embargo, nunca llegan a tener un trabajo bien remunerado. Hay también algunas personas gentiles y amorosas, trabajadores esforzados, pero que nunca consiguieron terminar sus estudios.

Algunos estamos continuamente aprendiendo desafíos emocionales y a relacionarnos con los demás; a otros la vida parece siempre ponerle dificultades laborales; otros no consiguen descubrir su vocación, y otros salen de una mala decisión económica para caer en otra.

En ocasiones, nos cuesta entender las dificultades del otro, pues son temas que nosotros tenemos superados y no comprendemos

que la otra persona no vea la solución a sus problemas. La mayor parte de las veces somos tremendamente creativos a la hora de solucionar los conflictos de los demás, pero nos quedamos atrapados en los nuestros.

Cada Tríada se puede relacionar con un componente de la energía divina:

La Tríada del Instinto con la Energía del Rayo Azul, Poder.

La Tríada de las Emociones con la Energía del Rayo Rosado, Amor.

La Tríada del Pensamiento con la Energía del Rayo Amarillo, Sabiduría.

Cada ser humano parece estar llamado a desarrollar una Misión Álmica, la cual está relacionada también con un proceso de aprendizaje de una lección de vida. Cuando aprendemos esa lección, conseguimos manifestar nuestra Misión Álmica y nuestra vida parece entonces tomar sentido. Por el contrario, cuando desconocemos o negamos nuestra Misión Álmica percibimos el mundo como un lugar hostil y en vez de fluir con la existencia, continuamente nos sentimos en fricción y atrapados.

Los Eneatipos 8, 9 y 1 vienen a manifestar el componente de la Energía Divina del Poder, el cual tendrán que aprender a expresar, integrándole los componentes de Amor y Sabiduría.

El Eneatipo 8 tiene la Misión Álmica de transformar el mundo en un lugar más justo, aprendiendo él a ser justo. Tiene el poder y la fuerza para hacerlo, pero necesita integrar a sus acciones Amor y Sabiduría para que se manifieste en un cambio positivo.

El Eneatipo 9 tiene la Misión Álmica de transformar el mundo en un lugar más armonioso, empezando por hacer de su mundo interior un lugar más apacible. Tiene todo el poder y fuerza para hacerlo, pero necesita integrar a sus acciones Amor y Sabiduría para conseguirlo.

El Eneatipo 1 tiene la Misión Álmica de transformar el mundo en un mejor lugar. Tiene el poder para hacerlo,

pero necesita integrar a sus acciones Sabiduría y Amor para lograrlo.

Los Eneatipos 2, 3 y 4 vienen a manifestar el componente de la Energía Divina del Amor, el cual tendrán que aprender a expresar integrándole los componentes de Poder y Sabiduría.

El Eneatipo 2 tiene la Misión Álmica de amar a los demás de manera incondicional y desinteresada. Tiene todos los sentimientos para hacerlo, pero tendrá que aprender a expresarlo integrando los componentes de Sabiduría y Poder.

El Eneatipo 3 tiene la Misión Álmica de aprender a amarse a si mismo tal como es, para ello tendrá que aprender a integrar al Amor los componentes de Sabiduría y Poder.

El Eneatipo 4 tiene la Misión Álmica de aprender a amar la existencia de manera incondicional. Para poder hacerlo tendrá que integrar los componentes de Poder y Sabiduría.

Los Eneatipos 5, 6 y 7 vienen a manifestar el componente de la Energía Divina de la Sabiduría, el cual aprenderán a expresar si le integran los componentes de Amor y Poder.

El Eneatipo 5 tiene la Misión Álmica de conocer el mundo y los fenómenos que lo explican. Tiene toda la inteligencia para hacerlo, pero tendrá que aprender a integrar Poder y Amor.

El Eneatipo 6 tiene la Misión Álmica de reconocer en sí mismo sus capacidades. Tiene toda la sabiduría para hacerlo, pero tendrá que aprender a integrar los componentes de Amor y Poder.

El Eneatipo 7 tiene la Misión Álmica de hacer del mundo un lugar más alegre. Tiene toda la sabiduría para hacerlo, pero tendrá que aprender a integrar los componentes de Amor y Poder.

El Eneatipo 1 tiene todo el poder para hacer las cosas bien y hacer del mundo un mejor lugar, pero le falta la sabiduría para

comprender que la perfección que busca no existe, y el amor para ver la perfección en el otro.

El Eneatipo 2 tiene todo el amor para ayudar a los demás, pero le falta sabiduría para reconocer sus propias necesidades, y poder para aprender a decir que no, cuando no desea hacer algo.

El Eneatipo 3 tiene tanto amor hacia sí mismo que siente que es capaz de triunfar en todo lo que se propone, pero le falta sabiduría para poder reconocer sus limitaciones, discernimiento para saber cuándo no es necesario competir, y poder para conseguir lo que desea sin usar triquiñuelas.

El Eneatipo 4 tiene amor por la belleza de la vida, pero le falta poder para llevar su creatividad al mundo práctico, y sabiduría para encontrar las respuestas que tanto busca en su interior.

El Eneatipo 5 tiene toda la sabiduría del mundo, pero le falta poder para contribuir concretamente con todos sus conocimientos, y amor por el otro para aprender a compartir lo que sabe.

El Eneatipo 6 tiene todo el conocimiento del marco en que se desenvuelve, conoce todas las reglas y valores sociales, pero le falta poder para buscar su propia verdad, y amor por los demás, para aceptar que puedan tener su propia verdad.

El Eneatipo 7 conoce todas las formas de pasarlo bien en este mundo, pero le falta poder para detenerse y profundizar, y amor por lo que emprende para no abandonar todo lo que inicia.

El Eneatipo 8 tiene todo el poder y fuerza para cambiar su entorno, pero le falta sabiduría para distinguir qué puede ser cambiado y que no, y amor por los demás, para reconocer que su ímpetu puede ser avasallador.

El Eneatipo 9 tiene poder para mantener la armonía, pero le falta sabiduría para aprender a reconocer sus conflictos internos, y amor por sí mismo para aprender a poner límites.

CAPITULO 3:
MOVIMIENTOS DEL ENEAGRAMA

Alas, Líneas de Integración y Desintegración, Zona Sana y Menos Sana.

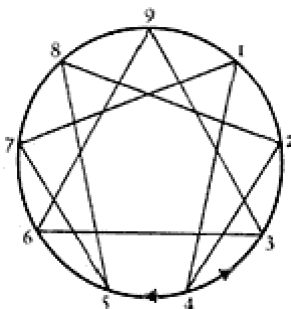
Si bien, tradicionalmente el Eneagrama nos enseña que el Eneatipo se adquiere a temprana edad y luego se mantiene a lo largo de nuestra vida, también se nos dice que podemos evolucionar dentro de nuestro Eneatipo desde una variante menos sana hacia una más sana, ganando así libertad a la hora de manifestar las características del número, aunque no cambiar de número.

También tiene movimientos de integración y de desintegración, que están representados en el símbolo del Eneagrama mediante los rayos que forman el triángulo y la estrella interna.

Además, cada Eneatipo puede adquirir características de sus números vecinos, lo cual les permite enriquecer su personalidad.

Alas: moviéndonos sobre el círculo.

Cada Eneatipo se puede relacionar con sus dos vecinos inmediatos, llamados ALAS, a los cuales se llega al moverse sobre el círculo.



El Eneatipo 1 tiene las alas 2 y 9.
El Eneatipo 2 tiene las alas 1 y 3.
El Eneatipo 3 tiene las alas 2 y 4.
El Eneatipo 4 tiene las alas 3 y 5.
El Eneatipo 5 tiene las alas 4 y 6.
El Eneatipo 6 tiene las alas 5 y 7.
El Eneatipo 7 tiene las alas 6 y 8.
El Eneatipo 8 tiene las alas 7 y 9.
El Eneatipo 9 tiene las alas 8 y 1.

Esto significa que cada Eneatipo puede también adquirir características de sus números vecinos, dándole así mayor riqueza a los aspectos de su personalidad. Un Eneatipo puede sumar aspectos de su vecino del lado izquierdo y/o de su vecino del lado derecho.

Cada Eneatipo a su vez, puede inclinarse hacia las características de la personalidad de sus vecinos, en sus aspectos más sanos o en los menos sanos. Por ejemplo, el número 4 podría enriquecer su personalidad adquiriendo los rasgos sanos del número 3 con lo cual adquiere mayor libertad, o por el contrario podría limitar su libertad, adquiriendo los rasgos menos sanos del mismo número. Igualmente una persona que vive su número en su variante sana, podría inclinarse a la variante menos sana de su ala vecina.

No somos personalidades puras, sino seres complejos llenos de matices: cambiamos, evolucionamos, somos grandes en algunos aspectos y pequeños en otros. Nuestra psiquis no tiene un desarrollo parejo en todos sus aspectos, las alas del Eneagrama explican en parte este hecho.

Cabe destacar que cuando los números 1, 2, 4, 5, 7 y 8 se inclinan a sus alas lo hacen hacia un Eneatipo perteneciente a una Tríada diferente a la que él pertenece. El número 1 perteneciente a las Tríada del instinto cuando se inclina hacia su ala 2, está incorporando a su personalidad características de la Tríada del sentimiento, enriqueciendo su personalidad, por el contrario cuando se inclina hacia el número 9, lo hace hacia otro Eneatipo de su misma Tríada, reforzando ciertos aspectos que le son comunes a ambos números y que caracterizan su Tríada.

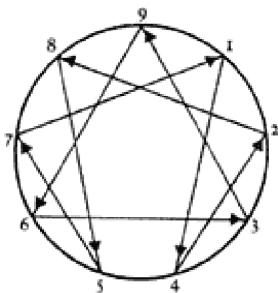
En cambio los número 3, 6 y 9, pertenecientes a los vértices del triángulo que configura el Eneagrama, son números centrales de sus Tríadas, razón por la cual sus dos alas, tanto la de la izquierda como la de la derecha, pertenecen a sus mismas Tríadas. El

número 9, centro de la Tríada del instinto, tiene la posibilidad de inclinarse a los números 8 y 1, ambos Eneatipos de la misma Tríada, es por esto que estas personalidades son conocidas como primarias.

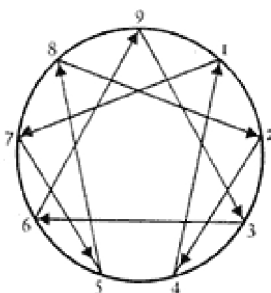
Líneas de Integración y Desintegración

Otra opción de movimiento en el Eneagrama es a través de los rayos internos que atraviesan el círculo, estas líneas pueden ser líneas de integración, cuando nos llevan a integrar el aspecto más sano de un número, o líneas de desintegración, cuando nos llevan a adoptar el lado menos sano del mismo. Las líneas de integración, nos muestran como enriquecemos nuestra personalidad cuando estamos plenos y relajados y las líneas de desintegración, nos muestran como actuamos cuando estamos estresados.

Si miramos la figura del Eneagrama podemos ver que cada número está conectado a otros dos a través de un par de líneas que cruzan el círculo, estas son precisamente las líneas de integración y desintegración.



Líneas de Desintegración



Líneas de Integración

El número 1 se integra al 7 y se desintegra al 4.
El número 2 se integra al 4 y se desintegra al 8.
El número 3 se integra al 6 y se desintegra al 9.
El número 4 se integra al 1 y se desintegra al 2.
El número 5 se integra al 8 y se desintegra al 7.
El número 6 se integra al 9 y se desintegra al 3.
El número 7 se integra al 5 y se desintegra al 1.
El número 8 se integra al 2 y se desintegra al 5.
El número 9 se integra al 3 y se desintegra al 6.

En la descripción de cada número se detalla cómo se comporta cada Eneatipo al integrarse y desintegrarse.

Variante Sana y Variante Menos Sana

Cada Eneatipo puede manifestar su personalidad desde su lado más sano hasta lo que he llamado su lado menos sano. Por ejemplo el Eneatipo 1, puede manifestar su apego a la perfección de manera muy constructiva, impregnando todo su quehacer de una sana y admirable excelencia, o bien puede vivirlo desde su lado menos sano, transformándose en una persona obsesivamente perfeccionista y sobre exigente con los demás.

Según la etapa en que nos encontremos en nuestras vidas podemos vivir nuestro Eneatipo en su variante más sana o en su variante menos sana, existiendo entre ambas una continuidad de múltiples posibilidades donde podemos ubicarnos.

Cuando vivimos atrapados por nuestro ego, esclavos de nuestra personalidad, lo que estamos limitando al máximo es nuestra libertad de ser quienes realmente deseamos ser, convirtiéndonos en personas reactivas, que actúan como una marioneta dirigida por su tirano ego, el que nos domina moviendo hilos de temores, frustraciones, enojos y sed de ser valorizados. Cuando ganamos libertad, en cambio, escogemos actuar de acuerdo a nuestras más altas intenciones, esas con las cuales somos capaces de conectarnos cuando nos sentimos plenos y en paz.

La mayor parte de las personas nos movemos en una franja media entre nuestro lado sano y el menos sano, teniendo luminosos momentos en que actuamos desde nuestra variante más sana y momentos más oscuros en que, actuando desde nuestra variante

menos sana, nos estresamos y sacamos a relucir lo peor de nosotros mismos.

Es importante enfatizar que no existe un número mejor que otro, todos tienen hermosas cualidades que aportan a la sociedad, es por eso, que el crecer como personas no nos aleja de nuestro Eneatipo, sino que nos lleva a vivirlo en armonía y plenitud en su variante sana, disfrutando plenamente nuestra personalidad.

El servicial número 2, cuando se encuentra en su variante más sana, nos enseña el valor de la auténtica generosidad desinteresada, proveniente de una persona plena que se ama a sí misma y está dispuesta a compartir todo lo que tiene, en la certeza que el universo le proveerá de lo necesario. En cambio, cuando este Eneatipo se ubica en su variante menos sana, la generosidad del servicial 2 deja de ser desinteresada y se transforma más en la moneda de cambio con que este Eneatipo pretende comprar el amor de los demás, llenándose de resentimiento cuando siente no haberlo conseguido.

El Eneagrama como un Mandala

Podemos comprender el Eneagrama como un Mandala en movimiento; reconocernos en un número no debe ser en caso alguno la meta de este viaje a nuestro interior. Todos los números habitan dentro de nosotros esperando que se den las condiciones propicias para manifestarse. Podemos entender el Eneagrama como una travesía, en la cual vamos creciendo como personas al incorporar a nuestra personalidad aspectos que solemos negar y rechazar, cuando insistimos en definirnos como seres estáticos.

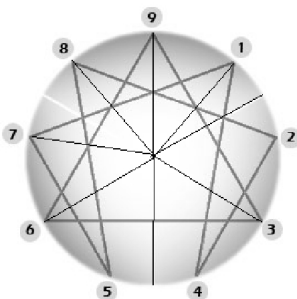
En la figura del Eneagrama, podemos imaginar que el círculo representa la totalidad de aspectos que podemos escoger integrar a nuestra personalidad, al manifestarnos como el ser humano que somos.

Cada número nos aporta algo y cada uno tiene una enseñanza para regalarnos, privarnos de una de ellas, negándola o enjuiciando, sólo nos privará de enriquecer nuestra personalidad reconociendo la multiplicidad de facetas que conviven en nuestro interior.

Somos seres totales. Sin embargo, por diversos motivos, escogemos ser sólo parte de esa totalidad y negamos otras partes que usualmente sepultamos en la profundidad de nuestra

personalidad; mientras más negamos una parte nuestra, más poder adquiere y se nos termina presentando en sueños o en personas que "accidentalmente" se cruzan en nuestro camino. Frases del tipo "yo nunca haría tal o cual cosa" o "yo siempre he sido de esta forma" son una clara muestra del esfuerzo que hacemos por fraccionarnos y limitarnos. Comprender y reconocer que los absolutos no existen es un alivio y nos llena de entendimiento y compasión, por aquel que hemos declarado tan diferente a nosotros mismos.

En el camino de reconocernos es interesante ir integrando aquellos aspectos que hemos estado negando por mucho tiempo, por eso podemos ver el Eneagrama como un recorrido circular en el cual cada número es una estación de la cual podemos traernos algún aspecto para integrar en nuestra personalidad y, aunque tenemos una estación favorita en la que disfrutamos quedarnos más a menudo (nuestro Eneatipo), en realidad todos los números nos dicen algo sobre nosotros mismos.



De esta forma podemos también comprender el Eneagrama como un viaje de integración que comienza en el número 1 y termina en el número 9. Con esto no quiero decir que el Eneatipo 9 sea mejor ni más evolucionado que los demás números, pues no existe un número mejor que otro, como de igual forma no existen seres humanos más valiosos que otros, aún cuando nuestras limitadas percepciones, en ocasiones nos lleven a pensar lo contrario.

Este recorrido a lo largo del círculo no necesariamente es secuencial y por supuesto lo realizamos varias veces a lo largo de la vida y en los distintos ámbitos de nuestra vida. Sólo si somos capaces de vivir en forma sana cada número, podremos situarnos en el centro del círculo y vivir plenamente fluyendo con la

existencia, sin juzgar ni reprimir la riqueza de expresiones posibles.

Lo que podemos aprender en este recorrido circular.

Cada número nos enseña algo y sus cualidades y recursos nos pueden ser de gran aporte y utilidad en diversas circunstancias de la vida.

El número 1 nos enseña la importancia de la rigurosidad, el valor de hacer las cosas bien, nos muestra la riqueza del arquetipo del padre, quien con amorosa firmeza nos libera de los brazos de la madre y nos empuja a explorar el mundo y dar lo mejor de nosotros mismos.

El número 2 nos muestra la existencia del otro, sin este aporte el 1 sólo podría manifestarse como un rígido tirano que cree siempre tener la razón. El Eneatipo 2 nos enseña el valor de la solidaridad, a mirar al otro con mirada compasiva, a manifestar el arquetipo de la madre, quien con calidez y respeto cuida y protege a quienes ama.

El número 3 nos enseña el valor de pertenecer a un entorno social, nos invita a querer destacar y a estimular a los demás a querer ser mejores. Sin su enseñanza, no tendríamos el empuje para querer triunfar en lo que emprendemos.

Si el número 3 nos invita a encontrar nuestro valor en el mundo exterior, el 4 nos invita a replegarnos en nuestro interior para encontrar nuestro verdadero valor. La existencia de ambas fuerzas nos mantiene en equilibrio. El verdadero valor de la existencia sólo lo podemos encontrar en nuestro interior, si no fuese así el 3 sólo nos regalaría un vacío afán exitista, pero sin recordar que vivimos en un mundo material, el 4 sólo nos aportaría confusión y falta de sentido en el mundo real.

El número 5 nos enseña el valor del conocimiento, nos invita a observar el mundo y la naturaleza con mirada atenta y curiosa, nos impulsa a comprender sus fenómenos y a investigar las causas de los efectos que observamos. Sin ellos el mundo moderno no tendría todos los avances tecnológicos, médicos y científicos actuales.

El número 6 nos muestra el valor de la tradición y la importancia de nuestras creencias, nos invita a reconocer el valor de la lealtad, sin su aporte todo el conocimiento adquirido por el 5 no

contribuiría nada a la sociedad, los descubrimientos no se divulgarían ni provocarían cambios de las condiciones de vida.

La vida está llena de enseñanzas, desafíos y experiencias, que nos nutren y ayudan a crecer, pero todas ellas carecerían de valor si no le integráramos la alegría y espíritu de aventura que el inquieto número 7 nos enseña.

Y toda la felicidad que el 7 nos aporta, sólo sería un alegre escapismo con ciertos tintes egoístas, si no aprendiéramos la justiciera lección que los fuertes 8 nos enseñan. Ellos nos invitan a vivir intensamente y a no descansar en conseguir que el mundo sea un lugar más justo e igualitario, donde las necesidades de los más débiles sean escuchadas.

Y después de tanto recorrido, llegar al 9 nos ofrece un espacio interior donde descansar, este Eneatipo nos enseña lo vano de tanto afán. Si no somos capaces de vivir en armonía, fluyendo con la existencia en plena aceptación de nosotros mismos, de los demás y de las experiencias, entonces no podremos en realidad disfrutar de nada de lo aprendido.

Aún cuando los valores culturales vigentes parezcan inculcarnos que un tipo de personalidad puede ser más valioso y deseable que otro, no es difícil darnos cuenta que todos aportamos con nuestras particulares cualidades al funcionamiento de la sociedad como un todo y sin la presencia de unos, no sería posible el brillo y desarrollo de otros.

De igual forma, si bien podemos haber concluido que cierta estrategia personal nos sirvió para poder desenvolvemos en el mundo, también podemos reconocer que no seremos seres completos, plenos y libres hasta que no seamos capaces de integrar todos los aspectos de nuestra personalidad. Así, hasta el más serio y veraz político necesita de tanto en tanto distraerse con sus amigos, y de igual forma el más alegre y despreocupado aventurero, necesita de tanto en tanto detenerse y conciliar su cuenta bancaria.

CAPITULO 4:

ENEATIPOS

Eneatipo 8

El tipo poderoso, dominante, seguro de sí mismo, decidido, voluntarioso, el líder, el protector, el inconformista, la roca, el mandón, el energético, el organizador, el fuerte, el justiciero

TEST CARÁCTER BÁSICO N°8	SI	NO
1. Suelo tomar la iniciativa cuando quiero algo y me mantengo firme en mi propósito por conseguirlo.		
2. Me percibo a mi mismo como una persona fuerte y justa, capaz de ayudar a los débiles.		
3. Soy capaz de captar los puntos débiles de los demás y utilizarlos para defenderme si me siento atacado.		
4. Sé que puedo ser un buen líder, respetado y apreciado por los demás.		
5. Me es fácil defender mis derechos y expresar mi malestar e insatisfacción cuando es necesario.		
6. Cuando algo me gusta, más de lo mismo me parece genial.		
7. Me considero una persona fuerte que sabe expresar lo que piensa.		
8. Suelo percibir la vida como una lucha y pelear muy bien.		
9. Creo que hay demasiadas personas susceptibles en este mundo.		
10. Puedo detectar fácilmente inconsistencias en los argumentos de los demás.		
11. Suelo tener mucha energía y me gusta disfrutar intensamente.		
12. Me cuesta expresar mi lado cariñoso, sensible y tierno.		
13. Algunos me tachan de agresivo y demasiado directo.		
14. A menudo disfruto con las situaciones donde pueda demostrar mi fuerza y habilidad.		

15. Me gusta participar en enfrentamientos y duras discusiones, sobre todo cuando sé que tengo la razón.		
16. Mi seguridad y gran confianza personal es tomada por los débiles como arrogancia y prepotencia.		
17. Suelo trabajar mucho y sé cómo conseguir las cosas.		
18. Me gusta que quede bien en claro que soy yo el que está al mando.		
19. En general, no suelo dedicar mucho tiempo a la interiorización y la introspección, prefiero ceñirme a los hechos concretos.		
20. No creo en la suerte ni el destino, considero que cada uno de nosotros se crea su propio camino.		

Nota: Para contestar este cuestionario marca SI, si estás absolutamente de acuerdo con la afirmación y NO si estás algo de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación. Si marcaste 15 o más casillas bajo el SI, entonces es bastante probable que tu Eneatipo sea el número 8.

Eneatipo 8

Características Principales:

Su Razón: Yo Hago y Pienso, pero Siento poco.

Área del Cerebro Mayor Acción: Reptiliano.

Componente de la Energía Divina: Poder.

Arquetipo fijado: El Héroe.

Pecado: Lujuria.

Pasión: Pasión.

Miedo Básico: Ser dominados.

Deseo Básico: Ser fuertes.

Virtud: Coraje e instinto de protección hacia los más débiles.

Línea del tiempo: Orientados al presente.

Su Lema: ¡Puedo!, luego existo.

Frase Típica: ¡A mí nadie me dice lo que tengo que hacer!

Descripción: Es el tipo poderoso y autoritario, seguro de sí mismo, fuerte y capaz de imponerse. Son personas protectoras, decididas, orgullosas y dominantes, piensan que deben estar al mando y suelen volverse intimidantes y frontales. En su mejor aspecto se controlan, usan su fuerza para mejorar la vida de otras personas, volviéndose heroicos, magnánimos y hasta grandiosos.

Gracias a los aguerridos 8 el mundo es un lugar más justo, la mayor parte de los avances en las leyes laborales, en las ideas de respeto a los derechos humanos y variados cambios sociales se deben al liderazgo de estos temerarios. Es un número usualmente asociado al género masculino, por lo cual algunas mujeres de este número, suelen reprimir su carácter y manifestarlo de maneras más sutiles.

Yo Hago y Pienso, pero Siento poco, las personas que pertenecen a este Eneatipo son personas impulsivas que van tras de lo que quieren sin medir el efecto que produce esto en los demás, sin detenerse a reflexionar si con ello hieren sentimientos o se ganan afectos. Si tienen una idea, simplemente la llevan a cabo. Como el hacer de estos Eneatipos es previo al pensar, entonces estas personas suelen evaluar sus actos una vez que los han realizado, si bien mantienen sus emociones fuera de esta evaluación.

Al igual que los Eneatipos 9 y 1, las personas con Eneatipo 8 están regidos por el área del cerebro reptiliano por lo que suelen ser personas que reaccionan desde las vísceras, más bien rígidas, rutinarias, conservadoras con poca curiosidad por ideas nuevas, poco improvisadoras, poco afines al cambio, si bien en el caso de los 8, esto parece tener más que ver con un apego a su personalidad y reacciones, más que a la rutina y a las tradiciones. Su compulsión es la ira, pero al contrario que sus vecinos de Tríada, que la reprimen en el caso de los 1, y la niegan en el caso de los 9, los 8 parecen disfrutar manifestándola, para ellos una discusión puede ser una excelente fuente de energía, sobre todo cuando creen tener la razón.

El componente de la energía divina que vienen a manifestar es el Poder, que está relacionado con el hacer orientado hacia la supervivencia, es por ello que los miembros de la Tríada superior del Eneagrama dan importancia a su quehacer diario y el Eneatipo 8, además le da mucho valor a la forma en que su quehacer afecta su entorno, para ellos es muy importante influir. Como estas personas tienen una enorme fuerza y energía para conseguir lo que desean, tienen la capacidad de cambiar su entorno, ayudando a otros a obtener las condiciones que a ellos les parecen más apropiadas para quienes consideran como sus protegidos.

El arquetipo que este Eneatipo ha fijado en su personalidad es la del Héroe, ellos andan por la vida demostrando cuan rudos y valientes son, salvando a quien se le cruce por delante (se lo haya pedido o no), dejando bien en claro en todas partes que son ellos quienes mandan. Si viven su arquetipo desde su lado más luminoso se desarrollarán como líderes poderosos y defensores de los demás, pero por el contrario si lo viven de su lado más negativo verán amenazas por doquier y no se medirán a la hora de querer demostrar su bravía.

Su pecado capital es la Lujuria, entendida como vehemencia, tienen una gran necesidad de intensidad en todos los ámbitos de la vida, sean estos la forma como conducen, el volumen con que escuchan música, el tono y contenido de sus conversaciones, el sexo, sus relaciones. Ellos parecen creer que si algo es bueno, más de lo mismo es mejor y van por ello.

La pasión de este Eneatipo es la Pasión, ellos sienten pasión por la vida, pasión por la justicia, pasión por sus ideales, ponen pasión en sus discusiones, pasión en sus afectos, pasión en la forma en que se divierten y sólo se sienten vivos cuando ponen intensidad a

todo lo que hacen.

El miedo básico de este Eneatipo es ser dominados por la vida, por las circunstancias, por el tiempo, por los demás y quieren demostrar que son ellos los que dominan cuando en realidad no buscan otra cosa que protegerse.

Este miedo básico de protección vivido como una compulsión genera el deseo de ser fuerte, que llevado a la exageración, termina degenerándose en una lucha constante para probar su valor, pero que expresado como virtud los convierte en personas llenas de coraje, protectoras de los más débiles.

Orientados hacia el presente, no gastan energías en imaginar posibles escenarios ni en lamentaciones por lo que no ocurrió, tampoco suelen evaluar el impacto que sus actos tiene en los sentimientos de los que lo rodean.

Su lema: *¡Puedo!, luego existo y su frase típica: ¡A mí nadie me dice lo que tengo que hacer!*

Pauta Infantil del Eneatipo 8.

Los 8 tuvieron que hacerse adultos a temprana edad, pudo ser por problemas económicos, porque tuvieron que atender a sus hermanos u otra desgracia. Quizás, se criaron en un ambiente peligroso o en la compañía de un adulto caprichoso. Tal vez su familia fue muy normal, pero ellos sintieron que debían proteger sus sentimientos y hacerse los fuertes.

Fueron niños problema, hicieron explícitos las dificultades ocultas de su familia, por lo general se metieron en situaciones que causaban castigo, con lo que se sentían rechazados o traicionados y de esta forma aprendieron a endurecerse aún más.

Puede que sufrieran violencia o malos tratos físicos o psicológicos (un hermano que los molestaba sistemáticamente, unos padres que se burlaban de sus sentimientos, un maestro que los menospreciaba, un matón de barrio que los convirtió en blanco de sus ataques, un compañerito de curso que los maltrataba), por lo que terminaron por creer que en la vida es fundamental ser fuertes y que ser débiles acarrea problemas. Se prometieron en épocas tempranas no sufrir ninguna humillación y vengarse de los injustos, concluyeron que el mundo es un lugar duro donde sólo sobreviven los fuertes.

En su variante sana.

Las personas de este Eneatipo disfrutan de su valentía y fuerza para poder conseguir lo que desean, les gusta probar su propio valor, comprenden que esta necesidad obedece más a un llamado interior que a una real necesidad de sentir que el mundo es un campo de batalla en el cual vences o serás vencido.

Ansían transformar su entorno, con el objeto de convertir el mundo en un lugar más justo para todos. Amantes de la justicia, saben luchar por sus principios buscando el bienestar de los más débiles, han aprendido a reconocer que cada quien tiene sus propias fortalezas y son capaces de pedir ayuda, estimulando así a los otros a reconocer su propio valor.

Llenos de energía y valor nos invitan a vivir la vida con intensidad, sin límites que nos condicionen. Nos recuerdan que la esperanza es para los débiles y nos estimulan a entrar en acción para conseguir que nuestros sueños se cumplan.

En su variante más sana conocen y aceptan su propia vulnerabilidad lo que les enseña a aceptar la de los demás y no necesitan medir sus fuerzas con cada persona que se cruza en su camino y abandonan la idea que tienen que ser siempre fuertes y dominantes en toda ocasión.

Líderes naturales, llevan el mando sin esfuerzo cuando así se requiere, pero saben hacerse a un lado y reconocer los contextos en los cuales son simplemente un miembro más. Se ganan el respeto a través de sus capacidades para conseguir lo que se proponen y por su capacidad para defender y proteger a "su" gente.

Les encanta la aventura y las sensaciones intensas, saben divertirse y estar a su lado es de por sí una aventura. Son admirables por el entusiasmo que ponen en todo lo que hacen. Les encantan los retos y son hábiles para iniciar proyectos; toman la iniciativa y hacen que las cosas ocurran.

En su variante menos sana.

Los tipos 8 menos sanos evitan compulsivamente cualquier muestra de debilidad pues parecen querer demostrar su fuerza siempre y en todas partes, no dudan en atacar y avergonzar a

quienes osan enfrentarlos. Les gusta intimidar y no les agrada ser controlados por nada ni nadie.

A los miembros de este Eneatipo les cuesta demostrar sus sentimientos, limitan sus manifestaciones de cariño y ternura incluso ante sus seres más queridos, pues las consideran un signo de debilidad que los demás podrían ocupar en su contra.

Quiéren dominar el mundo incluidos sus habitantes, se vuelven agresivos y confrontacionales, se convierten en "el jefe" cuya palabra es ley. Imponen su voluntad y visión en todo, no ven a los demás como sus iguales ni los tratan con respeto, sino más bien como débiles e inferiores.

Creer que si son una roca inexpugnable lograrán defenderse y evitarán ser heridos, con lo cual se pierden las cosas buenas que llegan a sus vidas: intimidad y afecto. Cuanto más amenazados, más duros y agresivos se ponen.

Su pasión por la lujuria los impulsa a actuar de forma intensa y arriesgada, aceptan retos adrenalínicos, tales como abusar del alcohol, manejar a toda velocidad, trabajar en exceso, o cualquier otra actividad peligrosa, poniendo en riesgo no sólo su personas, sino también la de aquellos que lo rodean. En ocasiones arrastran irresponsablemente a otros más débiles hacia estas temerarias conductas.

Les gusta hablar con franqueza y desconfían cuando ven que la otra persona se anda con rodeos y no es directa para comunicarse, suelen hablar en forma muy agresiva y directa, les encanta desenmascarar a los demás, aprovechando cualquier contradicción o falta de consistencia para atacar y dejar al otro en evidencia.

Alas y líneas de integración y desintegración.

El Eneatipo 8 tiene las alas 7 y 9. Cuando se inclina al lado más sano del 7 se relajan, se vuelven alegres y divertidos, incentivando a los demás a disfrutar de la vida. Sin embargo, si se orientan al lado menos sano del 7 entonces se vuelven aún más intensos y arriesgados, nada parece calmar su vehemente pasión. Cuando se inclina al lado más sano del 9, el 8 se pacifica y armoniza, aprendiendo a vivir su pasión sin ser avasalladores; si se orientan al lado menos sano del 9 entonces mezclan su carácter dominante con la indiferencia e indolencia de éste, desconectándose aún más

del efecto que sus reacciones agresivas provocan en los demás.

El Eneatipo 8 se integra hacia el número 2, integrando a su personalidad la capacidad de servicio y convirtiéndose de esta forma en líderes positivos, siempre dispuestos a contribuir para que el mundo sea un lugar más justo para los más débiles. Cuando **se desintegra hacia el 5**, se aíslan de los demás considerándolos débiles y poco valiosos.

Misión Álmica del Eneatipo 8.

Las personas de este Eneatipo sienten una voz en su interior que les dice:

Yo puedo cambiar el mundo y convertirlo en un lugar mucho más justo y agradable para vivir.

Gracias a ellos, podemos aspirar a un mundo donde todos los seres humanos son igualmente valiosos.

Cuando se alinea con su Misión Álmica.

Permiten que el líder positivo que habita en ellos se exprese, amados por sus seguidores y respetados por sus detractores, no paran en esfuerzos por convertir el mundo en un lugar mejor y más justo, poseen la sabiduría de distinguir lo que sí puede ser cambiado de aquello que es más sabio aceptar.

Cuando no se alinea con su Misión Álmica.

Generan miedo en vez de respeto, sólo les interesa su persona y sus deseos, quieren imponer su voluntad, no toleran la ambigüedad. Se imponen como líderes, olvidando que el respeto se gana, no se impone. Quieren vivir con excesos y sin limitaciones, poniendo en riesgo no sólo sus personas, sino que también la de aquellos que impulsan a que los sigan.

Guía para permitir que la Misión Álmica se manifieste.

Estás llamado a ser un líder, para serlo aprende a reconocer tu

talento y permite que éste se manifieste, comprende que no es necesario que estés continuamente defendiéndote, la vida no es un campo de batalla. Si te alineas con tu Misión Ámica, aprenderás disfrutar de la paz que se siente al rendirse ante la existencia.

Comienza a reconocer que no todas las personas te quieren agredir y que no hay amenazas por todas partes. Darle la razón al otro de vez en cuando no es una muestra de debilidad, sino muy por el contrario demuestra nobleza.

La enorme fuerza interior que posees puede ser usada positivamente para conseguir que tus proyectos se lleven a cabo, no vale la pena desperdiciarla en confrontaciones inútiles. La intensidad y vehemencia son hermosas cualidades, resultado de la pasión que ponemos en hacer aquello que amamos, y no es necesario que las uses contra ti mismo, abusando de sustancias o en peleas sin sentido.

En tu naturaleza está el regalo de poder hacer del mundo un lugar mejor y más justo para vivir, para poder ejercerlo, es necesario que aprendas a aceptar tus vulnerabilidades, así podrás de mejor forma reconocer la de los demás y ayudarlos a superarse.

Todos tenemos fortalezas y debilidades, es un verdadero desafío descubrir que nuestra sensibilidad puede ser una gran muestra de fuerza, no de debilidad. Expresarla puede en ocasiones ser una excelente forma de ganar el respeto de los demás.

Reconoce al 8 que hay en ti:

Los dones del Eneatipo 8 sanos, se asocian mucho con las cualidades que la sociedad espera de sus líderes de opinión y precursores de cambios sociales. Todos tenemos un 8 en nuestro interior que busca manifestar la justicia en la vida.

1. ¿Has discutido con alguien acaloradamente por un tema que en realidad no tenía mucha importancia?
2. ¿Sientes en ocasiones que el mundo real es duro y difícil?
3. ¿Has sentido alguna vez que la mejor defensa es el ataque y has atacado a alguien que amas justo ahí donde más le duele?

4. ¿Disfrutas de consumir o hacer algo que sabes que es dañino para tu salud?
5. ¿Has sido descortés con un subordinado sólo porque no hizo las cosas como tú las harías?

*Si los ciudadanos practicasen entre sí la amistad,
no tendrían necesidad de la justicia.*

Aristóteles

Eneatipo 9

El tipo indolente, modesto, tranquilizador, agradable, satisfecho, optimista, reconciliador, consolador, nadie especial, paciente, pacífico, apático, mediador, olvidadizo, conformista.

TEST CARÁCTER BÁSICO Nº9	SI	NO
1. Me resulta fácil comprender los puntos de vista y opiniones de los demás.		
2. Suelo tener una vida bastante calmada y tranquila.		
3. Disfruto haciendo mis labores cotidianas.		
4. Opino que la gente se preocupa en exceso por algunas cosas; para mí todo tiene un punto de vista positivo.		
5. Me considero una persona paciente y muy tratable.		
6. Necesito dormir bien y respetar mis horarios de descanso.		
7. Tengo una gran necesidad de armonía y paz, que en ocasiones me lleva a negar algunos problemas.		
8. A menudo siento que me falta entusiasmo y motivación para hacer cosas nuevas y aceptar desafíos.		
9. Tengo dificultad para establecer prioridades, a veces me distraigo haciendo cosas cotidianas y me olvido de la cosas importantes que hay que hacer.		
10. Suelo ser más bien pasivo, lo que ha de ser será, por más empeño que yo ponga en su contra.		
11. Me resulta difícil tomar partido por algo, puedo ver todas las ventajas e inconvenientes en un problema.		
12. La mayoría me considera de comportamiento tranquilo y pacífico, pero por dentro puedo sentirme con ansiedad.		
13. No me gusta trabajar bajo presión y con fuertes expectativas sobre mi desempeño.		
14. Soy bastante diplomático a la hora de decir algo que no me agrada.		

15. Me es muy difícil conectarme con mi rabia, prefiero ocultarla o liberarla de manera indirecta.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. Soy capaz de identificarme tanto con el otro que me es difícil reconocer mis propias necesidades.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17. Tiendo a quitarme importancia: no me gusta llamar la atención ni sobresalir.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18. Suelo ser capaz de relajarme y disfrutar.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19. Procuro buscar la forma más cómoda de hacer las cosas, me gustan mis rutinas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20. A menudo me siento más conectado con la gente que me rodea que conmigo mismo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Nota: Para contestar este cuestionario marca SI, si estás absolutamente de acuerdo con la afirmación y NO si estás algo de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación. Si marcaste 15 o más casillas bajo el SI, entonces es bastante probable que tu Eneatipo sea el número 9.

Eneatipo 9

Características Principales:

Su Razón: Yo Hago, pero Siento y Pienso poco.

Área del Cerebro Mayor Acción: Reptiliano.

Componente de la Energía Divina: Poder.

Arquetipo fijado: La Templanza.

Pecado: Pereza.

Pasión: Conservar la armonía.

Miedo Básico: El conflicto.

Deseo Básico: Mantener la estabilidad.

Virtud: Esperanzadora paciencia.

Línea del Tiempo: Orientados al presente.

Su Lema: *“Estoy tranquilo, luego existo”*

Frase Típica: *¡La gente suele complicarse por cosas sin importancia!*

Descripción: es el tipo tranquilo, humilde, conformista, confiado y estable. Son bondadosos, se acomodan con facilidad y ofrecen su apoyo, se postergan por mantener la paz. Desean que todo vaya sobre ruedas sin conflictos, tienden a ser complacientes y a minimizar lo que les inquieta. Tienen problemas de pasividad y tozudez. En su mejor aspecto, los 9 son un remanso de paz, capaces de unir a las personas y solucionar conflictos.

Este Eneatipo se encuentra ubicado en la cúspide de la estrella, lo cual es muy significativo pues grafica la resistencia que tienen los números 9, a mirar hacia las profundidades de su ser; pareciera que desde las alturas temieran caerse y se marearan al mirar hacia abajo.

Las personas que pertenecen a este Eneatipo pueden tener dificultades a la hora de identificarse con un número, fundamentalmente porque han aprendido a postergar sus preferencias en la vida en pos de las personas que los rodean, como una forma de evitar conflictos; de esta forma pierden identidad y pueden sobre identificarse con la personalidad o estilo de las personas importantes en su vida. Más adelante veremos que algo similar sucede con el 3, sin embargo en su caso, las

motivaciones son completamente diferentes.

Yo Hago, pero Pienso y Siento poco, centro de la Tríada del instinto, las personas que pertenecen a este Eneatipo son personas muy centradas en el hacer, el cual usan como una forma de huir de sus emociones, siendo un hacer más evasivo que productivo o indispensable para un fin específico. Las personas de este Eneatipo no quieren sentir ni pensar, prefieren anesthesiarse con la rutina, el quehacer diario o con la resolución de un enorme puzle.

Como están regidos por el área del cerebro reptiliano, Tríada del instinto, entonces al igual que el 1 y el 8, suelen ser personas que reaccionan desde las vísceras, más bien rígidas, rutinarias, conservadores con poca curiosidad por ideas nuevas, poco innovadores, poco afines al cambio. Su compulsión es la ira, pero al contrario que sus vecinos de Tríada, que la reprimen en el caso de los 1, y la manifiestan en el caso de los 8, los 9 la niegan pues prefieren dejarse llevar por las circunstancias antes que enfrentarlas, no están dispuestas a ser dominados por sus emociones y tener que enfrentar algún conflicto.

El componente de la energía divina que vienen a manifestar es el poder, que tiene que ver con el hacer orientado hacia la supervivencia, es por ello que los miembros de la Tríada superior del Eneagrama, dan mucha importancia a su quehacer diario, utilizándolo como una forma de evasión o de distracción de las situaciones de su vida que prefieren no ver ni enfrentar. Como estas personas son un verdadero ejemplo de paz y concordia, tienen la maravillosa capacidad de cambiar su entorno, llevando armonía a donde van, ayudando a otros a resolver y soltar esos conflictos que, para estos pacíficos Eneatipos, no son tales.

El arquetipo que estas personas viven es el de La Templanza, carta 14 del Tarot que representa una figura angélica, que con un pie en el agua y otro en la tierra, trasvasija agua desde una copa dorada a una plateada, enseñándonos el valor de la calma y el equilibrio. Las personas de este Eneatipo están siempre manteniendo la apacibilidad, buscando el equilibrio, evadiendo las dificultades y evitando a ultranza ser movidos de su zona de comodidad. Están tan ocupados en ponerse en los zapatos del otro, para así poder mantener la armonía, que terminan por olvidar quiénes son y cuáles son sus necesidades. De tanto equilibrar posiciones se quedan estáticas y prefieren no tomar partido por ninguna postura, por temor a entrar en conflicto.

El pecado capital de este Eneatipo es la pereza, si bien pueden incluso ser personas muy activas, pues justamente usan su quehacer como mecanismo de huida de sus emociones. La pereza de este Eneatipo, tiene que ver con una flojera que es interna, pareciera que ellos no desearán verse afectados por la vida, en su búsqueda de la paz y mansedumbre huyen de los conflictos y, finalmente, de quienes terminan escapando es de sí mismos.

La pasión de este Eneatipo es conservar la calma, para ello están dispuestos a desoír sus propias necesidades e incluso renunciar a sus elecciones, si bien pueden llegar a ser bastante obstinados si alguien los quiere sacar de su visión parcial de la existencia y de su voluntaria miopía frente a los problemas.

Su miedo básico es a entrar en conflicto, así niegan su ira interna, hasta el punto que pierden la conciencia de sentirla. Pareciera que a ellos nada ni nadie puede afectarlos, pero en realidad a lo que temen, es a no contar con recursos para enfrentar los conflictos que puedan presentárseles.

Este miedo básico genera el deseo básico de mantener el equilibrio, que llevado a la exageración degenera en displicencia, y en cambio llevado hacia la virtud se transforma en esperanzadora paciencia, los 9 parecen invitarnos a soltar y comprender que la mayor parte de nuestros problemas en realidad no tienen mucha importancia y nos invitan a hacer de este mundo un mejor y pacífico lugar para vivir.

Orientados hacia el presente, no gastan energías en imaginar posibles escenarios ni en lamentaciones por lo que no ocurrió, tampoco suelen evaluar el impacto que sus actos tienen en los sentimientos de los que los rodean.

Su lema es: *“Estoy tranquilo, luego existo”* y su frase típica: *¡La gente suele complicarse por cosas sin importancia!*

Pauta Infantil del Eneatipo 9.

En general, muchos 9 dicen que tuvieron una infancia feliz, pero esto no siempre fue así, más bien ellos aprendieron a disociarse de las situaciones o incidentes amenazadores y traumáticos y adoptaron el papel de pacificadores o mediadores en los conflictos familiares. Aprendieron que la mejor manera de mantener la armonía familiar es “desaparecer” y no causar problemas ni tener necesidades.

Quizás, haya habido un período posterior a la niñez en que la

pobreza, la enfermedad, el divorcio de los padres o algún otro problema vulneraron su despreocupada existencia; también puede darse que tuvieron padres enfrentados y ellos se sentían divididos entre los dos; otros proceden de familias numerosas en donde era imposible hacer valer sus necesidades, pues causaba trastornos manifestar deseos personales. Otros vienen de familias sencillas y abiertas de las que han asimilado actitudes como la calma, la paciencia y la modestia, aprendiendo este modelo de comportamiento.

En su variante sana.

Las personas de este Eneatipo disfrutan de su capacidad de llevar armonía a donde van, comprenden que esta necesidad no tiene que ver con la situación en sí, ni con los demás, simplemente obedece a un aspecto de su personalidad, firmemente arraigado desde su infancia.

En su variable sana los 9 se sienten interiormente pacíficos e impregnan todo lo que les rodea con esa tranquilidad. Tienen la capacidad de ver la real dimensión de las dificultades, saben que la mayoría de los problemas carecen de gran importancia.

Están disponibles para escuchar a los demás y siempre les aportarán un punto de vista relajante y conciliador. Son árbitros naturales, facilitadores de la reconciliación, pueden llegar a ser muy imparciales en sus juicios. Despiertan confianza y afecto, hacen que la gente se sienta cómoda ante su presencia y tienen una influencia sedante y sanadora; armonizan a los grupos y unen a las personas.

Poseedores de una profunda serenidad y verdadera paz que provienen de la aceptación de su condición humana, son capaces de reconocer sus fortalezas y limitaciones. En su mejor estado se vuelven dueños de sí mismos y tienen una gran ecuanimidad y genuina satisfacción, proveniente de la firme convicción que las cosas son como deben ser.

Los 9 sanos sienten que ellos son importantes en el mundo y que pueden aportar con su mirada luminosa, se conectan con su naturaleza esencial y se transforman en personas totales.

Comprenden que para mantener el equilibrio no es necesario que dejen pasar los desafíos de la vida de largo, sino que pueden aceptarlos, disfrutarlos y sentirse estimulados por ellos, sin que

eso signifique que pierdan su centro ni su sentido de qué es lo verdaderamente importante.

En su variante menos sana.

Los tipo 9 menos sanos, transforman su virtud en obsesión, son dóciles, adaptables y conciliadores de manera excesiva; aceptan, con ingenuidad y sin condiciones las expectativas del otro, se subordinan a él, lo idealizan y viven a través él.

En apariencia se ven felices y tranquilos, pero su estabilidad está basada más en negación que en genuina y consciente aceptación, por lo cual en el fondo manejan un gran pesar interno al saberse estancados y no encontrar ni la forma ni la energía para salir de sus trampas.

Son perezosos, emocionalmente indolentes, muestran indiferencia, se evaden con actividades rutinarias, niegan sus emociones y esperan hasta que los problemas se resuelvan solos, cualquier cosa antes de enfrentar un conflicto. Si los problemas no desaparecen empiezan a minimizarlos para apaciguar a los demás y para tener paz a cualquier precio. En ocasiones los demás se sienten frustrados y enojados por su apatía y ceguera a la hora de enfrentar cualquier diferencia.

No son necesariamente perezosos para hacer las cosas de cada día; por el contrario podrían ser muy activos. Pueden ser excelentes trabajadores y muy responsables, pero preferirán pasar inadvertidos y desecharán promociones, ascensos y proyectos desafiantes con tal de no salir de su zona de comodidad, pueden ser muy activos, si bien gran parte de su actividad tiene un matiz de ajeteo.

Ponen poca o nada de energía en conectar consigo mismos, con los demás y con el mundo. Tienden a idealizar a quienes aman y admiran, se relación más con la idea que tienen de la persona que con la persona misma, así les cuesta mucho reconocer los problemas que pueda haber en sus relaciones. Es importante que comprendan que insensibilizarse no es relajarse.

Tienen respuestas hechas para los problemas de la vida, tienden a ser muy simplistas y no dan cabida a matices ni casos individuales. Bajo una superficie tranquila, como buenos representantes de la Tríada del instinto son muros de ladrillo, no cambian de opinión más allá de lo necesario.

Alas y líneas de integración y desintegración.

El Eneatipo 9 tiene las alas 1 y 8. Cuando el 9 se inclina a la variante sana del 1 integra a su personalidad el gusto por hacer las cosas bien. Sin embargo, cuando se inclina a la variante menos sana del 1 entonces se pone crítico y más se encierra en sí mismo, considerando que el mundo es un lugar lleno de conflictos. Cuando el 9 se vuelca hacia la variante más sana del 8 entonces su papel de mediador toma un rol mucho más activo y se convierten en verdaderos y positivos consejeros de quienes aman. Si se tornan a la variante menos sana del 8 se volverán agresivos y esa rabia que tanto se han esforzado por negar terminará por aflorar.

El Eneatipo 9 se integra hacia el número 3, saliendo de su modorra y comenzando a valorizar la opinión de los demás respecto a su desempeño, les interesa desarrollarse y salir de su encierro, descubren que pueden ser ellos mismos y dejan de vivir a través del otro. Cuando **se desintegran al número 6** se abruman y se angustian, esperan que alguien los cuide y les resuelvan sus problemas.

Misión Álmica del Eneatipo 9.

Las personas de este Eneatipo sienten una voz en su interior que les dice:

Yo puedo llevar paz y tranquilidad al mundo.

Aspiran a encontrar un refugio en su interior al cual recurrir cuando sientan la necesidad.

Cuando se alinea con su Misión Álmica.

Persona tranquila, armónica, alegre, receptiva, segura de sí misma. En un problema sabe distinguir los diferentes puntos de vista y reconocer el valor de cada uno de ellos. Tiene la esperanza y confianza de que las cosas se solucionarán siempre de la mejor forma y comprenden que todo obstáculo trae de regalo una bendición. Está siempre disponible a los demás, pero sabe decir no cuando lo desea.

Cuando se desalinea con su Misión Álmica.

El desafío de los 9 es comprender que la tranquilidad y paz interna no tiene que ver con evitar y huir de los naturales vaivenes de su mundo exterior. La existencia nos ofrece una gama de experiencias, la vida está colmada de matices, cada uno lleno de enseñanzas, y adormecernos en los periodos difíciles, no hará que los problemas desaparezcan.

Ser capaces de ver las diferentes posturas en todo conflicto es una maravillosa cualidad, cuando este eneatipo lo lleva a la exageración termina por perder su propio punto de vista y deja de ver sus reales necesidades y carencias.

Su tranquilidad se transforma en obstinada displicencia y su confianza en negligencia. De tanto reconocer diferentes puntos de vista terminan por dejar de lado el suyo propio. Olvidan que la verdadera paz interior habita en su interior y se gasta intentando negar los naturales ciclos de la vida.

Viven a través del otro, olvidando sus propios sueños y deseos. Se estancan por temor a destruir la falsa burbuja con la cual intentan defenderse.

Guía para permitir que la Misión Álmica se manifieste.

Estás llamado a llevar armonía al mundo, aprende reconocer que este talento te fue dado y permite que se manifieste y comprende que no necesitas adormecerte para conseguirlo. Si te alineas con tu Misión Álmica, podrás realmente sentir la tranquilidad que tanto ansías.

Puedes comenzar a disfrutar de tu capacidad para ser feliz con cosas simples y con tu don de ver siempre el lado positivo y luminoso de las situaciones, por oscuras y difíciles que parezcan.

Tu puedes cambiar el mundo, transformándolo en un lugar más armonioso, para poder ejercerlo es necesario que reconozcas que la verdadera paz está en tu interior y que desde ese punto puedes llevarla donde vayas.

Si descubres tu fuerza interior, en vez de negarla, pronto comprenderás que puedes seguir siendo tu mismo sin postergar tus necesidades, no es necesario que digas siempre que sí. La vida está llena de matices y desafíos, no te pierdas algunos de

ellos por pereza a enfrentarlos.

Muchos de los conflictos que intentas evitar no son más que muestra de la poca confianza que te tienes; si aprendes a enfrentarlos en su verdadera magnitud, pronto te darás cuenta que nada sucede si descubres la ira que has intentado negar hasta ahora.

Está bien que siempre comprendas el punto de vista de los otros, pero recuerda que tú también tienes una opinión y tus propias preferencias.

Reconoce al 9 que hay en ti:

Los dones del Eneatipo 9 sanos, se asocian mucho con las cualidades que la mayor parte de las personas aspiramos alcanzar. Todos tenemos un 9 en nuestro interior que busca manifestar armonía y paz en la vida.

1. ¿Te has postergado a ti mismo, sólo por evitar un conflicto?
2. ¿Has rechazado ofertas que se veían atractivas sólo por temor a salir de tu zona de confort?
3. ¿Te incomoda ver a otras personas enojarse y discutir?
4. ¿Te distraes con actividades simples y rutinarias cuando estás estresado?
5. ¿Sientes que muchas personas se preocupan demasiado por cosas sin importancia?

*Nada te turbe,
nada te espante;
todo se pasa,
Dios no se muda.
La paciencia todo lo alcanza.
Quien a Dios tiene nada la falta:
sólo Dios basta.*

Santa Teresa de Ávila

Eneatipo 1

El tipo racional, idealista, de sólidos principios, determinado, controlado, controlador, perfeccionista, el maestro, el cruzado, el moralista, el organizador, el reformador.

TEST CARÁCTER BÁSICO N°1	SI	NO
1. Las manifestaciones de ira me parecen poco afortunadas, si bien de tanto en tanto no puedo controlarme.		
2. Usualmente me molesta que las cosas no resulten como yo creo que debieran resultar.		
3. Con frecuencia me enfado conmigo mismo por saber que puedo hacer las cosas mejor de cómo las hago.		
4. Un pequeño error puede nublar la satisfacción que el trabajo en su conjunto me podría dar.		
5. ¿Por qué hacer las cosas sólo bien, si las puedo hacer perfectas?		
6. Normalmente, me cuesta encontrar tiempo para relajarme y pocas veces tengo espacio para la diversión y la alegría.		
7. Me comporto de forma autocrítica y suelo también criticar a los demás.		
8. Pienso y evalúo mucho mis decisiones, sobre todo si implican cambios en mi vida.		
9. La honradez para mi es una virtud esencial.		
10. No me gusta enojarme, pero en ocasiones no puedo evitar que la falta de rigor de los demás me enfurezca.		
11. Actuar de forma correcta es básico en mi vida cotidiana.		
12. A menudo siento que la labor por realizar es mayor que el tiempo que tengo para llevarla a cabo.		

13. Empleo mi tiempo con toda la responsabilidad y dedicación que puedo.		
14. Tener las cosas bajo control me tranquiliza.		
15. Para mi es fácil ser y comportarme como una persona escrupulosa en el detalle.		
16. Me son afines las causas que promueven la justicia, moralidad y ética.		
17. Tengo una escala de valores claras y precisas, no suelo confundirme con lo que es correcto e incorrecto.		
18. Generalmente, me siento arrastrado a buscar el perfeccionamiento propio y ajeno en todo lo que llevo a cabo.		
19. Tengo la creencia de que debo hacer bien las cosas para que los demás me aprueben.		
20. Me frustra que los demás no comprendan lo que les digo, si así fuera sus vidas marcharían mucho mejor.		

Nota: Para contestar este cuestionario marca SI, si estás absolutamente de acuerdo con la afirmación y NO si estás algo de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación. Si marcaste 15 o más casillas bajo el SI, entonces es bastante probable que tu Eneatipo sea el número 1.

Eneatipo 1

Características Principales:

Su Razón: Yo Hago y Siento, pero Pienso poco.

Área del Cerebro Mayor Acción: Reptiliano.

Componente de la Energía Divina: Poder.

Arquetipo fijado: El Padre.

Pecado: Ira.

Pasión: Que todo sea perfecto.

Miedo Básico: A ser malo o imperfecto.

Deseo Básico: Hacerlo bien.

Virtud: La excelencia.

Línea del Tiempo: Orientados al presente.

Su Lema: *“No me equivoco, luego existo”*

Frase Típica: *¡El mundo sería mejor si los que me rodean escuchasen lo que digo!*

Descripción: es el tipo que le gusta hacer las cosas bien, controlador y de sólidos principios. Son autoritarios, consideran que nadie puede hacer las cosas tan bien como ellos mismos. Desean que todo salga perfecto, tienden a ser criticones y a desmerecer lo logrado y subrayar las equivocaciones. Tienen poca tolerancia a los errores propios y de los demás. En su mejor aspecto, los uno nos enseñan el valor de la excelencia y nos invitan a dar lo mejor de nosotros mismos.

Las personas de este Eneatipo suelen encarnar los valores que se esperan de los políticos de vocación o de los ejecutivos de empresas muy tradicionales. Individuos rectos, con sólidos principios, capaces no sólo de seguir sus ideales, sino también de controlar que estos se cumplan. Esto no significa que todas las personas de este número sigan una carrera política o ejecutiva, podemos encontrar Eneatipos 1 en todos los ámbitos de la sociedad, pero sea una dueña de casa, un deportista o un vendedor, la rigurosidad, perfeccionismo y sobre control con que realizan sus labores los delatará.

Yo Hago y Siento, pero Pienso poco, las personas que pertenecen a este Eneatipo son personas que dan mucha importancia a la

forma en que hacen las cosas, pues a partir de ellas afirman su imagen propia, es decir, su valor personal o el amor que sienten por sí mismos. Como son personas que piensan poco, no suelen replantearse sus convicciones y suelen ser rígidos y poco tolerantes al cambio, pues ello implica una incertidumbre que no están dispuestos a enfrentar.

Como están regidos por el área del cerebro reptiliano, Tríada del instinto, entonces suelen ser personas que reaccionan desde las vísceras, más bien rígidas, rutinarias, conservadores, con poca curiosidad por ideas nuevas, poco improvisadores, poco afines al cambio. Su compulsión es la ira, pero al contrario que sus vecinos de Tríada, que la niegan en el caso de los 9, y la manifiestan en el caso de los 8, los 1 la reprimen, pues la consideran contraria a su modelo de perfección.

El componente de la energía divina que vienen a manifestar es el poder, que está relacionado con el hacer orientado hacia la supervivencia. Es por ello que los miembros de la Tríada superior del Eneagrama dan mucho valor a su quehacer diario y en el caso del Eneatipo 1 además es vitalmente importante que las cosas se hagan, no sólo bien, sino que perfectas. Como estas personas son para los demás una verdadera inspiración de excelencia, tienen la capacidad de cambiar su entorno, ayudando a otros a encontrar dentro de sí mismos, la fuerza que les falta para hacerse cargo de sus vidas y convertir el mundo en un mejor lugar para vivir.

Las personas de este Eneatipo se hicieron padres de sí mismos desde muy temprana edad, desde entonces andan por la vida, atrapadas en este arquetipo. Este padre interno se manifiesta no sólo en su relación consigo mismos, sino también en sus relaciones de pareja, filiales, laborales, de amistad e incluso parentales. La forma en que este arquetipo se manifiesta puede ser la de un padre cariñoso, protector y formador, pero también la de un padre severo, sobre exigente y poco amoroso si no cumplen sus exigencias; pudiendo incluso, en su peor aspecto, llegar a ser un padre castigador, iracundo, intolerante con las limitaciones del otro e incluso cruelmente descalificador.

El pecado capital de este Eneatipo es la Ira, que es además la compulsión de esta Tríada y en el caso de los 1, se trata de ira reprimida, la cual acumulan y terminan por liberar explotando fuera de contexto cual un volcán en erupción, generalmente, en sus círculos más íntimos, quedando luego sumidos en la vergüenza y culpa.

La pasión de este Eneatipo es que todo sea perfecto: ellos, los demás, el mundo, su hogar, su pareja, sus hijos, su trabajo, la ciudad. En ocasiones pierden las proporciones y gastan igual energía en los asuntos relevantes como en otros de poca importancia.

Como la perfección es un espejismo imposible de alcanzar, el miedo que tiene este Eneatipo es a ser malo o imperfecto (pues teme perder así su valor y el aprecio de los demás). Cuando este miedo es llevado al extremo, terminan por descalificar y agredir a quienes aman poniéndole estándares tan altos que nunca son debidamente alcanzados, transformando su deseo básico de hacer las cosas bien, en un perfeccionismo cruel y criticón.

Por el contrario cuando ellos viven sanamente su pasión, ella es llevada hacia la virtud y se transforma en excelencia. Los 1 parecen invitarnos a dar lo mejor de nosotros mismos, a aprender a no conformarnos con menos cuando podemos dar más, estimulándonos a disfrutar de hacer de este mundo un mejor lugar para vivir.

Orientados hacia el presente al igual que sus vecinos de Tríada, los miembros de este Eneatipo se enfocan en su quehacer y no gastan energías en imaginar posibles escenarios ni en lamentaciones por lo que no ocurrió, tampoco suelen evaluar el impacto que sus actos tiene en los sentimientos de los que los rodean, pues están convencidos que tienen la razón.

Su lema es: *No me equivoco, luego existo* y su frase típica *¡El mundo sería mejor si los que me rodean escuchasen lo que digo!*

Pauta Infantil del Eneatipo 1.

En su infancia fueron los típicos niños buenos, no les bastaba con sólo ser niños, debían ser mucho más que eso. Desarrollaron la responsabilidad y la seriedad a una edad muy temprana, comprendieron que sus padres esperaban mucho de ellos y decidieron cumplir sus expectativas a cabalidad.

Por diversos motivos, experimentaron una desconexión de la figura paterna, podría ser del padre biológico o su figura sustituta, por lo cual asumieron que debían ser padres de sí mismos. Aprendieron a auto vigilarse y exigirse, llegando a considerar al resto como algo más perezosos, menos responsables, más descuidados y quizás, más inmaduros que ellos mismos.

En su variante sana.

Las personas de este Eneatipo disfrutan de su capacidad de hacer las cosas bien, comprenden que esta necesidad no tiene que ver con la situación en sí, ni con los demás, simplemente obedece a un aspecto de su personalidad, firmemente arraigado desde su infancia.

Si se llegan a equivocar, no pierden la perspectiva, y sin desmerecer el esfuerzo por lo conseguido, no permiten que una pequeña nube en el cielo los desaliente; por el contrario se sienten estimulados a volver a empezar aún con mayor ímpetu.

Las personas de este Eneatipo nos hacen un llamado a entregar lo mejor de nosotros mismos, a manifestar la excelencia en nuestro quehacer por cotidiano que éste sea. Comprenden que no todos somos iguales y saben muy bien qué esperar de quién, por lo cual no son sobre exigentes ni pretenden que todos hagan las cosas como ellos las harían. Saben reconocer las cualidades de cada persona, invitándolas y ayudándolas a conectarse con sus talentos personales y de esta forma los impulsan a sentirse útiles y plenos. Reconocen que los demás hacen su mejor esfuerzo, aunque no cumplan sus exigencias y están siempre dispuestos a ayudar y ofrecerse para organizar cosas en beneficio de todos, pero sin llegar a ser avasalladores.

Estas personas son un verdadero ejemplo de lo que predicán, poseen una escala de valores clara y viven en consecuencia a ella, transformándose en un inspirador ejemplo de consecuencia, virtud tan escasa en la actualidad.

Son capaces de expresar su enojo con moderación y en relación a la situación en conflicto, sin salirse de sus casillas, ni tener reacciones desproporcionadas y descontextualizadas.

Cuando se permiten expandirse en sus virtudes se vuelven extraordinariamente sabios y juiciosos. Al aceptar las cosas como son, adquieren un sentido increíble de la realidad y saben qué hacer en cada situación.

En su variante menos sana.

Los tipos 1 menos sanos, transforman su virtud en su obsesión, viven angustiados y estresados intentando no equivocarse. Apuntan su dedo acusador hacia los demás a quienes consideran

llenos de limitaciones, pocos escrupulosos y desorganizados.

Como sienten que los demás jamás harán las cosas tan bien como ellos mismos, les cuesta delegar y tienden a llenarse de obligaciones que luego los harán sentirse irritables, críticos, malhumorados y agobiados, lo cual reforzará su molestia por las supuestas incapacidades de los demás.

Creer tener la razón en todo y ser sabedores de la única forma posible de hacer bien las cosas y andan por la vida explicándole a los demás cómo deben ser y actuar, expresándose en un tono paternal con tintes de severidad.

Van acumulando ira, pero no se permiten expresarla, pues hacerlo atentaría contra la imagen de perfección que tanto se esfuerzan por proyectar. Pero llega un momento en que terminan explotando de manera iracunda, a veces en los momentos menos adecuados y por razones no relacionadas con la causa original de su molestia, quedando luego sumidos en la vergüenza y con la sensación de haber fallado.

Se rigidizan en su escala de valores, creyendo que saben cuál es la única forma en que se puede enfrentar la vida, entonces se vuelven muy enjuiciadores, pedantes y quieren imponerle a los demás sus propios valores como si fuesen la medida de todas las cosas.

Piensan que el cariño de los otros dependerá de su esfuerzo por ser mejores, olvidan que el verdadero amor es compasivo y tolerante.

Les cuesta mucho tomar decisiones respecto del futuro, porque quieren revisar cada detalle del pasado para no equivocarse y prefieren apearse a la rutina y a lo conocido.

Alas y líneas de integración y desintegración.

El Eneatipo 1 tiene las alas 2 y 9. Cuando se inclina al lado más sano del 2, se orienta hacia los demás abandonando su idealismo puro y le dan a su quehacer un sentido más altruista. Sin embargo, si se inclina al lado menos sano del 2 entonces procuran imponerle a los demás sus ideales y se sienten traicionados por quienes no los comparten. Cuando se vuelca al lado más sano del 9 se vuelven más armoniosos, aprenden a vivir su necesidad de hacer las cosas bien sin ser impositivos. Sin embargo, si se tornan al lado menos sano del 9, entonces se aíslan resentidos porque

los demás no comprenden como debieran ser.

El Eneatipo 1 se integra hacia el número 7, olvidando por un momento su auto exigencia, disfrutando de la vida, ampliando sus horizontes y saliendo a divertirse. Cuando **se desintegra hacia el 4**, se vuelven emotivos y víctimas, comenzando a creer que los demás no hacen las cosas como deberían sólo por contradecirlos y contrariarlos.

Misión Álmica del Eneatipo 1.

Las personas de este Eneatipo sienten una voz en su interior que les dice:

Yo puedo cambiar el mundo y hacer de él un lugar mejor para vivir.

Con este objetivo aspiran a hacer las cosas lo más perfectas posibles.

Cuando se alinea con su Misión Álmica.

Persona alegre, tolerante, serena, paciente y consecuente. Sabe distinguir lo esencial y lo importante de lo secundario e irrelevante. Tiene la sabiduría de reconocer lo que se puede cambiar de lo que no. Tiene esperanzas por un mundo mejor y actúa en consecuencia. Confía en sí mismo y respeta a los demás sin exigirles lo que no pueden dar, cualidad que nace del propio respeto que se tienen a sí mismos

Cuando se desalinea con su Misión Álmica.

Malhumorado y descontento, se pasea por la vida criticando y sobre exigiéndose y exigiendo a los demás. El mundo es un lugar imperfecto y él se ha propuesto reformarlo.

Sus ideas son la única verdad admisible y quienes la comprendan son los únicos dignos de su respeto. Como se descompensa cuando las cosas no son como las ha planificado, el control es su espada para impedir que el mundo se escape de su centro.

Guía para permitir que la Misión Álmica se manifieste.

Estás llamado a ser un ejemplo a seguir, reconoce que ese talento te fue dado y permite que se manifieste, no necesitas ser perfecto sólo necesitas ser quien eres. Disfruta tu capacidad para hacer las cosas bien, no desmerezcas todo el trabajo realizado por un pequeño error o porque algún detalle no resultó perfecto.

Tu desafío es aprender a aceptar sin juzgar. Si el ser humano es como es, puedes quejarte al fabricante o aprender a progresar con lo que tienes. Mediante la aceptación de ti mismo y de los otros, alcanzarás la sabiduría que abre las puertas interiores y exteriores, permitiéndote ser y dejar ser a los otros.

En tu naturaleza está el regalo de poder cambiar el mundo, para poder ejercerlo, comienza por cambiarte a ti mismo, recuerda que ésta es la forma más rápida de conseguir un cambio en tu entorno. Todos tenemos talentos, es un verdadero reto descubrir los de quienes te rodean e impulsarlos a desarrollarlos, respetando sus ritmos e intereses. No olvides que un padre no sólo enseña con severidad, sino que también protege y acoge con bondad y paciencia, comprendiendo las debilidades de su hijo que está aprendiendo a hacerse un adulto.

Dale a cada ámbito de tu vida su justa medida, no es necesario que seas perfecto y te gastes en todo, aprende a priorizar y focaliza tus esfuerzos en aquello que es realmente importante.

Nadie exige de ti la perfección que tú te exiges a ti mismo ¡Eres tú, no los demás! Eres querido por lo que ya eres, no es necesario que demuestres tu valor siendo perfecto.

Reconoce al 1 que hay en ti:

Los dones del Eneatipo 1 sanos, se asocian mucho con las cualidades que se esperan de los líderes de opinión en nuestra sociedad. Todos tenemos un 1 en nuestro interior que vive con ansías de rectitud y consecuencia.

1. ¿Te has sentido alguna vez tentado a decirle a alguien (que no es tu hijo ni un subordinado), cómo debe hacer las cosas en su vida?
2. ¿Te has sentido contrariado por los errores de los demás, aún

- cuando no te afecten directamente?
3. ¿Te has enojado y has optado por controlar tu Ira, pensando que no sería correcto manifestarla?
 4. ¿Te cuesta aceptar a personas con costumbres o escala de valores diferente a la tuya?
 5. ¿Has cometido un error y por un momento más o menos largo, has dejado de disfrutar de las bendiciones de tu vida, recriminándote por esa equivocación?

“Dios, concédeme el valor para cambiar las cosas que puedo cambiar, serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, y sabiduría para conocer la diferencia.”

Oración de la Serenidad.

Reinhold Niebuhr.

Eneatipo 2

El ayudador, afectuoso, el amante, el complaciente, el amigo especial, el generoso, el seductor, la princesa, el "buenito", el demostrativo, posesivo, el altruista, el servicial.

TEST CARÁCTER BÁSICO Nº2	SI	NO
1. Lo que he hecho por algunas personas creo que me convierte en alguien muy importante para ellos.		
2. No sé si es el destino o mi vocación, pero a menudo a mi alrededor hay personas que requieren de mi compañía y consejo.		
3. Soy un agradecido de la vida, por eso me gusta compartir lo que tengo.		
4. Disfruto ayudando y siendo útil a los demás.		
5. A veces siento que los demás no valoran realmente la ayuda que les doy.		
6. Soy capaz de crear un clima de confianza, proximidad y acercamiento con las personas que me relaciono.		
7. El servicio a los demás es una gran motivación en mi vida.		
8. A veces, las personas no saben qué rumbo darle a sus vidas.		
9. Me siento bien aconsejando y ayudando a las personas a salir de situaciones problemáticas.		
10. En ocasiones puedo ver con mucha facilidad la solución de los problemas de los otros.		
11. Cuando me canso, siento la dependencia de otros como una sobrecarga.		
12. Habitualmente suelo olvidarme de mis propias necesidades.		
13. Disfruto ayudando, pero me cuesta pedir ayuda.		
14. A veces, me siento muy cansado y nadie parece darse cuenta.		

15. Mi ayuda sobre todo consiste en compañía y apoyo emocional a quienes lo necesitan.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. Sentirme cercano a los demás me hace sentir bien.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17. Disfruto creando un clima agradable, llenos de cálidos detalles que son los que hacen la diferencia.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18. Mi ayuda es completamente desinteresada, pero debo reconocer que hay ocasiones en que me gustaría saber que yo puedo contar con los demás como ellos cuentan conmigo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19. Amar y ser amado es fundamental en mi vida.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20. Mi familia y las personas con que me relaciono saben que siempre pueden contar conmigo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Nota: Para contestar este cuestionario marca SI, si estás absolutamente de acuerdo con la afirmación y NO si estás algo de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación. Si marcaste 15 o más casillas bajo el SI, entonces es bastante probable que tu Eneatipo sea el número 2.

Eneatipo 2

Características Principales:

Su Razón: Yo Siento y Hago, pero Pienso poco.

Área del Cerebro Mayor Acción: Límbico.

Componente de la Energía Divina: Amor.

Arquetipo fijado: La Madre.

Pecado: Soberbia.

Pasión: Ayudar y cuidar a los demás.

Miedo Básico: No ser amados y necesitados.

Deseo Básico: Ser serviciales.

Virtud: Caridad desinteresada.

Línea del Tiempo: Orientados al pasado.

Su Lema: *“Ayudo, luego existo”*

Frase Típica: *¡Me siento bien ayudando a las personas que quiero!*

Descripción: son personas alegres y serviciales, muy generosas y siempre dispuestas a ayudar a los demás. Es el tipo de personalidad que necesita sentirse necesitada. Dan pretendiendo no esperar nada a cambio, pero en realidad necesitan agradecimiento para sentirse amadas. Los 2 evitan reconocer que tienen necesidades, pero ven rápidamente las carencias de los otros, enorgulleciéndose de ser serviciales. En su mejor aspecto nos enseñan el valor de la auténtica generosidad.

Las cualidades de este Eneatipo son socialmente muy deseables para el género femenino, de las cuales siempre parece esperarse sean unas madres amorosas, solícitas, dispuestas a solucionar los problemas de su familia con alegría y postergación. Pero de igual forma que muchas mujeres no sienten el llamado a ser madres, también muchos hombres encarnan las hermosas cualidades de este número y se sienten atraídos a vivir una vida dedicada a la solidaridad.

Yo Siento y Hago, pero Pienso poco, las personas que pertenecen a este Eneatipo son personas que dan mucha importancia a sus sentimientos, y como todos sus compañeros de Tríada buscan el Amor. En el caso de los 2 pretenden conseguirlo a través de sus

actos de cuidado hacia los demás. En realidad no consiguen amarse a sí mismos y buscan el amor del otro colmándolo de atenciones, pero como están alejados del centro del pensamiento no suelen detenerse a reflexionar qué es lo que realmente el otro necesita o desea.

Como están regidos por el área del cerebro límbico las personas de este Eneatipo dan mucha importancia a su imagen propia, buscan desesperadamente ser amados. Mucho más afines a los cambios que los Eneatipo de la Tríada del instinto, dan mucha importancia a las relaciones y les complace tener sentimientos de protección hacia quienes aman, a quienes suelen ver débiles y sin capacidades para cuidarse a sí mismos. Ellos viven su compulsión hacia afuera, al contrario que sus vecinos de Tríadas que la viven hacia adentro, como en el caso del 4 que intenta encontrar su valor en su interior y del 3, que parece sobrarle el amor propio, pero que vive buscando el aplauso de los demás para reafirmar el amor por sí mismo.

El componente de la energía divina que los miembros de la Tríada del sentimiento vienen a aprender y a manifestar es el Amor, que en el caso de los 2 se vive volcado hacia fuera y se traduce en vivir orientado a satisfacer las necesidades de los demás. Como ellos dan mucho amor y muchas atenciones, pero en realidad lo que están haciendo es pedir que los amen, suelen pasar por periodos de resentimiento en los cuales sienten que no son retribuidos en la justa medida de su generosidad. El Amor Universal, todo lo da pues sabe que todo lo tiene, cuando nos conectamos con este componente de la energía divina, vivimos con una sensación de abundancia que nos permite dar sin esperar nada a cambio.

Si el Eneatipo 1 se hizo padre a temprana edad, el 2 se hizo madre. Los Eneatipos 2 se convierten en madres de todas las personas a las que aman. Cuando viven este arquetipo desde su lado menos luminoso son atentos en exceso, manipuladores, madres castradoras que crían hijos dependientes, no deseando que ellos crezcan y se independicen. No escuchan las reales necesidades de sus hijos, los abrigan cuando ellas tienen frío, felicitándose luego por ser tan buenas madres. Por el contrario, cuando este arquetipo se vive desde su lado luminoso, se revelan todos los aspectos maravillosos de la madre: amorosa, atenta, incondicional, dando espacio para las necesidades reales de sus "hijos", estimulándolos a crecer y liberarse, siempre con los brazos

abiertos para cobijar e igualmente abiertos para soltar.

El pecado capital de este Eneatipo es el orgullo o soberbia, que aquí lo podemos entender como un sentimiento deformado del amor que nos lleva a considerar que sabemos mejor que el otro lo que éste necesita y que tenemos más recursos que los demás para satisfacerles sus necesidades. Los 2 se sienten superiores que los demás pues sienten que ellos no necesitan ayuda y pueden darla a caudales. Cuando este pecado se vive desde la virtud se transforma en vocación de servicio, que es lo mismo que dar sin esperar nada a cambio.

La pasión de este Eneatipo es amar, ayudar y cuidar a los demás. Su círculo puede extenderse hasta su familia, sus amistades, el vecindario, su trabajo y el mundo entero.

El miedo básico de este Eneatipo es no ser amados y necesitados, pues temen perder así su valor; cuando este miedo es llevado al máximo terminan por agredir a quienes aman, exigiéndoles retribución y reconocimiento ya sea con quejas o con manipulaciones veladas.

Este miedo básico a no ser amados genera el deseo básico de ser serviciales, que llevado a la exageración termina degenerando en un servilismo autoritario, pero que llevado hacia la virtud se transforma en generosidad. En este lado ellos parecen invitarnos a dar lo mejor de nosotros mismos y aprender a dar y ayudar a quienes nos rodean.

Como todos los de la Tríada del sentimiento, los 2 están orientados al pasado, suelen evaluar lo que han dado versus lo que han recibido y sin darse cuenta transforman el amor en una transacción de afectos.

Su lema es: *“Ayudo, luego existo”* y su frase típica: *¡Me siento bien ayudando a las personas que quiero!*

Pauta Infantil del Eneatipo 2.

Durante su infancia los 2 tuvieron por algún motivo que anteponer las necesidades de los demás sobre las propias, aprendieron que debían dar para recibir y que tenían que ganarse el afecto de los demás pues el amor no es gratis. Interpretaron sus propias necesidades como un acto de egoísmo. Así aprendieron a ser el amigo generoso, el que complace y proporciona atención y cuidados a los demás.

Se hicieron notar en la familia cuidando de sus hermanos, haciendo los quehaceres del hogar, cuidando a sus padres. Sintieron que se les quería por ser niños serviciales, atentos y cariñosos. Algunos sufrieron quizá la falta de manifestaciones afectivas y compensaron su vacío dando a los demás lo que ellos no recibieron.

En su variante sana.

Las personas de este Eneatipo se tienen en alta autoestima, disfrutan de su capacidad de ayudar y atender a los demás sin esperar nada a cambio, comprenden que esta necesidad tiene que ver con sus propias necesidades y no esperan reconocimiento de los demás. Como están conectados con el placer de dar, no quedan dolidas ni molestas cuando sus atenciones no son valorizadas o retribuidas.

Los miembros de este Eneatipo nos hacen un llamado a entregar lo mejor, a ser generosos y solidarios, nos muestran con el ejemplo a salirnos de nosotros mismos y ver al otro en sus necesidades. Comprenden que el verdadero amor todo da y nada pide y que reconocer nuestras propias necesidades, es un acto de amor y respeto hacia nosotros mismos.

Tienen claro que los demás cuentan con recursos, tanto como para reconocer sus propias necesidades como para satisfacerlas y también para ofrecer ayuda. Siempre dispuestos a ayudar a los demás, también los alientan a crecer, independizarse y aprender a satisfacer por si mismos sus necesidades, y están dispuestos a recibir ayuda cuando la necesitan.

Estas personas son un verdadero ejemplo de abnegación y entrega, poseen un corazón generoso y nos enseñan el amor desinteresado, son fuente de inspiración en un mundo ajetreado donde cada vez escasean más las sinceras manifestaciones de preocupación y entrega por el otro, nos enseñan un mundo solidario, compasivo y dadivoso.

Encarnan lo mejor del arquetipo materno: protectores, amorosos, compasivos, cooperadores sin ser invasivos. Genuinamente desinteresados, saben estimular a los otros a crecer e independizarse.

Disfrutan apoyando a los más necesitados, pero como también son capaces de ver sus propias necesidades y tienen una vida

propia, disfrutan y saben dar valor y hacer respetar sus tiempos.

En su variante menos sana.

En su afán de agradar toman una actitud amistosa forzada, una solicitud exagerada, demasiada generosidad, hasta descarada adulación. Son el mejor amigo de todos, incluido el cartero y los niños del barrio. Desean que los demás los consideren como sus mejores amigos y se ofenden si no lo consiguen.

Los tipo 2 menos sanos, tienen muy baja su autoestima, transformando su virtud en su obsesión, viven pendientes de las necesidades del otro, olvidando las suyas propias. Se vanaglorian de dar, pero lo hacen por una profunda carencia interna que los hace creer que tienen que hacer méritos para ser dignos de ser amados.

Disfrutan su generosidad y capacidad de entrega, pero llevan un registro de sus actos solidarios y tarde o temprano terminarán por cobrar la cuenta y caerán en su papel de victimismo y enrostrarán viejos favores. En su interior van acumulando una profunda vergüenza, pues saben que están jugando un papel de falsa amabilidad y fingido amor.

Como les cuesta reconocer que los demás tienen necesidades que no necesariamente coinciden con su percepción y que aún cuando así fuese, no necesariamente desean su ayuda, se imponen siendo avasalladores y poco respetuosos con el ritmo del otro.

No son capaces de reconocer que los demás cuentan con recursos propios para resolver sus problemas y coleccionan personas necesitadas, alentando la dependencia pues así se sienten útiles e importantes. Raramente piden ayuda y cuando la necesitan se sienten heridos porque no la tienen.

Piensan que el cariño de los otros dependerá de su esfuerzo por conseguir que otros dependan de ellos. Con frecuencia están estimulando a que esto suceda y luego se quejan de sentirse sobre exigidos.

Encarnan lo peor del arquetipo materno, manipuladoras, madres castradoras que crían hijos dependientes, no deseando que ellos crezcan y se independicen y no escuchando las reales necesidades de sus hijos.

Alas y líneas de integración y desintegración.

El Eneatipo 2 tiene las alas 3 y 1. Cuando se inclinan al lado más sano del 3, se vuelven extravertidos, sociables y conversadores, disfrutan de saberse exitosos en su labor altruista. Sin embargo, cuando se orientan al lado menos sano del 3, centran más su generosidad en el reconocimiento que los demás le puedan brindar, que en las necesidades reales de su protegido. Cuando se tornan al lado más sano del 1, se conectan con el servicio social generoso y ayudan a que el mundo sea un lugar más humano y mejor. Sin embargo, cuando se vuelcan al lado menos sano del 1, se tornan críticos y pareciera que la vida de los demás nunca está lo suficientemente resuelta como para que ellos puedan descansar un poco.

El Eneatipo 2 se integra hacia el número 4 cuando se conecta con su mundo interior y comprende lo especial que es y ya no necesita ser compulsivamente reconocido y valorizado.

Cuando **se desintegra hacia el 8**, se vuelve agresivo y ataca a quienes no han recibido sus atenciones o habiéndolas recibido, no han sabido agradecerlas debidamente.

Misión Álmica del Eneatipo 2.

Las personas de este Eneatipo sienten una voz en su interior que les dice:

Yo necesito amar y sentirme amado.

Aspiran a ayudar y a cuidar a quienes aman, y a los más necesitados. Quieren hacer del mundo un lugar más amable, solidario y amoroso.

Cuando se alinea con su Misión Álmica.

Es una persona cariñosa, modesta, alegre, respetuosa. Siempre dispuesta a ayudar y regalar sus atenciones. Sabe reconocer sus propias necesidades lo que le permite entregarlas a los demás en la medida de sus posibilidades, sin cansarse ni imponerse sobre los demás. Conectados con la energía amorosa divina prodigan afecto donde van y es un verdadero placer estar a su lado.

Cuando se desalinea con su Misión Álmica.

Satisface sus necesidades de atención mediante la atención que pone en el otro, sin reparar si este realmente lo desea. Cuando no recibe el reconocimiento que cree merecer, se siente desvalorizado y frustrado llenándose de resentimiento por no haber obtenido lo que buscaba. Si por el contrario consigue que los demás dependan de sus atenciones se llenará de orgullo de sí mismo, aunque tarde o temprano llegará el momento en que el peso de la dependencia del otro lo agobiará.

Guía para permitir que la Misión Álmica se manifieste.

Estás llamado a enseñar con el ejemplo, el verdadero sentido del amor generoso. Si te alineas con tu Misión Álmica, aprenderás a disfrutar de tu capacidad de dar, sin que por ellos sientas que los demás quedan en deuda contigo.

Tu desafío es recordar que el verdadero amor no escasea y que para conseguirlo no necesitas hacer todo tipo de contorsiones. El verdadero amor no se puede transar, aún cuando la moneda de cambio que uses sean atenciones, regalos, adulaciones, cuidados o generosidad. Has de aprender que si vas a prodigar amor y generosidad será simplemente por el placer que sientes en hacerlo y no en espera de agradecimiento, valorización o retribuciones.

No olvides que no es mejor madre aquella que siempre está cuando sus hijos la necesitan, sino aquella que cría hijos que no la necesitan. No estimules a que los demás dependan de ti, ayúdalos como sabes hacerlo y estímúlos a que vuelen con sus propias alas.

Los demás tienen sus propias necesidades, escúchalos y créelos cuando te digan qué es lo que quieren de ti, aunque signifique dejarlos cometer sus propios errores.

Recuerda que quien verdaderamente te ame no lo hará por lo que puedas ayudarlo, sino por ser realmente quien eres. Ser solidario, generoso, entregado, está bien, pero lo maravilloso es ser tu mismo y recuerda que todo el amor que buscas en los demás ya lo tienes en tu interior.

Reconoce al 2 que hay en ti:

Los dones del Eneatipo 2 sanos, se asocian mucho con las cualidades que tradicionalmente se esperaba de las mujeres en la sociedad. Todos tenemos un 2 en nuestro interior que busca manifestar bondad en la vida.

1. ¿Me cuesta decir que no cuando alguien querido me pide un favor, aún cuando tengo deseos de hacerlo?
2. ¿A veces siento que no hago lo suficiente por los más necesitados?
3. ¿Cuándo ayudo a alguien siento una profunda satisfacción interna?
4. ¿Este sería un mundo mucho mejor si todos fueran un poco más generosos?
5. ¿Cuando alguien me habla de sus problemas, aún cuando me aburra suelo prestarle atención?

Uno de los maestros de la ley se acercó y los oyó discutiendo. Al ver lo bien que Jesús les había contestado, le preguntó:

- De todos los mandamientos, ¿cuál es el más importante?-

El más importante es: "Oye, Israel. El Señor nuestro Dios es el único Señor -contestó Jesús-.

"Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas."

El segundo es: "Ama a tu prójimo como a ti mismo."

No hay otro mandamiento más importante que éste.

Evangelio de San Marcos, Capítulo 12, versículos 28 al 34

Eneatipo 3

El tipo orientado al éxito, adaptable, sobresaliente, ambicioso, consciente de su imagen, el modelo, el buscador de status, el dechado, el mejor, el vanidoso, el ambicioso, el narcisista.

TEST CARÁCTER BÁSICO Nº 3	SÍ	NO
1. Me considero una persona activa, tengo mis metas claras y sé cómo lograrlas.		
2. Me gusta trabajar en equipo, sé conseguir que cada quien de lo mejor de sí.		
3. No me gusta perder. Da igual la importancia de la competencia.		
4. Me considero un gran organizador supervisando el proceso de las cosas desde su principio hasta su final.		
5. El éxito significa mucho para mí.		
6. Para mi es importante conocer lo que se espera de mi y cómo se me está evaluando.		
7. Me gustan los gráficos e indicadores que muestren los resultados de mi gestión, así puedo corregir mi estrategia si es necesario.		
8. Mi capacidad de hacer muchas cosas a la vez es admirada por otros.		
9. Me gusta sentir que proyecto una imagen de persona triunfadora.		
10. Para mí, no es problema tomar decisiones en forma rápida.		
11. Para lograr el éxito, a veces hay que poner entre paréntesis algunas normas.		
12. Soy optimista, cuando miro mi pasado, prefiero recordar más lo que hice bien que lo que hice mal.		
13. No me gustan las críticas.		

14. En general, prefiero estar implicado en el desarrollo de una operación que observar cómo marcha.		
15. Competir me estimula a dar lo mejor de mí mismo.		
16. No basta sólo con hacer las cosas bien, el reconocimiento de mi labor también es importante para mí.		
17. Me gusta que mi pareja, auto, casa, deportes obedezcan a la imagen que mi status requiere.		
18. Creo que este mundo es de los exitosos.		
19. En un trabajo en grupo la presencia del líder es fundamental y en el radica la mayor parte del mérito del triunfo.		
20. Me preocupa mi apariencia personal, las primeras impresiones son muy importantes.		

Nota: Para contestar este cuestionario marca SI, si estás absolutamente de acuerdo con la afirmación y NO si estás algo de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación. Si marcaste 15 o más casillas bajo el SI, entonces es bastante probable que tu Eneatipo sea el número 3.

Eneatipo 3

Características Principales:

Su Razón: Yo Siento, pero Hago y Pienso poco.

Área del Cerebro de Mayor Acción: Límbico.

Componente de la Energía Divina: Amor.

Arquetipo fijado: Apolo.

Pecado: Vanidad.

Pasión: El status.

Miedo Básico: No ser valorizado por los demás.

Deseo Básico: Tener éxito.

Virtud: Alegre eficiencia.

Línea del Tiempo: Orientados al pasado.

Su Lema: *“Triunfo, luego existo”*

Frase Típica: *¡En ocasiones el fin justifica los medios!*

Descripción: es el tipo orientado al éxito, son personas seguras de sí mismas, atractivas y encantadoras. Ambiciosas, competentes y enérgicas, conscientes de su status, motivadas al progreso personal. Suelen preocuparse por su imagen y por lo que los demás piensan de ellas. Competitivas y adictas al trabajo. En su mejor aspecto, el 3 se acepta a sí mismo, es auténtico, es todo lo que aparenta ser: un modelo que inspira a otras personas.

Podríamos decir que este es un tipo de personalidad muy apreciada en el mundo actual. Suele ser reconocido por las campañas publicitarias, que, más que resaltar las bondades de un producto, destaca la imagen de éxito que ese producto nos ayudará a proyectar. Ser exitosos parece ser el lema del mundo moderno, más que seres humanos pareciera que queremos ser *haberes humanos* y muchas veces confundimos el verdadero valor de las personas, con el valor de sus bienes.

A las personas de este Eneatipo suele llamársele los camaleones del Eneagrama, esto se debe a que en su afán de triunfar y sobresalir suelen adquirir características de la personalidad de la o las personas que son referentes en lo que realizan. Si su jefe juega golf, ¡a ellos les encanta el golf!; están muy dispuesto a jugar el rol necesario para brillar en lo que realizan, por lo tanto de

manera similar a los 9, pero por motivos muy diferentes, suelen fundirse con la imagen idealizada del modelo de éxito que tienen, olvidando en parte quienes son.

Yo Siento, pero Hago y Pienso poco, centro de la Tríada de sentimiento, las personas que pertenecen a este Eneatipo son personas cuya motivación principal está cimentada en fortalecer su valía personal, en la construcción de su imagen propia. Su actuar y pensar están fundamentalmente orientados a conseguir la admiración del otro, y a través de ésta, la suya propia.

Como están regidos por el área del cerebro límbico las personas de este Eneatipo al igual que sus vecinos de Tríada, dan mucha importancia a las emociones, buscando desesperadamente ser amados, dando mucho valor a las relaciones, y en el caso de los 3 los lleva a buscar en el otro la aprobación como signo del amor y valoración que no encuentran en sí mismos. A ellos parece sobrarle el amor propio, pero viven buscando el aplauso de los demás para reafirmar el amor por sí mismos.

El componente de la energía divina que los miembros de la Tríada del sentimiento vienen a aprender a manifestar es el Amor en sus vidas, que en el caso de los 3 se vive intentando buscar el aplauso de los demás, a través del éxito como una forma de sentirse aprobados y valorizados.

El Amor Universal es gratuito, no nos pide cumplir requisitos para merecerlo, cuando nos conectamos con este componente de la energía divina, vivimos con una sensación de abundancia que nos permite aceptarnos con nuestras debilidades y fortalezas, sin temor a perder el amor de quienes nos rodean si no somos exitosos.

Este Eneatipo se quedó atrapado en el arquetipo de Apolo, del triunfador, de alguien que posee las cualidades para triunfar en lo que se proponga, amante de la elegancia y el éxito pondrá todo lo mejor de sí para conseguir lo que desea.

El pecado capital de este Eneatipo es la vanidad, deformación del amor a sí mismo. La necesidad que tienen las personas de este número de inflar su autoestima mediante el éxito, se puede interpretar como una subestimación de sus verdaderas capacidades y valor.

La pasión de este Eneatipo es el status, mediante el cual aseguran una posición en la sociedad y el reconocimiento de los demás. En ocasiones pierden las proporciones y gastan energía en competencias intrascendentes, como un juego de cartas o el

modelo de su auto.

El miedo básico de este Eneatipo es no ser valorizados por los demás, pues sienten que si no son exitosos no los amarán; cuando este miedo es llevado al extremo pueden llegar incluso a usar medios poco ortodoxos para conseguir triunfar, en ese caso para ellos el fin justifica los medios.

Este miedo básico a no ser valorizados genera el deseo básico de tener éxito, que llevado a la exageración termina degenerando en afán exitista, pretendiendo calmar su fuerte necesidad de aprobación. No obstante, este deseo volcado hacia la virtud se transforma en eficiencia y alegre liderazgo, ellos parecen invitarnos a dar lo mejor de nosotros mismos y aprender a no conformarnos con segundos lugares ni con triunfos morales.

Como todos los miembros de la Tríada del sentimiento, los 3 están orientados al pasado, suelen evaluar su desempeño pasado comparándose con los demás y evaluando el éxito que tuvieron en lo que hicieron.

Su lema es: *“Triunfo, luego existo”* y su frase y típica: *¡En ocasiones el fin justifica los medios!*

Pauta Infantil del Eneatipo 3.

En su infancia sintieron que no fueron amados por si mismos, sino por sus logros, llegando a ser su identidad un currículo exitoso. Con medallas, diplomas y buenas calificaciones conseguían la aprobación de sus padres y de esta forma se sentían amados. Concluyeron que su valor radicaba en hacer ciertas cosas de forma extraordinaria; el buen rendimiento, se transformó en el indicador de su valía.

Los 3 mantienen un vínculo emocional muy fuerte con la persona que los crió, generalmente la madre quien los colmaba de atenciones y los hacía sentir superiores, aprendieron inconscientemente a hacer lo que le agrada a esa persona, para que se sienta orgullosa de ellos. Aprendieron a relacionarse con los demás no en forma espontánea, sino buscando la admiración que tanto les dio su madre.

En su variante sana.

Las personas de este Eneatipo en forma similar a los del Eneatipo

1, disfrutan de su capacidad de hacer las cosas bien y de sus deseos de triunfar, comprenden que esta necesidad obedece a un llamado de un aspecto de su personalidad, firmemente arraigado desde su infancia. Aprenden a disfrutar del proceso y el éxito se convierte en un premio a su esfuerzo y deja de ser la meta que justifica su esfuerzo.

Son ambiciosos y disfrutan de su capacidad de brillar, dan lo mejor de sí mismos y son tremendamente creativos para conseguir lo que se proponen, si no son los primeros en alguna actividad pueden felicitar honestamente al ganador y se estimulan a sí mismos a volver a intentarlo.

Aprenden a dar importancia relativa a las diferentes situaciones en su vida, no es necesario que sean los mejores en todo lo que hacen. Excelentes líderes, planificadores y ejecutivos, no se desalientan por los inconvenientes y ponen un toque de entusiasmo y alegría en todo lo que realizan. Todo lo que emprenden se transforma en un verdadero e inspirador ejemplo de entusiasmo, mostrándonos que la vida está llena de hermosos desafíos.

Nos hacen un llamado a entregar lo mejor de nosotros mismos, a manifestar la excelencia en nuestro quehacer por cotidiano que sea. Saben reconocer las cualidades de cada personas, invitándolas y ayudándolas a conectarse con sus talentos personales, aún cuando ello signifique que alguien sobresalga más que ellos mismos, son capaces de reconocer el valor de un miembro de su equipo sin sentirse menospreciados por ello.

Los 3 sanos son todo lo que parecen ser, son verdaderos modelos de honradez, simplicidad y autenticidad, son personas admirables que disfrutan del reconocimiento que provocan, pero no lo necesitan para sentirse valiosos.

En su variante menos sana:

Los tipo 3 menos sanos, transforman su necesidad de amor y aprobación en su obsesión, viven buscando el aplauso y el éxito, llegando incluso, si es necesario, a la trampa, engaño, plagio o cualquier ardid que les permita triunfar.

Para conseguir el afecto de los demás se visten con el disfraz que el papel que están jugando les exige, en su intento de agradar van olvidando quienes son realmente. Sienten mucha vergüenza de la

falsa imagen que han forjado y, en su interior, sienten que si las personas vieran quienes son, entonces dejarían de quererlos y valorizarlos.

Transforman sus ansias de ser los mejores y de triunfar en una obsesión y andan por la vida demostrando que son los mejores en lo que sea, no pierden oportunidad de competir y cuando no consiguen el éxito se enojan y sienten disminuidos. Son capaces de transformar cualquier situación de la vida en un campo de competición, pueden lidiar por ser los mejores vestidos, los más chistosos, los con mejor auto, los más puntuales, los mejores en el deporte, los más cultos, lo que sea.

Dan tanta importancia a su imagen personal, a la forma en que hablan, en cómo se comportan y es tanta su necesidad de ser admirados, que hacen un enorme esfuerzo por encajar, son los camaleones del Eneagrama, de tanto ponerse máscaras no saben quienes son en realidad.

Piensan que el cariño de los otros dependerá de su capacidad de triunfar, de ser simpáticos y brillar. Con frecuencia están comparándose con los demás y analizando y revisando sus acciones; así van comprobando si brillaron lo suficiente.

Cuando trabajan en equipo los triunfos son de ellos y los fracasos de todos. No soportan que alguien les gane o sobresalga más que ellos y son capaces de dar codazos, hacer zancadillas y mentir si es necesario con tal de revertir la situación. Puesto que temen al fracaso y a la humillación, los tipos 3 malsanos pueden llegar a ser explotadores y oportunistas y van a hacer lo que sea para mantenerse arriba, incluso a costa de los demás.

Alas y líneas de integración y desintegración.

El Eneatipo 3 tiene las alas 4 y 2. Cuando se inclina al lado más sano del 2 se vuelven solidarios y amigables, orientando su necesidad de ser mejores hacia los demás. Sin embargo, si se tornan al lado menos sano del 2 entonces comienzan a utilizar a los demás para sus fines, buscando continuamente la aprobación de aquel a quien usan. Cuando se vuelcan al lado más sano del 4 se vuelven creativos en su trabajo y aprenden a reconocer sus necesidades emocionales. Sin embargo, si se orientan al lado menos sano del 4 entonces se vuelven envidiosos y resentidos, sienten que los demás están en su contra y que nadie sabe en

realidad reconocer su verdadero valor.

El Eneatipo 3 se integra hacia el número 6, disfrutando el valor de pertenecer a un grupo y ser leal, abrazando una escala de valores de referencia y comprendiendo lo valioso que es respetarla. Cuando **se desintegran hacia el 9**, se vuelven apáticos, solitarios, se sienten sin capacidad de liderazgo y piensan que todo lo deben conseguir por sí mismos.

Misión Álmica del Eneatipo 3.

Las personas de este Eneatipo sienten una voz en su interior que les dice:

Tú puedes ser el mejor.

Aspirando a triunfar y a brillar, nos enseñan el valor de querer ser los mejores en lo que hacemos.

Cuando se alinea con su Misión Álmica.

Los 3 sanos poseen una auténtica autoestima, la valoración de sí mismos es muy realista y sincera. Tienen una sana percepción de sus posibilidades y limitaciones. Poseen auténtico amor propio y pueden amar sin condiciones. Son ambiciosos y perseverantes, excelentes líderes, se aplican en desarrollar las cualidades que verdaderamente tienen.

Cuando no se alinea con su Misión Álmica.

Se resienten porque sienten que les falta admiración y amor y se descontrolan transformando la vida en una competencia, donde ganar a cualquier precio parece ser su meta. De esta forma cada vez se alejan más y más de eso que tanto buscan: respetarse y amarse a sí mismos. Se olvidan que el verdadero valor de lo que hacemos, radica en la satisfacción de dar lo mejor de nosotros mismos y que el resultado depende más del esfuerzo que ponemos en hacerlo bien, que en nuestros deseos de ser los mejores.

Guía para permitir que la Misión Álmica se manifieste.

Estás llamado a ser un modelo que inspira a los demás a dar lo mejor de sí, reconoce el talento que te fue dado y permite que se manifieste, no necesitas ganar en todo, sólo recordarnos el valor de hacer el mejor esfuerzo en todo lo que emprendamos.

Tu desafío es abandonar la creencia de que tu valía depende de la buena consideración de los demás, así de a poco irás comprendiendo que en tu interior eres una persona muy valiosa, al quitarte las máscaras serás capaz de reconocer quien eres, más allá del tamaño de tu colección de trofeos y el sonido de los aplausos,

Por placentero que sea ganar, eso no te hace mejor que los demás y ni siquiera te asegura ser admirado. El amor que tanto ansías merecer, no se consigue como premio, sino que nace de un profundo conocimiento y aceptación de tus cualidades y limitaciones.

Tu verdadero valor ya lo tienes sólo por existir, comprende que el reconocimiento de los demás es un espejismo, que en algún momento se llegará a desvanecer. Poner tu felicidad en la aprobación de los otros es una bomba de tiempo, que tarde o temprano terminará por estallar.

Busca una definición de ti mismo que responda a aquello que realmente eres, no a aquello que se identifica con lo que haces o con lo que los demás esperan de ti.

Tu reto es aprender a disfrutar del competir algo inherente a ti, disfrutando del placer de dar lo mejor de ti, desvinculándote del resultado. Aprende a disfrutar de los procesos, sin el apremio que la meta te impone, no te pierdas de la belleza del trayecto intentando llegar primero.

Quien verdaderamente te ame, lo hará reconociendo tus fortalezas y debilidades. Quien te admire sólo por tus éxitos, se está perdiendo de la riqueza de tu ser. Mediante la aceptación de ti mismo y de los otros, conseguirás expresar el amor en la tierra

Reconoce al 3 que hay en ti:

Los dones del Eneatipo 3 sanos, se asocian mucho con las cualidades que se esperan de las personas exitosas del mundo

moderno. Todos tenemos un 3 en nuestro interior que busca manifestar la excelencia de la vida.

1. ¿Has usado ropa de marca por el placer de que sea notado por alguien?
2. ¿Has abandonado una actividad por temor a no ser lo suficientemente bueno?
3. ¿Has preferido no asistir a un lugar con tal de no hacerlo debidamente presentado?
4. ¿Has comparado tus bienes con los de tus vecinos?
5. ¿Eres buen perdedor?

*Agranda la puerta, Padre,
porque no puedo pasar.
La hiciste para los niños,
yo he crecido, a mi pesar.*

*Si no me agrandas la puerta,
achícame por piedad.
Vuélveme a la edad aquella
en que vivir es soñar.*

Miguel de Unamuno.

Eneatipo 4

El tipo sensible, reservado, expresivo, dramático, ensimismado, temperamental, el artista, el romántico, el melancólico, la víctima, el especial, el envidioso, el depresivo, el introspectivo.

TEST CARÁCTER BÁSICO Nº4	SI	NO
1. En ocasiones me pregunto cómo sería mi vida, si en el pasado hubiese tomado otras decisiones que las que tomé.		
2. Todo lo mítico, esotérico y simbólico me fascina y atrae.		
3. Es poco frecuente encontrar personas de sentimientos tan profundos como los míos.		
4. Me gusta ser espontáneo y natural.		
5. En general, pienso que en todas partes hay belleza, sólo es necesario que nos detengamos a apreciarla.		
6. Mis sentimientos suelen ser incomprensibles para los demás.		
7. Cuando hago algo, me gusta hacerlo con esmero, cuidando de darle mi toque personal.		
8. Me gusta moverme en ambientes agradables, el buen gusto y la originalidad son importantes para mí.		
9. Me entusiasman las manifestaciones artísticas y a veces me encuentro fantaseando con que soy un artista.		
10. Son importantes para mí todas las herramientas de crecimiento personal que me permitan conocerme en profundidad.		
11. Me percibo a mi mismo como alguien especial y único.		
12. Puedo experimentar una amplia gama de sentimientos, eso me permite comprender lo que sienten los demás.		
13. En ocasiones no puedo evitar tener pensamientos relacionados con pérdidas, abandono y muerte.		

14. Me cuesta expresar la verdadera profundidad de mis sentimientos.		
15. Me parece que soy excesivamente vulnerable al comportamiento y a los sentimientos de los demás.		
16. Suelo sentirme muy afectado cuando una relación cercana y personal se rompe.		
17. A veces me encuentro envidiando al otro por tener la fuerza que a mí me falta.		
18. En mi interior existe mucha creatividad, me gusta encontrar formas para expresarla.		
19. Me gusta el cambio y disfruto improvisando.		
20. A menudo me defino como una persona cambiante: a veces estoy eufórico, a veces estoy triste.		

Nota: Para contestar este cuestionario marca SI, si estás absolutamente de acuerdo con la afirmación y NO si estás algo de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación. Si marcaste 15 o más casillas bajo el SI, entonces es bastante probable que tu Eneatipo sea el número 4.

Eneatipo 4

Características Principales:

Su Razón: Yo Siento y Pienso, pero Hago poco.

Área del Cerebro Mayor Acción: Límbico

Componente de la Energía Divina: Amor.

Arquetipo fijado: La Cenicienta.

Pecado: Envidia. Pasión: Ser especial.

Miedo Básico: Ser defectuoso.

Deseo Básico: Conocerse.

Virtud: Capacidad de introspección.

Línea del Tiempo: Orientados al pasado.

Su Lema: “Siento, luego existo”

Frase Típica: ¡Nadie me comprende!

Descripción: Los tipos 4 son conscientes de sí mismos, sensibles, reservados y callados. Se ocultan de los demás porque se sienten vulnerables o defectuosos, pero también pueden sentirse desdeñosos y ajenos a las formas normales de vivir. Usualmente tienen problemas de autocomplacencia y autocompasión. En su mejor aspecto, los tipos 4 sanos son inspirados y muy creativos, capaces de renovarse y transformar sus experiencias.

Al contrario que los 9 que se encuentran en la cúspide del Eneagrama, de los cuales se puede decir que es el Eneatipo más feliz, los 4 y 5 se encuentran en la parte más baja del Eneagrama y se podría decir que estos números son los Eneatipos más infelices, los más desadaptados socialmente, aquellos para quienes el mundo y sus códigos sociales parecen ser un misterio indescifrable y que viven sumergidos en las profundidades tratando de entender el mundo, a los demás y a sí mismos.

A este Eneatipo pertenecen no sólo la mayor parte de los artistas, personas creativas que buscan expresar sus emociones a través de sus obras, sino también una buena parte de los buscadores espirituales que indagan respuestas para la existencia y explicaciones trascendentes para su vida. Ciertamente en esta parte del Eneagrama pueden ser vistos como los eternos

inconformistas, pero también es cierto que quien busca con vehemencia termina por encontrar, y el Eneatipo 4 nos regala hermosas respuestas que sólo quien ha invertido gran esfuerzo y tiempo en la introspección como forma de vida, consigue hallar.

Yo Siento y Pienso, pero Hago poco, las personas que pertenecen a este grupo viven ensimismadas en sus emociones y fantasías. Se sumergen en sueños respecto a sus cualidades, que consideran únicas y originales; mediante ellas, supuestamente, ganarán el aprecio y admiración de los demás. Sin embargo, se quedan en ensoñaciones pues les cuesta mucho encontrar el impulso para materializar en el mundo concreto esas condiciones que dicen tener.

Como están regidos por el área del cerebro límbico las personas de este Eneatipo dan mucha importancia al valor de su imagen, buscando desesperadamente poder definir quienes son. Mucho más afines a los cambios que los Eneatipos de la Tríada del instinto, viven intensamente en sus emociones, dando mucha importancia a las relaciones. Los 4 parecieran no encontrar una estrategia para ser amados, razón por la cual se refugian en su mundo interno, pues sienten que no encajan en el mundo externo y que los demás no los comprenden. Ellos viven su compulsión hacia adentro, al contrario que sus vecinos de Tríada que la viven hacia fuera, como en el caso del 2 que intenta amarse dando amor, y del 3 al que parece sobrarle el amor propio, pero que vive buscando el aplauso de los demás para reafirmar el amor por sí mismo.

El componente de la energía divina de los miembros de la Tríada del sentimiento es el Amor, ellos vienen a aprender a manifestar el amor en sus vidas, que en el caso de los 4 se vive volcado hacia adentro, buscando en su interior razones por la cuales amarse a sí mismo. Lo que le falta a este Eneatipo es descubrir su verdadero valor y definir una identidad propia. No saben quiénes son, y por ello se repliegan a su interior intentando descubrirlo.

El Eneatipo 4 fijó el arquetipo de La Cenicienta, quien se sintió abandonada, obligada a deambular en su submundo de cenizas. Poco valorizada y despreciada por una familia que se mueve en códigos sociales que ella no comparte, crea su propio mundo interior con sus amiguitos los ratones. Se sabe hermosa y especial y se dedica a esperar que algo extraordinario ocurra en su vida, y espera que un príncipe azul venga a rescatarla de su infortunio. Sin embargo, finalmente, ella encuentra el impulso para salir de su

letargo y hace que esas cosas extraordinarias le ocurran, encontrando una forma de crear el mundo mágico con que sueña.

El pecado capital de este Eneatipo es la envidia, que la experimenta como una sensación de que el mundo es un lugar difícil para vivir, en el cual los demás parecen contar con cualidades que ellos carecen. En ocasiones esperan que otras personas se hagan cargo de ellos y se resienten cuando no lo consiguen. Esta sensación de desamparo y desvalor lleva a los 4 a concluir que ellos son especiales y diferentes, coraza que usan como una forma de protección y huida de su desadaptación.

La pasión de este Eneatipo es conseguir ser especiales: sienten que ser únicos y diferentes les dará valor, la forma en que decoran su hogar, su manera de vestirse, la profesión que escogen, su manera de hablar o callar, a cada cosa le impregnan un toque personal que los hace originales y especiales. En ocasiones no consiguen encontrar la forma de manifestar su ser especial y entonces se vuelcan a sus intensas emociones, que según ellos, los demás no pueden sentir de con tanta profundidad.

El miedo básico de este Eneatipo es a ser defectuosos, temen no ser lo suficientemente valiosos para contar con el aprecio de los demás, piensan que la vida está en deuda con ellos y buscan desesperadamente definir quienes son.

Este miedo básico genera el deseo básico de conocerse a sí mismos para encontrar su valor y lograr que los demás los amen; llevado a la exageración termina degenerando en victimismo al sentir que nadie ni ellos mismos se comprenden. Por el contrario, si este deseo se orienta hacia la virtud se transforma en capacidad de introspección y creatividad. Ellos parecen invitarnos a encontrar en nuestro interior nuestro verdadero valor, a expresar lo únicos y especiales que somos todos los seres humanos.

Como todos los de la Tríada del sentimiento, los 4 están orientados al pasado, y suelen evaluar el impacto que han provocado en los demás. Sacan conclusiones sobre lo poco amados y valorizados que son en sus relaciones. Tienden a vivir en el pasado, recordando, evaluando y sopesando lo que dijeron, lo que podrían haber dicho e imaginando escenarios que no ocurrieron.

Su lema es: *“Siento, luego existo”* y su frase típica: *¡Nadie me comprende!*

Pauta Infantil del Eneatipo 4

Los 4 sienten que fueron abandonados de niños, pudo ser que sus padres se separaron, o tal vez por una crisis familiar les quitaron atención, nació un hermano menor o padres inmaduros emocionalmente no le prestaban la debida atención. Quizás, el abandono no fue real, sino que más bien ellos lo percibieron como tal, se sintieron culpables y concluyeron que algo fallaba en ellos. No se identificaron ni con su madre ni con su padre, les faltaron pautas y modelos de roles positivos que seguir, por ello, carentes de una imagen a imitar, se volcaron hacia su interior en busca de información acerca de sí mismos para poder construir así su identidad con la cual presentarse ante el mundo. No consiguieron encajar en sus familias, en el sistema educativo, y luego en la sociedad en general.

En su variante sana.

Las personas de este Eneatipo disfrutan de su capacidad de hacer las cosas de manera creativa, ponen su sello personal en todo lo que hacen, son únicas, especiales y muy atractivas, nos enseñan a encontrar belleza en todas partes, con pocos elementos llenan de elegancia y creatividad los ambientes que los rodean.

Los tipo 4 sanos son individuos introspectivos, conscientes de sí mismos, eternos buscadores de su "ser interior", siempre están en contacto con sus sentimientos e impulsos internos. De tanto buscarle sentido a la vida suelen encontrarlo y las personas de este Eneatipo que se encuentran en su variante más sana, nos enseñan el valor de ser auténticos y lo hermoso de ser quienes somos.

Viajeros de las profundidades, son personas muy compasivas y perceptivas, están siempre dispuestas a ayudar a los demás a comprenderse y a emprender el vertiginoso viaje a su interior, viaje que no todos están dispuestos a iniciar.

Los 4 se sienten diferentes del resto y quieren evitar ser de la masa, debido a una fuerte necesidad de encontrar su identidad, cuando viven esta condición desde su lado positivo son muy creativos. Impregnan de originalidad y belleza todo cuanto hacen, es posible que esta creatividad se manifieste en un cuadro, una escultura, fotografías, escritos o simplemente en la forma especial

y única que tienen para vestirse, decorar sus hogares, servir la mesa y crear cualquier actividad de sus vidas.

Los 4 saben de dolor y abandono, este conocimiento llena sus corazones de compasión, son capaces de sentir empatía y comprender el dolor de los demás, lo que los convierte en excelentes consejeros y terapeutas.

En su variante menos sana.

Sienten que los demás no comprenden su soledad ni sus sentimientos. Este sentido de tragedia personal los lleva a aislarse y a la vez resentirse por lo que terminan calificando como abandono e incomprensión de los demás. En ocasiones alejan a los otros con su fuerte emocionalidad, la que se alimenta a la vez con el distanciamiento.

Se apegan al dolor, necesitan contactarse con él, rememorando frecuentemente los momentos tristes de su pasado, de su infancia desgraciada, de los solos que están o estuvieron por culpa de otros. Se lamentan por las oportunidades perdidas, olvidando el sentido de esperanza de la vida.

Su necesidad de ser especiales les impide conectarse espontáneamente con el otro, muchas veces están actuando más que siendo quienes son. Debido a su complejo mundo interior no es fácil conocerlos bien ni anticipar sus reacciones. Sienten algo de desprecio por los demás, a quienes perciben como poco profundos, ordinarios y vulgares.

Viven en sus ensañaciones, fantaseando respecto a quienes son y lo que pueden lograr, creativos al máximo, en vez de canalizar esta energía hacia alguna manifestación artística, la usan para alimentar su intensa emotividad y suelen caer en periodos depresivos. Como se sienten incomprendidos en sus sentimientos se resienten y tornan agresivos hacia los demás, llegando a construir un grueso muro de protección que muy pocos pueden traspasar.

Toman todo de manera personal, interpretan miradas, gestos, ausencias como ofensas personales, se vuelven hipersensibles, introvertidos, tímidos, ensimismados y malhumorados, incapaces de ser espontáneos o de "salirse de sí mismos". Se mantienen al margen para proteger su autoimagen y para "ganar tiempo" para así poder ordenar sus sentimientos.

Suelen considerar que los demás poseen cualidades que les permiten fluir en la vida de una manera que ellos jamás conseguirán, pues los otros parecen a sus ojos más fuertes, inteligentes y organizados, pero sin duda más vulgares.

Alas y líneas de integración y desintegración.

El Eneatipo 4 tiene las alas 5 y 3. Cuando se inclinan al lado más sano del 3, se vuelven activos, aprenden a apreciar la opinión de los demás y encuentran refuerzos positivos en el valor que perciben que los otros dan a sus creaciones. Sin embargo, cuando se orientan al lado menos sano del 3, pretenden ser reconocidos sin hacer nada para conseguirlo, o haciendo justamente lo contrario, para así tener más motivos para resentirse. Cuando se vuelcan al lado más sano del 5, se vuelven creativos y bohemios, más solitarios que cuando se inclinan al 3, disfrutan de un aislamiento voluntario y temporal que les permite sacar de dentro de sí todo su potencial artístico. Sin embargo, cuando se tornan al lado menos sano del 5, se encierran en sí mismos y entre sus murallas se resienten aún más contra ese mundo en el cual no encajan.

El Eneatipo 4 se integra hacia el número 1 dejando de fantasear respecto a sus cualidades, poniéndose en acción, llevando a cabo sus sueños y planes con acuciosidad y entrega. Cuando **se desintegran al 2**, se tornan dependientes, sensibles, colgándose de quienes aman.

Misión Álmica del Eneatipo 4.

Las personas de este Eneatipo sienten una voz en su interior que les dice:

Yo amo la existencia de manera incondicional, soy capaz de ver belleza en todas partes.

Aspiran a manifestar todo el amor que encuentran en las profundidades de su ser.

Cuando se alinea con su Misión Álmica.

Los 4 son buceadores del mundo interior, son capaces de comunicar verdades sutiles de forma profunda, conmovedora y hermosa. Nos recuerdan lo bello y oculto del mundo interior. Suelen ser muy intuitivos, cualidad que alimentan con creatividad y autodescubrimiento, tienen un sentido el humor sutil, que suele expresarse con acertadas ironías. Manifiestan la belleza que han descubierto en su interior, transformando en arte todo lo que hacen.

Cuando se desalinea con su Misión Álmica.

Los 4 desalineados de su Misión Álmica tienen la idea de ser defectuosos, creen que hay algo malo en ellos, fantasean con que alguien los salvará o con que harán en sus vidas algo extraordinario que les dará valor. Satisfacen sus deseos de ser especiales, resintiéndose y aislándose, sintiendo que el mundo es un lugar hostil en el cual no encajan y que nadie los comprende. Ansían amar y ser amados, pero con su sentido de tragedia y dependencia alejan justamente a quienes quieren atraer.

Guía para permitir que la Misión Álmica se manifieste.

Estás llamado a mostrarnos la belleza de la existencia, reconoce que ese talento te fue dado y permite que se manifiestes. Eres especial y único sólo por existir, permite que la belleza que tus ojos son capaces de captar se manifieste una creación concreta.

Tu desafío es aprender a reconocer cuán especiales son todas las personas que te rodean. Recuerda que no eres el único poseedor de sentimientos profundos y necesidades afectivas. Mediante la aceptación de ti mismo y de los otros, conéctate con la compasión, signo inequívoco de que el amor universal se manifiesta en tu vida.

Para que te llegues a sentir cómodo en el mundo, aprende a sentirte confortable contigo mismo, no es necesario que continuamente tengas que demostrar lo especial que eres. Ser sensible no es equivalente a ser voluble, por el contrario tu intensa emotividad contribuye más a aislarte que a conectarte con tu entorno, aprende a mirar al resto y descubre que también tienen

emociones.

Sé práctico. Establece rutinas que te permitan anclarte a la realidad y escoge una forma donde manifestar tu intensa emocionalidad, ya sea escribiendo, pintando, esculpiendo, cocinando, decorando, ayudando a otros a encontrarse a sí mismos, da igual, tienes suficiente creatividad para elegir cualquier opción.

Lo que tanto anhelas está dentro de ti. Tu mejor obra de arte eres tú mismo, comienza a valorizarla y permite que los demás la conozcan.

Reconoce al 4 que hay en ti:

Los dones del Eneatipo 4 sanos, se asocian mucho con las cualidades que se esperan de los estetas, artistas y profesiones creativas en general. Todos tenemos un 4 en nuestro interior que busca manifestar la belleza de la vida.

1. ¿A veces siento que en mi interior hay cualidades que nadie sabe reconocer?
2. ¿La vista de un hermoso paisaje me conecta con un espacio interior que me llena de emoción?
3. ¿He tomado un lápiz o un pincel cuando me siento triste y melancólico?
4. ¿Siento que he tenido experiencias más dolorosas que varias de las personas que me rodean?
5. ¿Reconozco que a mi alrededor hay un mundo sutil y mágico?

Todo es bello si el alma no es estrecha.

Fernando Pessoa

Eneatipo 5

El pensador, el sabio, el inseguro, el avaro, el observador, el especialista, el radical, el experto, el excéntrico, el penetrante, perceptivo, innovador, el intelectual.

TEST CARÁCTER BÁSICO Nº 5	SÍ	NO
1. Me cuesta expresar mis sentimientos, prefiero guardarlos en mi interior.		
2. Disfruto más analizando todos los aspectos involucrados en un proyecto, que ejecutándolo o liderando.		
3. En reuniones que considero superficiales nunca se qué decir, ni cómo comportarme.		
4. Me gusta saber de lo que hablo, no me gusta dar argumentos sin fundamento.		
5. Me siento seguro rodeado de mis libros, acompañado de mi PC, en la tranquilidad de mi lugar de estudio.		
6. Necesito poseer una esfera privada donde poder retirarme y donde nadie me moleste.		
7. Prefiero mantenerme en un segundo plano, dejando la iniciativa a otros, aunque tengo claro que se mucho más que ellos.		
8. Me siento más cómodo observando que participando en las reuniones sociales.		
9. Son muy pocas las cosas que necesito para sentirme a gusto.		
10. Algunas personas sienten que cuando las observo las estoy juzgando.		
11. ¿Para qué llenarse de objetos inútiles?: Soy una persona muy sencilla y austera.		
12. Ante situaciones conflictivas y embarazosas, prefiero retirarme y analizar el problema, antes de afrontarlo.		

13. No vale la pena dejarse llevar por las emociones pues los problemas se resuelven empleando la cabeza y no el corazón.		
14. El mundo me parece un enorme enigma y me invita a descifrarlo.		
15. Las personas que quiero suelen reprocharme que no les manifiesto mi cariño.		
16. Tengo tendencia a ser bastante cauto con el uso de mi tiempo, mi persona y mis bienes.		
17. Suelo manifestar mi enfado con sarcasmo e ironía.		
18. A menudo desaparezco durante horas para dedicarme a lo que me interesa.		
19. Mi tono de voz es dulce, tranquilo y relajante. No me gustan los desbordes ni hablar en tono fuerte.		
20. Cuando un tema me interesa puedo pasar días y días estudiando e investigando.		

Nota: Para contestar este cuestionario, marca SI, si estás absolutamente de acuerdo con la afirmación y NO si estás algo de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación. Si marcaste 15 o más casillas bajo el SI, entonces es bastante probable que tu Eneatipo sea el número 5.

Eneatipo 5

Características Principales:

Su Razón: Yo Pienso y Siento, pero Hago poco.

Área del Cerebro Mayor Acción: Neocórtex.

Componente de la Energía Divina: Sabiduría.

Arquetipo fijado: El Sabio.

Pecado: Avaricia.

Pasión: Acumular conocimientos.

Miedo Básico: Miedo a ser aplastado por los demás.

Deseo Básico: Estar preparados.

Virtud: Sabiduría.

Línea del Tiempo: Orientados al futuro.

Su Lema: *“Aprendo, luego existo”*

Frase Típica: *¡Cuando doy mi opinión me gusta hacerlo con fundamentos!*

Descripción: Con una profunda necesidad de saber más, son intelectuales y científicos que coleccionan conocimientos que nunca llegan a usar, pues jamás llega el día en que se consideran lo suficientemente preparados. Son muy ascetas y observadores, les parece muy importante no dejarse involucrar en hechos sociales que les resulten aburridos, es decir, que no les ayuden a aprender algo. En su mejor aspecto, el 5 sano es pionero, visionario, suele estar en la vanguardia y es capaz de ver el mundo de modo totalmente nuevo.

Este Eneatipo se asocia con los intelectuales puros, aquellos que disfrutan con el conocimiento, pareciera que quieren comprender el mundo, pero se mantienen alejados de él. Vecinos de los 4, se encuentran en la parte baja del Eneagrama, sumergidos en sus cavilaciones, intentando adaptarse a un mundo cuya dinámica no siempre entienden, del cual ellos prefieren mantenerse alejados minimizando sus necesidades afectivas y materiales.

Yo Pienso y Siento, pero Hago poco, las personas que pertenecen a este grupo depositan su valor como seres humanos en sus conocimientos, los cuales coleccionan, pero no llegan a utilizar, pues nunca se consideran lo suficientemente preparados para salir

al mundo a compartir lo que saben. Mezquinos con sus talentos, también lo son con sus emociones y tienden a mantenerse a distancia del resto de las personas, a quienes suelen considerar menos preparadas y profundas que ellos mismos.

Como están regidos por el área del cerebro neocórtex son personas racionales, impulsadas por el intelecto, que en el caso del Eneatipo 5 se traduce en una intensa necesidad de saber y saber. Como todos los componentes de la Tríada del pensamiento, su compulsión es el miedo, que en el caso de este Eneatipo los lleva a esconderse dentro de su activa mente, al contrario que sus vecinos de Tríada que en el caso del 7 lo lleva a evadirse en un escapismo hiperactivo, y en los 6, en sus reglas y sólidos valores.

El componente de la energía divina que viene a manifestar este Eneatipo es la Sabiduría, que tiene que ver con conocer el mundo, a los demás y a sí mismos. En el caso de este Eneatipo tiene híper desarrollada su necesidad de conocer el mundo, minimizando así su capacidad de aprender del otro y de sí mismo. Cómo estas personas son muy preparadas y tienen una auténtica necesidad de saber, son los vanguardistas que van descubriendo las maravillas que el mundo nos ofrece, surgiendo de ellos los grandes descubrimientos de la humanidad.

Las personas de este Eneatipo encarnan el tradicional arquetipo del maestro sabio, quien oculto en una cueva vive en condiciones muy paupérrimas y reserva su sabiduría sólo para los valientes que se atrevan a buscarlo luego de vencer duras pruebas, para lo cual tendrán que sortear una serie de difíciles obstáculos. Los 5 viven este arquetipo minimizando sus necesidades materiales y afectivas, abocándose a sus estudios e investigaciones. Desean conocer y aprender con tanta vehemencia, que se olvidan de vivir.

El pecado capital de este Eneatipo es la Avaricia, el 5 colecciona conocimientos que no se anima a mostrar, no logrando conectarse con los demás, pues no se considera lo suficientemente preparado para compartir ni sus conocimientos ni su persona. La avaricia de los 5 se relaciona por un lado con su resistencia a compartir sus conocimientos haciendo algo práctico y tangible con ellos, y por otro, porque la desconexión que los miembros de este Eneatipo tienen con el mundo concreto, los lleva a disminuir sus necesidades materiales al máximo, ellos parecen decirle al mundo: Quien nada desea, nada teme.

La pasión de este Eneatipo es acumular conocimientos, parecen

estar siempre preparándose para enfrentar un desafío que nunca llega y, aunque así fuere, es difícil que un 5 se sienta suficientemente preparado. Los miembros de este Eneatipo coleccionan especialidades intelectuales de igual forma que los 7 coleccionan aventuras, objetos y amistades.

El miedo básico de este Eneatipo es a ser aplastados por los demás, pues temen no estar lo suficientemente preparados para vivir en un mundo que no acaban de comprender.

Este miedo básico genera el deseo básico de estar preparados y que llevado al límite termina degenerando en un especializarse exagerado, pero que transformado en virtud se convierte en sabiduría. Ellos parecen invitarnos a no conformarnos con una visión superficial del mundo y a sorprendernos con una mirada inocente, asombrándonos ante la maravilla de los fenómenos que mueven el mundo.

Orientados hacia el futuro, escapan del presente, los miembros de este Eneatipo están siempre pendientes del próximo conocimiento, ese que por fin los transformará en especialistas del importante tema que estudian.

Su lema es: *“Aprendo, luego existo”* y su frase típica: *¡Cuando doy mi opinión me gusta hacerlo con fundamentos!*

Pauta Infantil del Eneatipo 5.

Cuando niños no se sentían seguros en sus familias, y temían ser abrumados por sus padres, por eso buscaron algo que les permitiese sentirse seguros y confiados. Fueron niños solitarios, callados, preferían leer, tocar un instrumento musical, jugar con el PC, coleccionar insectos o jugar ajedrez. Los padres deseosos que fueran “normales” los presionaron para que realizaran actividades sociales.

Generalmente, una de las figuras progenitoras es inmadura o ha estado ausente, frecuentemente la madre. Quizás, sus padres los hayan nutrido en forma errática y hayan sido emocionalmente perturbados o alcohólicos o se hayan visto atrapados en un matrimonio sin amor y por tanto no hayan sido fuentes confiables de amor y seguridad.

En su variante sana.

Las personas de este Eneatipo disfrutan de su capacidad de investigar, aprender y saber, comprendiendo que esta necesidad no los hace ni inferiores ni superiores a los demás, y disfrutan no sólo aprendiendo, sino también compartiendo sus conocimientos, haciendo de ellos una contribución concreta, ayudándonos a vivir en un mundo mejor.

Aún cuando no tienen deseos de sobresalir y brillar, están dispuestos a colaborar con sus conocimientos y el resultado de sus investigaciones, perteneciendo a un grupo con fines concretos en la ejecución de un proyecto. Si bien suelen mantener un muy bajo perfil, están conscientes del valor de su contribución a un objetivo común y también pueden reconocer que tienen mucho que aprender del contacto con los demás.

Suelen ser muy prácticos y austeros pues disfrutan más invirtiendo su energía, tiempo y dinero en estudios e investigaciones que en bienes materiales, pero están conectados con la realidad y saben que el mundo concreto demanda obligaciones, y pueden reconocer sus necesidades físicas y satisfacerlas, manteniéndose a la vez unidos y comunicados con las necesidades de quienes aman.

Saben el valor del trabajo en grupo, del contacto social y del apoyo familiar, pueden reconocer en quienes los rodean virtudes que quizás, ellos carezcan, por este motivo son gentiles y delicados en el trato con los demás.

Viven mentalmente alertas y son curiosos; siempre en busca del conocimiento y de lo extraordinario. Son capaces de concentrarse, de enfocarse en lo que ha llamado su atención y de prever y predecir el probable desenlace de alguna cadena de eventos. Cuando algo les interesa se focalizan y se convierten en expertos en algún campo, en el cual harán aportes que contribuirán a mejorar la vida de todos.

Son visionarios que comprenden el mundo en toda su extensión y logran penetrarlo con profundidad. Son de amplio criterio, imparciales, capaces de observar las cosas en su totalidad, en su verdadero contexto. Es posible que realicen descubrimientos pioneros y que encuentren nuevas maneras de hacer y de percibir las cosas.

En su variante menos sana:

Los tipos 5 menos sanos, transforman su virtud en su obsesión, pareciendo nunca saber suficiente, y viendo a los demás con una especie de crítica distancia, no compartiendo sus conocimientos, encerrándose en sí mismos.

Se aíslan de los demás encontrándolos superficiales y poco instruidos, volviéndose cada vez más reservados, extraños y excéntricos. Parecieran temer a los demás y como mecanismos de defensa pueden ser irónicos, descalificadores y poco tolerantes. Clasifican a las personas en inteligentes y torpes, los temas sociales no les atraen y prefieren mantenerse al margen como observadores, apartándose de los demás, física o mentalmente para pensar. Son observadores de la vida mucho más que participantes, pudiendo incluso en su peor aspecto llegar a ser hostiles.

Les cuesta concentrarse, enfocarse en lo que ha llamado su atención y quieren sobre especializarse en todo, sin llegar a sentirse nunca lo suficientemente preparados y sin importarles si sus conocimientos tienen alguna utilidad o aplicación concreta. Prefieren ocultar sus descubrimientos por considerarlos poco relevantes o sentirse inseguros de su valor.

Como temen no contar con recursos para valerse en la vida, minimizan al máximo sus necesidades materiales transformando su austeridad en tacañería y su prudencia en exageración, parecen querer decirle al mundo que ellos se rigen por pautas únicas y diferentes, y que los estándares sociales no los afectan para nada.

Alas y líneas de integración y desintegración.

El Eneatipo 5 tiene las alas 4 y 6. Cuando se inclina al lado más sano del 4 impregnan sus ansias de saber y conocer con creatividad, logrando así inventos y descubrimientos. Sin embargo, si se orientan al lado menos sano del 4, potencian su soledad transformándose en verdaderos ermitaños excéntricos. Cuando se vuelca al lado más sano del 6 se vuelven más sociables, les interesa pertenecer a un equipo y compartir sus conocimientos y descubrimientos. Sin embargo, si se tornan al lado menos sano del 6 entonces se vuelven más temerosos de los demás y no

consiguen sentirse parte del mundo.

El Eneatipo 5 se integra hacia el número 8, usando sus conocimientos para cosas concretas, transformándose en líderes de opinión e impulsores de cambios profundos. Cuando **se desintegra hacia el 7**, se dispersan y comienzan a adquirir conocimientos de todo tipo, sin llegar a profundizarlos.

Misión Álmica del Eneatipo 5.

Las personas de este Eneatipo sienten una voz en su interior que les dice:

Yo puedo conocer el mundo y todos sus fenómenos.

Son los visionarios que nos explican las maravillas del universo. Sin sus aportes los seres humanos continuaríamos encerrados en cavernas, a merced de las fuerzas de la naturaleza.

Cuando se alinea con su Misión Álmica.

Estás llamado a descifrar los misterios que hay tras los fenómenos presentes en el universo, reconoce que ese talento te fue dado y permite que se manifieste, no necesitas saberlo todo para compartir tus descubrimientos.

Tu desafío es aprender a valorizar su enorme sed de saber y comprender que no es un símbolo de cuánto te falta por aprender, sino que es una hermosa cualidad. Cuando le das un uso práctico a lo que has aprendido, entonces estás ayudando a hacer del mundo un mejor lugar para vivir.

Cuando compartes tus conocimientos con los demás te haces aún más sabio. Quien enseña lo que sabe adquiere maestría.

Recuerda que la cabeza no es el único buen lugar para vivir. El corazón tiene sus razones, que tienen mucho que enseñarte. Usa el cuerpo, tiene su propia sabiduría, sentirlo te dará mucha información. El ejercicio físico, el movimiento corporal, los placeres cotidianos ayudan a que bajes la energía de la cabeza a tu cuerpo. No te encierres en ti mismo, comparte con los demás, tu vida, tu corazón, tus conocimientos, quizás descubras que los otros también pueden enseñarte algo.

Acariciar y abrazar no te hará más débil ni vulnerable, sino por el

contrario, te llenará de energía y alegría.
Aprende a confiar en tus capacidades, no es necesario que disminuyas tus necesidades al mínimo para sentirte seguro.

Cuando se desalinea con su Misión Álmica.

Se aíslan, huyen de los demás, a quienes desprecian por no estar suficientemente preparados para recibir aquello para lo cual nunca llegan a estar suficientemente preparados para compartir. Se encierran en sí mismos transformándose en verdaderos excéntricos ratones de biblioteca.

Guía para permitir que la Misión Álmica se manifieste

Los 5 deben aprender a valorizar su enorme sed de saber y comprender que no es sólo un mecanismo de huida, sino también su gran talento, gracias al cual el mundo es un mejor lugar para vivir.

Comparte tus conocimientos con los demás y te harás aún más sabio. Quien enseña lo que sabe adquiere maestría.

Recuerda que la cabeza no es el único buen lugar para vivir. El corazón tiene sus razones, que tienen mucho que enseñarte. Usa el cuerpo, tiene su propia sabiduría, sentirlo te dará mucha información. El ejercicio físico, el movimiento corporal, hace que bajes tu energía de la cabeza a tu cuerpo. Escucha tus sensaciones corporales.

No te encierres en ti mismo, comparte con los demás, tu vida, tu corazón, tus conocimientos. Acariciar y abrazar no te hará más débil ni vulnerable, sino por el contrario, te llenará de energía y alegría.

Reconoce al 5 que hay en ti:

Los dones del Eneatipo 5 sanos, se asocian mucho con las cualidades que se esperan de los investigadores, científicos, pensadores y vanguardistas. Todos tenemos un 5 en nuestro interior que busca manifestar la sabiduría de la vida.

1. ¿Has sentido en algún momento que la mejor compañía que puedes tener es la de un libro?
2. ¿Has tomado cursos y talleres sobre temas que te interesan, pero con los cuales no has llegado a hacer nada útil y concreto?
3. ¿En ocasiones te sientes poco preparado para opinar sobre cierto tema y prefieres callar y observar?
4. ¿Has pensado que invertir en algún artículo te dará más preocupaciones y trabajos que satisfacciones?
5. ¿Has permanecido en una reunión social en silencio, observando y sin llegar a sentirte parte del grupo?

*El que no sabe y no sabe que no sabe, es un necio, apártate.
El que no sabe y sabe que no sabe, es un ignorante, instrúyelo.
El que sabe y no sabe que sabe, está dormido, despiértalo.
El que sabe y sabe que sabe, es un sabio, síguelo.*

Proverbio de autor desconocido

Eneatipo 6

El leal, el guardián, el fiel creyente, el incondicional, el cobarde, el que duda, el miedoso, el responsable, el dependiente, el comprometido, orientado a la seguridad y desconfiado.

TEST CARÁCTER BÁSICO N°6	SÍ	NO
1. A menudo me siento dudoso, inseguro y con poca confianza en mí mismo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Para mí la lealtad es un valor fundamental.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Me gusta analizar todos los aspectos de un asunto antes de tomar una decisión.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Cuando digo o hago algo, suelo tenerlo muy bien pensado y considerado en toda su amplitud.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Me preocupo por cumplir las normas y reglas, especialmente las fijadas por la autoridad.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Suelo ser una persona amable y que me adapto a las situaciones.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. A menudo pienso que me falta valor y coraje para superar la vida con éxito.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Cuando salgo de mi casa me gusta revisar que esté bien cerrada y segura, incluso puedo hacerlo varias veces.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Considero que las leyes ayudan a tener claro lo que hay que hacer.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. El sentido del deber y la responsabilidad son valores que utilizo cotidianamente.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. Suelo ser muy estricto a la hora de actuar según lo establecido para que todo funcione como es debido.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. Cuando me siento inseguro suelo actuar con desconfianza, viendo riesgos y peligros donde nadie los ve.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. Tengo una escala de valores clara y sólida a la cual no renuncio bajo ninguna circunstancia.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

14. Soy muy alegre con mis amistades.		
15. Me siento seguro ante una situación predecible y que tenga establecido un orden.		
16. En momentos difíciles se conocen a los verdaderos amigos.		
17. Me es difícil sentirme seguro y acogido; pero cuando lo logro puedo abrirme y confiar totalmente.		
18. Puedo definirme a mí mismo como prudente y moderado.		
19. Suelo emplear dos formas para afrontar mis miedos: huyo o ataco.		
20. Me gustaría contar con las cualidades de un 'héroe' que resuelve y enfrenta determinados asuntos con determinación y valentía.		

Nota: Para contestar este cuestionario, marca SI, si estás absolutamente de acuerdo con la afirmación y NO si estás algo de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación. Si marcaste 15 o más casillas bajo el SI, entonces es bastante probable que tu Eneatipo sea el número 6.

Eneatipo 6

Características Principales:

Su Razón: Yo Pienso, pero Siento y Hago poco.

Área del Cerebro Mayor Acción: Neocórtex.

Componente de la Energía Divina: Sabiduría.

Arquetipo fijado: El Guardián.

Pecado: Cobardía.

Pasión: Tener las reglas claras.

Miedo Básico: No contar con los recursos necesarios.

Deseo Básico: Tener seguridad.

Virtud: Lealtad.

Línea del Tiempo: Orientados al futuro.

Su Lema: *“Me siento seguro, luego existo”*

Frase Típica: *¡Nunca se es lo suficientemente precavidos!*

Descripción: El tipo comprometido, orientado a la seguridad. Personas dignas de confianza, trabajadoras y responsables, que también pueden adoptar una actitud defensiva, ser evasivas y muy nerviosas. Trabajan hasta estresarse al mismo tiempo que se quejan de ello. Suelen ser desconfiadas, cautelosas e indecisas, aunque también reactivas, desafiantes y rebeldes. En su mejor aspecto, los 6 sanos son estables interiormente, seguros de sí mismos, independientes y apoyan con valentía a los débiles e incapaces.

En este Eneatipo suelen reconocerse las personas que necesitan pertenecer a un grupo de referencia que les dé la seguridad que no logran encontrar en su interior, puntos de referencia externos les permiten acallar sus temores internos.

La forma en que manifiestan su miedo puede tomar diversas variantes, lo cual a veces hace más difícil la identificación de este Eneatipo. Un 6 puede desempeñar el papel de un personaje débil y desamparado que pide protección, hasta el de un personaje agresivo y retador que parece defenderse a través del ataque, este último actúa de forma muy similar al Eneatipo 8. Pero si la agresividad del 8 manifiesta mucha rabia, la del 6 esconde mucho miedo. Otra posible variante es la del fanatismo, algunos

miembros de este Eneatipo suelen abrazar creencias muy sólidas y estrictas, hacia las cuales mantienen una lealtad férrea.

Yo Pienso, pero Hago y Siento poco, centro de la Tríada del pensamiento, las personas de este Eneatipo se dedican a imaginar una gran gama de posibles sucesos, muchos de ellos catastróficos. Ante tanto posible escenarios, se despierta su miedo pues sienten que quizás, no serán capaces de afrontar las dificultades que se les puedan presentar. Desconectados de sus sentimientos viven atrapados por sus pensamientos y les cuesta encontrar valor para ponerse en acción.

Como están regidos por el área del cerebro neocórtex entonces al igual que sus vecinos de Tríada suelen ser personas que reaccionan desde la mente, usan mucha energía en pensar, prever, imaginar y anticipar sucesos. En el caso del 6 para poder mitigar su angustia suelen ser muy apegados a la rutina, a las normas y las tradiciones, como una forma de tener un marco de referencia que los proteja.

El componente de la energía divina que vienen a manifestar es la Sabiduría, que en el caso de este Eneatipo tiene que ver con el conocimiento de sí mismos y de sus capacidades, así como la libertad de escoger sus propias creencias sin necesidad de obedecer ciegamente las que imparte el grupo al cual pertenecen.

El arquetipo con el cual podemos relacionar este Eneatipo es el de El Guardián, que puede ser entendido como esa voz interna que nos advierte de los peligros; en su aspecto más sano es un protector, pero también puede llegar a inducirnos a desistir de nuestros deseos e ideas, en cuyo caso el guardián del umbral nos está invitando a vencer nuestros miedos.

El pecado capital de este Eneatipo es la Cobardía, que es el estado paralizado que nos despierta el miedo que nace de tanto pensar sobre lo que puede suceder en el futuro, lo cual sumado al desconocimiento de nuestras habilidades y capacidades, termina por congelarnos.

La pasión de este Eneatipo es tener las reglas claras: si pueden conseguir que su vida ande sobre rieles bien definidos entonces se sentirán más seguros.

El miedo básico de este Eneatipo es no tener los recursos necesarios para enfrentar los múltiples peligros que su inquieta mente suele imaginar, miedo basado en el desconocimiento que tienen las personas de este Eneatipo respecto a su propio valor y valentía. Este miedo básico genera el deseo básico de tener

seguridad, que llevado a la exageración termina degenerando en paralización o en un fuerte apego a las normas, las reglas, lo establecido y la tradición, pero que orientado hacia la virtud se transforma en lealtad y seguridad; ellos nos enseñan el valor del compromiso, la responsabilidad y la tradición.

Orientados hacia el futuro, su mente suele estar muy activa imaginando, pensando, evaluando, anticipando, previendo, ni las experiencias anteriores ni los consejos acallaran su imaginación.

Su lema es: *No me equivoco, luego existo* y su frase típica: *¡El mundo sería mejor si los que me rodean escuchasen lo que digo!*

Pauta Infantil del Eneatipo 6

De niños pueden haber tenido la experiencia de una figura paterna estricta o autoritaria, creciendo con la idea de que la autoridad debía decidirlo todo y ellos obedecer sus normas.

Quizás, su familia tuvo, por motivos políticos, sociales o de otra clase, que simular algo por miedo a ser rechazados. De niños debieron complacer a su padre, aprendieron a seguir las reglas del hogar y a convertirse en miembros responsables de la sociedad, pero por sobre todo en la familia. Aprendieron que el valor está fuera de ellos, en la autoridad que los recompensa si hacen lo que deben, y si no, los castiga.

En su variante sana.

Las personas de este Eneatipo son un ejemplo de compromiso, responsabilidad y lealtad. Cuando se comprometen con una causa, sea esta su familia, un equipo de trabajo, de deporte o un grupo de pastoral, darán lo mejor de sí mismos, y aún cuando se sientan plenamente identificados con esa causa, serán capaces de observar con una sana mirada constructiva y aportar con sus opiniones cuando así se requiera.

Comprenden que los demás tienen derecho a escoger sus propias creencias y que éstas no necesariamente son las mismas que las de ellos; entienden que quizás, puedan aprender mucho de otras opiniones sin sentirse por ello contrariados.

Saben reconocer sus temores, pues conocen sus fortalezas y sus debilidades, lo que les da mucha seguridad y confianza en sí mismos. Si alguien opina diferente no se sienten amenazados y,

aunque suelen mantenerse firmes en sus creencias y preferencias, son capaces de escuchar al otro y respetarlo.

Las personas de este Eneatipo disfrutan de su capacidad de adelantarse a la ocurrencia de los acontecimientos, aprovechan esta cualidad para traer a sus vidas y a la de quienes los rodean seguridad y tranquilidad, comprendiendo que en realidad no se están defendiendo de un mundo peligroso, aunque sí son capaces de identificar los peligros reales.

Los tipo 6 sanos nos hacen un llamado a aprender el valor de la lealtad y el compromiso. Son un vivo ejemplo del valor de pertenecer y de cuidar el grupo de referencia, siendo fieles y participativos. Respetan con mucho aprecio a sus jefes y líderes, pero no pierden la objetividad y entienden que son sólo maravillosos seres humanos, que pueden equivocarse al igual que cualquiera.

En su variante menos sana.

El miedo es su pasión, gran parte de su comportamiento está motivado por su inseguridad y su reacción como defensa. Este miedo se manifiesta en preocupación por el futuro, ansiedades respecto a sí mismo y los demás, temor a ser abandonados o heridos, temor a sufrir un accidente, a enfermarse.

Se obsesionan con la actividad que desempeñan, siempre temerosos de que algo no funcione según lo esperado o le pase algo a algún ser querido.

Para ellos es muy importante su grupo de referencia, cuando se sienten parte de algo se ofrecen incansablemente para ser los responsables de ciertas actividades e inevitablemente en algún momento se cansarán y se sentirán abusados y usados.

Dado que no confían en sí mismos, suelen buscar respuestas pidiéndoles la opinión a otros. Opiniones que escucharán, analizarán y pondrán a prueba antes de aceptar, pues sólo confían en alguien por quien siente genuino respeto.

Su apego por “la verdad” hace que sean muy reacios a adoptar nuevas creencias, pues sus compromisos son muy intensos y en ocasiones pueden llegar a tomar ribetes de fanatismo.

Los tipo 6 menos sanos, transforman su virtud en su obsesión, viven angustiados y estresados, intentando defenderse y protegerse de imaginarios peligros.

Se rigidizan en sus preferencias y creencias creyendo que es la única verdad posible y que ellos saben cuál es la forma correcta de vivir, rechazando y condenando a quienes no adoptan su misma forma. Piensan que alguien a quien ellos consideren como superior y admiren, los puede proteger y ayudar a salir de sus temores, olvidando su propio valor y capacidad de escoger.

Alas y líneas de integración y desintegración.

El Eneatipo 6 tiene las alas 5 y 7. Cuando se inclina al lado más sano del 5 se despierta en ellos amor al conocimiento, que ponen al servicio del grupo al cual pertenecen, Sin embargo, si se orientan al lado menos sano del 5, entonces se tornan más miedosos y solitarios y ven en los otros posibles enemigos. Cuando se vuelca al lado más sano del 7 se combina su lealtad con diversión y alegría, transformándose en excelentes amigos y entretenidos compañeros. Sin embargo, si se orientan al lado menos sano del 7 pueden volverse aún más paranoicos pues comienzan a ver peligros en muchos ámbitos.

El Eneatipo 6 se integra hacia el número 9, encontrando en su interior armonía y paz, disfrutando de su personalidad y aprendiendo a encontrar el lado positivo de las situaciones, disminuyendo así sus temores. **Cuando se desintegra hacia el 3** combinan sus miedos con el deseo de sobresalir del 3, quieren ser el más leal y comprometido de los miembros de su grupo, adquiriendo así variantes de fanatismo para su personalidad.

Misión Álmica del Eneatipo 6.

Las personas de este Eneatipo escuchan una voz interior que les dice:

Yo puedo hacer del mundo un lugar más seguro, conozco el valor de las tradiciones y de la lealtad.

Ellos nos enseñan el valor de compromiso y de la fidelidad.

Cuando se alinea con su Misión Álmica.

Es una persona fiable, se siente unido a la comunidad y a la vida. Responsable, habla y actúa en consecuencia, Se sienten completos y aceptan a los demás, más allá de sus opiniones y

creencias. Sólidos interiormente son un verdadero ejemplo de compromiso, lealtad y sentido de grupo.

Cuando no se alinea con su Misión Álmica.

No confía en sus propias capacidades y tiene miedo a todo. Busca con ahínco una referencia que lo defina. Su vida se basa en cumplir el deber y se olvida de buscar en su interior.

Guía para permitir que la Misión Álmica se manifieste.

Estás llamado a enseñar el valor de la responsabilidad y la lealtad, reconoce que ese talento te fue dado y permite que se manifieste, no es necesario que te angusties en el camino.

El desafío de los 6 es aprender a prever sin asustarse ni angustiarse, su capacidad de anticipar hechos es una gran virtud a la hora de planificar cualquier proyecto o evento, siempre que no entren en pánico.

Mereces tanto amor y lealtad como el que le prodigas a tu familia, a tu iglesia, a tu trabajo y a tu país, no es necesario que siempre estés último en la lista de tus prioridades.

Es bueno que te des tiempo para hacer actividades físicas y manuales, éstas te permitan acallar tu mente, experimentar la tranquilidad de tu espacio interior y comprender tu verdadera. La fe no es creencia, sino un conocimiento inmediato que se logra con la experiencia de sentirnos conectados.

Sé tú mismo, escoge tu propia verdad y aprende a respetar la de los otros. Disfruta el presente, en el aquí y ahora se encuentra la tranquilidad que tanto buscas en tu futuro.

No te esfuerces por demostrar a nadie, ni siquiera a ti mismo, lo que ya eres: valiente. Cuando sientas que todo se tambalea a tu alrededor y pierdas la seguridad, confía, y aún sintiendo miedo, sigue adelante. No te paralices dando vueltas en tu cabeza todos los posibles peligros.

Reconoce al 6 que hay en ti:

Los dones del Eneatipo 6 sanos, se asocian mucho con las cualidades que se esperan de los miembros activos y comprometidos con las diversas instituciones de la sociedad.

Todos tenemos un 6 en nuestro interior que busca la seguridad en su vida.

1. ¿He revisado más de dos veces el seguro de una puerta?
2. ¿Me he sorprendido a mi mismo repitiendo verdades como si fueran absolutas?
3. ¿Me gusta optar por más o menos las mismas cosas que mi grupo de referencia?
4. ¿Soy fanático de algo?
5. ¿Cuándo me siento amenazado puedo reaccionar fuertemente en defensa, como también huir silenciosamente?

*Valiente no es aquel que no tiene miedo,
sino aquel que tiene voluntad de vencerlo.*

Autor desconocido

Eneatipo 7

El tipo activo, divertido, espontáneo, versátil, ambicioso, disperso, alegre, multitareas, el aventurero, el epicúreo, el escapista, el entusiasta, el impulsivo, el insaciable, el alma de las fiestas, el conversador.

TEST CARÁCTER BÁSICO N°7	SI	NO
1. Suelo ser confiado y optimista con respecto a los demás y su forma de actuar.		
2. Me gusta disfrutar y divertirme con todo lo que me rodea.		
3. De todas las opciones que hay en la vida suelo elegir las positivas y buenas.		
4. Me gusta que quienes me rodean tengan metas tan alegres y optimistas como las mías.		
5. Procuo que los demás me vean siempre contento y con actitud relajada.		
6. Presto más atención a los aspectos positivos de la vida y los conflictos y situaciones desagradables los olvido rápidamente.		
7. Me cuesta terminar con lo que inicio, pues siempre tengo deseos de hacer algo nuevo.		
8. Me gustan los acontecimientos sociales donde pueda divertirme y me gusta contar chistes y anécdotas.		
9. Me gusta imaginar entretenidos panoramas, cuando estoy en uno de ellos ya estoy pensando en el próximo.		
10. Las personas demasiado serias me incomodan, me divierto tratando de sacarlas de sus esquemas.		
11. Considero que los trabajos rutinarios son aburridos.		
12. Me molesta que me critiquen y me digan que mi trabajo está mal realizado.		
13. Me encanta hacer cambios en la decoración y distribución de los muebles de mi hogar.		

14. Soy capaz de apoyar y animar a los amigos en situaciones difíciles, haciéndoles ver lo bueno de la vida.		
15. Me gusta comprar y coleccionar cosas entretenidas y hermosas, aunque no siempre tengo tiempo suficiente para disfrutarlas.		
16. No suelo pasar desapercibido, mi risa y conversación entretenida son mi sello distintivo.		
17. En ocasiones suelo decir lo que pasa por mi cabeza, sin medir el efecto que tienen mis palabras sobre los demás.		
18. Procuo evitar el profundizar en los problemas graves, saltando de una cosa a otra sin centrarme en una sola.		
19. En cuanto aparecen muchas dificultades e incomodidades en el desarrollo de lo que había pensado hacer, me aburro, me desanimo y lo dejo de realizar.		
20. Siempre encuentro motivos para reírme y ser feliz.		

Nota: Para contestar este cuestionario, marca SI, si estás absolutamente de acuerdo con la afirmación y NO si estás algo de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación. Si marcaste 15 o más casillas bajo el SI, entonces es bastante probable que tu Eneatipo sea el número 7.

Eneatipo 7

Características Principales:

Su Razón: Yo Pienso y Hago, pero Siento poco.

Área del Cerebro Mayor Acción: Neocórtex

Componente de la Energía Divina: Sabiduría.

Arquetipo fijado: Peter Pan.

Pecado: Gula.

Pasión: Acumular experiencias.

Miedo Básico: Miedo a sufrir.

Deseo Básico: Ser felices.

Virtud: Gratitud.

Línea del Tiempo: Orientados al futuro.

Su Lema: *“Disfruto, luego existo”*

Frase Típica: *¡La vida es muy corta, hay tanto por conocer y gozar!*

Descripción: El tipo productivo y ajetreado. Los 7 son versátiles, optimistas y espontáneos, juguetones, animosos y prácticos. Pueden llegar a abarcar demasiado, ser desorganizados e indisciplinados. Constantemente buscan experiencias nuevas y estimulantes, pero la actividad continuada los aturde y agota. Por lo general tienen problemas de superficialidad e impulsividad. En su mejor aspecto, los 7 sanos centran sus dotes en objetivos dignos, son alegres, espontáneos y muy positivos.

Las personas de este Eneatipo son ideales como compañeros de viaje, aventuras y parranda, siempre alegres, optimistas, divertidos y vivaces. Son aquellos que cuando están en el cine están pensando en el restaurante que visitarán cuando acabe la película, cuando están en el restaurante, en el bar al que irán luego, y en el bar se dedican a planear lo que harán al día siguiente o a soñar con los viajes que realizarán. De igual forma son aquellas personas que compran cosas que nunca llegan a usar, que toman cursos que nunca llegan a terminar y libros que no llegan a leer. Para ellos la fórmula parece ser más es mejor.

Yo Pienso y Hago, pero Siento poco, las personas que pertenecen a este grupo suelen estar pensando y planificando la próxima

actividad que realizarán, continuamente se embarcan en proyectos que muy pronto abandonan para iniciar uno nuevo. Desconectados de sus emociones viven en el futuro como si huyeran de algo, cuando en realidad huyen de sí mismos anestesiándose con tanta actividad.

Como están regidos por el área del cerebro neocórtex, suelen ser personas que usan mucha energía en sus cavilaciones mentales, su mente suele estar más conectada con el próximo lugar donde estarán y actividad que realizarán, que con el lugar donde se encuentran, o actividad que están desarrollando en ese momento.

El componente de la energía divina que vienen a manifestar es la Sabiduría que tiene que ver con la capacidad de conocer el mundo. Como las personas de este Eneatipo huyen de sí mismos, usando la estrategia de querer conocerlo todo, lo que necesitan desarrollar es la detención, de modo de poder conectarse consigo mismos y adquirir conocimiento sobre sí y sobre los demás.

Este Eneatipo se quedó atrapado en el arquetipo de Peter Pan, el eterno joven que no desea crecer ni asumir responsabilidades de adultos, y en cambio prefiere vivir en un mundo de aventuras, con ansias de explorar el mundo, cuando en realidad lo que hace es escapar de su vacío interno.

El pecado capital de este Eneatipo es la gula, entendida como el deseo voraz de tener y hacer más y más. Para este Eneatipo el mundo ofrece tantas opciones para tener experiencias, que tiene avidez de todo tipo: de viajar, de conocer, de tener, de festejar; nunca están satisfechos y siempre buscan más y más con que atiborrarse.

Pauta Infantil del Eneatipo 7

Durante su infancia las personas pertenecientes a este Eneatipo se sintieron privados del cuidado materno, como si los hubiesen destetado a muy temprana edad. Los motivos pueden ser variados: el nacimiento de un hermano, una enfermedad de la madre que la alejó por un tiempo. Para tolerar la angustia de la separación recurren a juguetes, amigos y otras distracciones, que les permitan sentirse momentáneamente tranquilos, pues pasarán el resto de su vida buscando la alegría perdida.

Hablan de una infancia feliz, pero en verdad fue problemática y dolorosa, enfrentaron situaciones difíciles como el divorcio de los

padres, se sintieron abandonados, vivieron situaciones de pobreza, los enviaron a vivir con otros familiares o simplemente no les hacían caso. El poseer cualquier cosa que crean los hará felices se convierte en el sustituto del amor de su madre.

En su variante sana.

Las personas de este Eneatipo disfrutan de la vida sin necesidad de escapar de sí mismos, llevan alegría a donde van y son una grata compañía para todos quienes los rodean.

Tienen capacidad de gozar la vida y disponen de una especial capacidad para transformar en aventura cualquier situación. Tratan siempre de ser felices y contagian a los demás con su alegría, incluso en medio de un desastre pueden hallar el lado bueno de la vida. Los demás, obviamente, se lo agradecen con su aprecio y amistad.

Poseedores de un optimismo innato pueden ayudar a los demás a creer en sí mismos y confiar que todo irá perfectamente bien. Agradecidos de la vida, siempre encuentran una razón para estar optimistas y descubrir las bendiciones de toda situación.

Su entusiasmo por la variedad y por saber cosas nuevas, los convierte en individuos con aptitudes y conocimientos que hacen bien muchas cosas distintas y con conocimiento en variadas áreas de interés.

Son esas personas que saben inyectar energía y entusiasmo a todo lo que les rodea. Son el centro de atención, los demás buscan su compañía y son siempre bienvenidos a donde llegan. Los tipo 7 sanos son extrovertidos, excelentes conversadores, siempre dispuestos a aportar con una anécdota entretenida.

No huyen de sí mismos ni niegan sus emociones, son capaces de encontrar la magia de cada momento. Se sienten cómodos con todo tipo de personas y en todo tipo de situaciones.

En su variante menos sana.

Sus planes de aventuras y diversiones futuras son el mecanismo que usan para evitar el sufrimiento. Esta huida del dolor les lleva a ser autoindulgentes, no les es fácil dejar de hacer lo que les resulta placentero para cumplir con sus responsabilidades. Como necesitan pasarlo bien todo el tiempo las tareas que requieren

esfuerzo son dejadas de lado.

Los demás tienden a verlos como alegres y optimistas, pero superficiales y poco confiables. Su conversación fácilmente se torna en parloteo estridente, con el cual pretenden llamar la atención y contagiar a los demás con su inquietud interior.

Tienen un exagerado entusiasmo y optimismo por todas las actividades y aventuras que inician, lo cual no les permite evaluar riesgos, ventajas y desventajas. En realidad, les cuesta disfrutar lo que emprenden, pues siempre están planificando en otra aventura aún más entretenida.

Los 7 no se sienten bien con personas demasiado serias, laboriosas o conflictivas, pues ellos no lo son. Para ellos la vida debe ser alegre y así piensan vivir.

Sin orientación interior, los 7 tienen que aprenderlo todo mediante un método de ensayo error, pues no aceptan consejo, desean experimentarlo todo por ellos mismos.

Pierden fácilmente de vista las prioridades, se lanzan en una actividad constante, excediéndose en muchos aspectos, si tienen dinero lo derrocharan, viven al límite, aunque sea fumando frente al televisor.

Los 7 tienden a ser muy exigentes e impacientes con los demás y consigo mismos, nada es suficientemente rápido, nada satisface sus necesidades. Muchas de sus ideas pueden quedar abandonadas porque no tienen la paciencia de esperar que sus proyectos se desarrollen.

Los 7 malsanos se frustran muy fácilmente y son ofensivos y abusivos a medida que exigen cualquier cosa que deseen para mantenerse ocupados y distraídos. Se vuelven escapistas infantiles, impulsivos e insultantes y pueden caer en ataques de ira y en pataletas. Tienen serios problemas para controlarse. Las adicciones al alcohol, las drogas y otros excesos aumentan a medida que se convierten en individuos disipados, libertinos, perversos y depravados. En la extrema huida de sí mismos, pueden llegar a sufrir ataques de pánico, depresión profunda y desesperación.

Alas y líneas de integración y desintegración.

El Eneatipo 7 tiene las alas 6 y 8. Cuando se inclina al lado más sano del 6 se convierten en excelentes y entretenidos compañeros sumando a sus cualidades la lealtad y sentido de equipo de su

vecino. Sin embargo, si se orientan al lado menos sano del 6 entonces se fanatizan en sus elecciones saltando de una actividad a otra sin sentirse satisfecho con ninguna. Cuando se vuelcan al lado más sano del 8 se vuelven más conscientes de quienes lo rodean siendo líderes positivos que transforman su entorno con optimismo y alegría. Sin embargo, si se tornan al lado menos sano del 8 entonces se vuelven tiranos y agresivos con quienes consideran poco entretenidos y demasiado serios.

El Eneatipo 7 se integra hacia el número 5, aquietándose y profundizando en sus conocimientos y quehaceres, transformándose en una persona alegre, productiva e instruida. Cuando **se desintegra hacia el 1** se vuelven iracundos y agresivos con quienes no les siguen el ritmo en sus diversiones, el mundo se divide entre los entretenidos y los graves, estos últimos le desagradan profundamente y no se medirán a la hora de demostrárselos.

Misión Álmica del Eneatipo 7.

Las personas de este Eneatipo sienten una voz en su interior que les dice:

Yo puedo hacer del mundo un lugar más alegre.

Con su alegría interior ellos pueden hacer del mundo un lugar más feliz.

Cuando se alinea con su Misión Álmica.

Es una persona que ama la vida y contagia a quienes lo rodean con sus ganas de vivir. Abierto, siempre dispuesto a sorprenderse, curioso y aventurero nos recuerda la alegría de estar vivos y nos invita a hacer de nuestras vidas una aventura.

Cuando no se alinea con su Misión Álmica.

Su entusiasmo dura poco, rápidamente se aburre, sin llegar a profundizar. Incapaz de estar solo saltará a la próxima aventura. No encuentra valor en sí mismo. Intenta transmitir alegría, pero lo

que consigue traspasar es inquietud y superficialidad.

Guía para permitir que la Misión Álmica se manifieste.

Estás llamado a contagiar a los demás con tu alegría y entusiasmo, reconoce que ese talento te fue dado y permite que se manifieste, no es necesario que lo uses como un mecanismo de huida.

Tu desafío es detenerte y aprender a disfrutar momento a momento, la felicidad que buscas se encuentra en tu interior, permítete experimentarla.

Observa la naturaleza, en ella existen los ciclos y las estaciones que se suceden una tras otra y cada una tiene su magia y su encanto, no es necesario que te afanes por vivir sólo una de ellas. De igual forma, la existencia te presenta multiplicidad de experiencias, todas ellas valiosas, no huyas del dolor, negarlo sólo te llevará a seguir huyendo de ti mismo.

Recuérdate a ti mismo que la felicidad no es un valor que adquieras en el exterior, sino el estado natural de tu alma; para descubrirlo es necesario que te permitas aquietarte, aunque sea sólo un momento.

Lleva tu alegría de vivir donde vayas, la mayor parte de las personas han olvidado lo gratificante que puede ser practicar el simple gesto de sonreír y tú con tu entusiasmo puedes recordárselo.

Reconoce al 7 que hay en ti:

Los dones del Eneatipo 7 sanos, se asocian mucho con las cualidades de personas relacionadas con actividades de entretención y esparcimiento. Todos tenemos un 7 en nuestro interior que busca experimentar la aventura de la vida.

1. ¿Acumulas cosas que no alcanzas a usar, ropa que casi no te pones, música que no escuchas, libros que no lees?
2. ¿Has estado de viaje y te pones a pensar en el próximo viaje que harás o en lo que harás cuando regreses a tu casa?
3. ¿Te gustan las fiestas, los viajes, las aventuras?
4. ¿Has huido alguna vez de un problema buscando diversión?

5. ¿Te gusta que los demás te encuentren divertido y entretenido?
6. ¿Te sientes a menudo aburrido?

*La felicidad es como una mariposa.
Cuanto más la persigues, más huye.
Pero si vuelves la atención hacia otras cosas,
ella viene y suavemente se posa en tu hombro.*

Viktor Frankl

CAPITULO 5: CONCLUSIONES

¿Cómo saber si identificaste correctamente tu Eneatipo?

El recorrido del Eneagrama, al igual que cualquier viaje de autoconocimiento suele estar plagado de distracciones, confusiones, autoengaños y negaciones, y la meta, que en este caso es el de identificarnos con un Eneatipo, puede parecer un espejismo al cual nunca alcanzaremos a llegar.

Es por eso, que me parece necesario insistir en que lo verdaderamente importante en este camino, es haber logrado vernos en los aspectos más profundos y ocultos de nuestra personalidad, hayamos logrado o no, ponerle un número a lo que vimos. Cada ser Humano es único e irreplicable, si bien, compartimos ciertas estructuras, ninguna persona es igual a otra y mucho menos, totalmente predecible o reducible a un número. Pretender lo contrario, sería equivalente a transformar esta maravillosa herramienta en una cárcel.

Cuando comenzamos el recorrido a lo largo de los diferentes Eneatipos, vamos por lo general asociando los números a personas que conocemos; algunas de ellas se nos revelan claramente al leer las características de un número. Así, identificar los Eneatipos de quienes amamos, y de aquellos con quienes nos relacionamos, puede sernos de gran utilidad a la hora de conseguir comprenderlos en sus comportamientos y obsesiones.

De igual forma, pienso que el Eneagrama puede ser una herramienta muy útil a la hora de escoger el personal de una empresa, pues sin duda hay personalidades más afines y compatibles que otras, a un determinado tipo de trabajo.

Sin embargo, es importante no caer en la tentación de focalizar la atención en el otro, evitando adentrarnos en nuestro interior y así reconocer con que número nos sentimos mayormente identificados. Muchas veces parece ser más fácil y claro reconocer el Eneatipo de otras personas que el propio, y es natural que así sea, pues no es fácil adentrarnos en ese espacio interior, en el cual depositamos la causa de la mayor parte de nuestros comportamientos, motivos que no queremos ver o quizás, que no podemos ni siquiera reconocer ante nosotros mismos.

Cuando avanzamos por los diferentes números vamos asociándonos en algunos aspectos con unos, y en otros, con otros. A veces hay algunos que rechazamos de plano y quizás, sean ellos, los que más información nos puedan proporcionar

acerca de nosotros mismos. Como sea, al escoger entre las descripciones y hacer los test, se nos suele armar una tremenda confusión entre tres voces que parecen hablar desde nuestro interior: *quien queremos ser; quien nos han dicho que somos y quien realmente somos.*

En mi caso, la mayor parte de las veces que contesto un test obtengo como resultado el número 9; algunas personas me han sugerido que puedo ser un 1, y yo me identifico a mi misma como un 4.

Durante un buen tiempo estuve bastante dudosa a la hora de escoger uno de estos tres Eneatipos, pero luego me fui dando cuenta que al contestar los cuestionarios suelo responder según la imagen idealizada que tengo sobre cómo debería yo ser, imagen que está probablemente relacionada con el modelo de comportamiento que mis padres intentaron inculcarme, esto es como un apacible 9.

Los demás me suelen ver según la forma en que acostumbro comportarme ante el mundo externo, esto es como una persona organizada y eficiente, que es precisamente como se comporta el Eneatipo 4 cuando se integra hacia el Eneatipo 1.

También podemos tener dudas entre dos números que parecen actuar de manera similar, recordemos que en ocasiones un mismo comportamiento puede tener orígenes internos muy distintos, como en el caso del 1, que busca la perfección como un fin en sí mismo, y el del 3, que la busca como un medio para conseguir la valorización de los demás, es por eso, que más que poner la atención en cómo actúa un determinado número, es recomendable observar cuáles son las motivaciones que lo llevan a actuar de tal o cual manera.

Algunos consejos útiles a la hora de intentar identificar tu Eneatipo.

Como ya se ha dicho, el identificarse en un número es un camino para ser recorrido personalmente, un trabajo que nadie puede hacer por nosotros y, aunque el apoyo de un facilitador, o el uso de un test pueden ser de gran ayuda, finalmente, a la hora de escoger un Eneatipo que nos represente, sólo debemos escuchar nuestra voz interior.

Para identificarnos con un Eneatipo se recomienda, en una

primera lectura, revisar la descripción y origen de cada uno de los números, esto nos puede ayudar a descartar algunos de ellos. Luego, con el apoyo de algunos test o con el consejo de alguien más experimentado en esta herramienta, se puede escoger un par de números. Más allá que lo que otros nos puedan decir o de los resultados de los test, al leer la descripción del Eneatipo que nos representa, podríamos sentir cierto cosquilleo interno equivalente a sentirnos desnudos, emoción que no se siente con el resto de los números.

Los cuestionarios pueden ser más útiles al momento de descartar números que al de escogerlos, y también nos pueden ayudar a identificar en qué Tríada es más posible que se sitúe nuestro Eneatipo. Es importante cuando se contesta un test de Eneagrama, sumar por centros los puntajes obtenidos en cada Eneatipo, agrupándolos así según si pertenecen a la Tríada del Pensamiento (7+6+5), Tríada del Instinto (8+9+1) o a la Tríada de las Emociones (2+3+4). Cuando una de estas sumas es marcadamente mayor que la otras dos, es muy probable que nuestro Eneatipo pertenezca a ese centro y de esta forma se puede definir entre dos personalidades de diferente tríada sobre las que se tenga duda.

Otro consejo útil a la hora de revisar los resultados de un test, es el de analizar los números en los cuales se obtienen altos puntajes, y que no pertenecen a la misma Tríada, observando si acaso se encuentran relacionados unos con otros, es decir, observar si los altos puntajes son números vecinos, o si los números con altos puntajes están unidos por líneas internas según la dirección de desintegración o integración del número, es decir, 3963 para el triángulo y 1428571 para el hexágono.

Esto se puede entender mejor mediante un ejemplo: supongamos que una persona se identifica en gran parte con el número 7. Esta persona al momento de contestar un test, podría, además de obtener un alto puntaje en ese número, obtener un puntaje alto en los Eneatipos 8 o 6, ya que estos números son posibles alas, como también en los Eneatipos 1 o 5 que corresponden a los números de sus líneas de desintegración y desintegración, respectivamente.

¿Y ahora qué?

Desde un punto de vista, el Eneagrama nos acompaña en un viaje en espiral hacia el interior de nuestro ser, directo hacia el difícil enfrentamiento de esos comportamientos compulsivos y muchas veces desconocidos, que nos dominan y limitan. Desde otra perspectiva, nos lleva hacia fuera, en una mayor integración de nosotros mismos con los demás, y hacia una mayor comprensión del otro.

En el maravilloso desafío del crecimiento personal, el cual puede tomar muchos años, la vida entera o quizás más, el viaje de autoconocimiento por el Eneagrama (o por cualquier otra herramienta) nos ayuda a dejar en evidencia los mecanismos de nuestro poderoso ego y con ello liberarnos de su dominio, amigándonos con nosotros mismos.

Sin embargo, una vez superado y satisfecho el natural impulso de identificación con un número, el gran y sorprendente descubrimiento al trabajar con el Eneagrama es, darse cuenta que cada uno de nosotros puede sentirse representado con muchos aspectos de todos los Eneatipos y que esas facetas pueden manifestarse en distintas etapas y circunstancias de la vida.

Esto nos ayuda a comprender y aceptar tanto en nosotros mismos como en los demás, esos comportamientos un tanto neuróticos y algo impredecibles, que de tanto en tanto se presentan y que suelen sorprendernos y nos dejan algo avergonzados. Cuando esto sucede nos sentimos culpables por haber soltado a la bestia que con tanto tesón nos hemos esforzado por mantener encerrada, pero que ante ciertas circunstancias se hace presente, recordándonos su existencia. El Eneagrama nos enseña que estas reacciones son meros mecanismos de defensa.

Personalmente, me gusta mirar el Eneagrama como un Mandala, por el cual disfruto paseándome con libertad, por sus diferentes estaciones:

Ayer estuvo nublado... el 4 que habita en mi interior se sintió inexplicablemente melancólico.

Hoy tengo un encuentro con mis amigas....dejaré salir a la 7 que hay en mí y disfrutaré en plenitud.

La próxima semana tengo que entregar un informe... haré uso de

mi 1 y daré lo mejor de mí para que éste sea perfecto.
Alguien me quito mi lugar en la fila del banco.... mi 9 interno
apareció y dijo: ¿qué más da?

Claro que tengo una estación favorita, en la cual me quedo más tiempo y esa corresponde al número con el cual me identifico, pero mi meta no es abrazarme a un Eneatipo y usarlo como justificación de mis limitaciones, sino llegar a estacionarme en el centro del Mandala, tan firmemente parada, que no importe cuán velozmente gire este círculo, ni cuántos retos me presente la existencia: Mi YO estará de pie en mi centro, con una sonrisa y una mirada diáfana, observándome con amor y compasión trastabillar en cada una de las estaciones.

El Uno dice: Yo debo hacer lo correcto
El Dos dice: Yo debo ayudar al prójimo
El Tres dice: Yo debo tener éxito
El Cuatro dice: Yo debo ser especial.
El Cinco dice: Yo debo aprender mucho.
El Seis dice: Yo debo cumplir con mi deber
El Siete dice: Yo debo ser feliz
El Ocho dice: Yo debo ser fuerte
El Nueve dice: Yo debo vivir en armonía

ANEXOS

ANEXO N°1: El Test del Jardín© ¹

En cierta ocasión Sofía, abuela de grandes y profundos ojos que parecían no tener fondo, se encontraba reunida con un nutrido grupo de niños entre los 5 y los 8 años de edad, todos ellos livianos y frescos; tan distintos y tan similares; de ojos traviosos e inmensa curiosidad que los animaba a crear un círculo alrededor de la abuela de edad incalculable para escuchar historias y cuentos de tiempos remotos y sitios lejanos; de lugares míticos, de sueños y de posibilidades. Había niños de todos los colores de piel y de los más diversos estratos sociales. Una rica amalgama de pequeñitos seres que interrogaban con sus diminutos y profundos ojos a Sofía en busca de su sabiduría... Ella, pausadamente, comenzó su relato acariciándoles con la mirada:

Hace mucho tiempo, tanto como podáis imaginároslo, existía un maravilloso espacio colmado de naturaleza, un colosal jardín de belleza inaudita creado no se sabe por quién, ni cuándo y a entera disposición de todo aquel que quisiese vivir en él. Sólo que pocos conocían el lugar donde se asentaba tal jardín y la forma de llegar a él, era a través de un largo recorrido y por caminos difíciles de transitar para quien no los hubiese recorrido antes.

En cierta ocasión se formó una comitiva que deseaba conocer el lugar. **Nueve tribus** decidieron viajar para asentarse en el paradisíaco lugar, guiados por un viejo y sabio “conocedor” que sabía perfectamente cómo llegar a este sitio puesto que lo había transitado varias veces con sus propios pies. Después de un largo camino, fatigados por el extenuante viaje pero muy felices, llegaron a la frescura y belleza del oasis. Al llegar al Jardín, el sabio guía los apoyó en definir las diferentes tareas que cada tribu desarrollaría mientras estuviesen allí. Esto lo hizo con pleno conocimiento de las dotes y virtudes que cada tribu manifestaba.

Así las cosas, a cada tribu les asignó tareas específicas por desarrollar, teniendo presente sus capacidades y talentos naturales. De la buena ejecución de la labor de cada tribu,

¹ El Test del Jardín© fue creado por Jorge Mendoza en colaboración con la psicoterapeuta norteamericana Dona Wiseman. Se autoriza la reproducción de este test, citando siempre el nombre de los autores.

<http://www.personarte.com>

dependería la armonía de todo el jardín.

Ahora, vamos a conocer la labor específica asignada a cada tribu. Busca la tarea con la que te sientas más identificado(a), con la que mejor resuenes o, mejor aún, visualízate en ese jardín y en esa situación y define. ¿Cuál de ellas te gustaría más llevar a cabo? ¿Cuál de ellas te gustaría realizar? Haz consciencia de que tu tarea hay que desarrollarla con el mayor entusiasmo posible y sentirte apto para realizarla sin que te suponga mucho esfuerzo.

Puedes marcar hasta dos tareas, si tienes dificultad para decidirte o consideras que ambas se ajustan bastante a ti. Por favor, lee primero las 9 tareas y al final encuentra aquella en la que te sientas mejor o más capacitado:

Primera Parte: Tareas

A la tribu de los **Seleccionadores**, se les encomendó podar, desyerbar y separar. A ellos les correspondía asegurarse de eliminar la hierba mala, esa era su labor, por ello se les llama seleccionadores, porque tienen la capacidad de distinguir *lo bueno de lo malo*, lo correcto de lo incorrecto. De visión clara, de sólidos principios, son capaces de inspirar a los demás y de conducirlos hacia el bien. Hay que saber distinguir lo blanco de lo negro e igual. Los seleccionadores traen también la misión de purificar el agua. La tribu de los seleccionadores viene a reformar y mejorarlo todo; buscan perfeccionar el jardín y al mismo tiempo perfeccionarse a sí mismos. Y eso es lo que hacen mejor que nadie. Entonces, que lo hagan, que sean los maestros, que reformen el jardín para que luzca más bello y puro, sin las malas hierbas.

A la tribu de los **Profundos** se le encomendó la labor de develar el misterio, de encontrarlo; de rescatar el símbolo y la magia en todas las cosas. De apreciar la belleza de las flores, de los prados, de los frutos. De encontrar los significados más íntimos en cada una de las estaciones, de mirar los amaneceres y atardeceres y descubrir en ellos las claves universales para todos los habitantes de ese paraíso terrenal. Vienen a encontrar la parte sutil en la apariencia, a reconocerla. Vienen a diseñar el jardín. Vienen a hacer del jardín una metáfora de la vida misma. Los profundos vienen a ver la vida como una *obra de arte excelsa llena de poesía, música y misterio*.

A la tribu de los **Compartidores** se les encomendó la labor de repartir. Están ahí para compartir los frutos del Edén. Vienen a desgajar los frutos y ofrecerlos a los demás. A ofrecernos la sombra de los árboles. Un compartidor distribuye para que a todos toque. Está ahí para ver donde hay mucho y donde hay poco, para compensarlo. Esto se llama servicio. El trabajo de los compartidores será pues el servicio; proporcionar cobijo en la sombra, repartir con inmenso cariño los bienes. El compartidor acarrea y regala los frutos, la sombra, el agua. Esa es la labor que le corresponde.

En esta labor existe mucho contacto con todos los habitantes de las diferentes tribus y hay que tener gran disposición para tratar con la gente e intuir cómo acercarse a los demás. El compartidor es como el tronco de un árbol que lleva los nutrientes de la raíz a las hojas y ramas. La más grande paga que reciben los compartidores, es el agradecimiento de parte de todas las demás tribus por la labor tan bella que desempeñan.

A la tribu de los **Fuertes** se les asignó la tarea de la protección de los más débiles, de la justicia y de hacer que los demás cumplan su responsabilidad. Dentro de sus dotes naturales está la de ser líderes fuertes, poderosos, la de no doblarse con facilidad. Pueden sostener duras disputas y estar constantemente en el campo de batalla. Hacen el trabajo sucio en caso de ser necesario. Vienen a regatear, a otorgar vida y muerte. Controlan quién entra y quién no. Defienden a las demás tribus y se gozan la batalla.

A la tribu de los **Conocedores o Clasificadores**, de los sabios, se les otorgó la función de estudiar y catalogar todo lo que hay en el jardín. Tantos árboles de unos y de otros, como a toda especie presente en el jardín... Mantienen ante todo la actitud científica de entender, de conocer, de observar, de clasificar e interrelacionar.

Comprenden la fotosíntesis y todos los procesos. Bucean en la profundidad de las cosas. Estudian la mecanicidad y funcionalidad de los objetos. Su trabajo es muy solitario, pero prefieren hacerlo de esa forma. Les permite ser observadores imparciales y registrar lo que sucede en el jardín, sin involucrarse con muchas personas.

A la tribu de los **Divertidos** se les asignó la labor de mantener muy positivo y optimista el entorno, la de organizar la diversión, el placer y encargarse del aspecto lúdico de la comunidad. En toda comunidad siempre es necesario el disfrute y la alegría. La tribu de los divertidos posee talento nato para gozarse y hacer gozar a otros la experiencia. Con ellos se aprende a degustar los frutos y

llenarnos de alegría. Los divertidos nos enseñan a solazarnos con las cosas buenas de la vida. El divertido tiene la función de encontrarle el lado bueno a todas las cosas, de ser muy positivo y de contagiarnos su alegría, su chispa y sus felices ocurrencias. Al divertido le encanta contar anécdotas, cuentos, chistes y no le importa si hay una multitud alrededor de él entusiasmada con sus historias, en últimas, es parte de su trabajo contar historias.

A la tribu de los **Eficientes** les corresponde el éxito del jardín. Están ahí para lograr que todo luzca de la mejor manera posible, que todo sea excelente y la apariencia sea impecable. Los eficientes vienen precisamente a promover todo el Jardín. A hacer que las manzanas crezcan más grandes, que las hojas sean más verdes, que no exista otro jardín que se le parezca, pues allí florecen preciosas flores y se dan los mejores frutos de la región; les interesa que sea conocido en todos los lugares, cercanos y lejanos, como el mejor jardín. No sólo es importante trabajar, sino que realmente el trabajo produzca frutos y que estos puedan demostrarse claramente con controles de rendimiento.

A la tribu de los **Armónicos** se les dio la tarea de la conciliación, de llevar la paz y la calma a los demás. Vienen a armonizar, a conciliar, a fomentar la convivencia de las tribus. Vienen a disfrutar, a poner una hamaca entre dos palmeras y a admirarse. A enseñar el reposo y la tranquilidad a los demás. A mostrarnos cómo los problemas pueden llegar a solucionarse con un cierto intervalo de tiempo de por medio. Vienen a amar la naturaleza y a ver las distintas posturas y divergencias entre las varias tribus, como una oportunidad de enriquecimiento. A los armónicos les corresponde ver las diferentes caras de un problema y ver cómo todo está relacionado con todo y, finalmente, todo siempre tiene una solución para las partes en conflicto.

A la tribu de los **Responsables** se le encomendó una tarea muy importante y que no puede delegarse en cualquiera que no sepa cumplir sus compromisos cabalmente: la tarea de la unificación y la previsión. Son como la argamasa que mantiene todos los ladrillos unidos. Proporcionan el sentido de grupo al jardín y fomentan el apoyo y la protección entre todos. Vienen a respetar y a vigilar que se respeten las leyes y normas que se han dictaminado para el bienestar del jardín. Ellos trabajan bajo la guía del sabio y viejo maestro quien los apoyará para lograr que el jardín sea una comunidad, un grupo armónico con sus propias reglas y tradiciones. Un espacio de convivencia y compromiso,

una gran familia.

Segunda Parte: El Río

En el jardín hay un río. Un hermoso caudal que atraviesa por entero y a lo largo el jardín y se pierde mucho más allá de él. El río cuando pasa frente a las diferentes tribus es percibido de manera bastante distinta por cada una de ellas. Esto se debe a que cada una de las tribus, de la misma forma que tienen unos talentos y dotes particulares, también tienen su particular visión de las cosas con un sello muy característico, que muchas veces no les permite conocer la forma como "ven" o entienden el río las demás tribus.

Cuando el río pasa por la tribu de los **Responsables**, ellos advierten a todos que no se metan y les informan a detalle sobre los posibles riesgos. Podrían llenarse de dudas, tornarse ansiosos o lanzarse de cabeza a los rápidos más peligrosos del río sin pensarlo. Podrían sobre reaccionar y comenzar a ver posibles agresiones o peligros de toda índole en donde no existen. Se aferran a cánones, religiones, cultos, rituales, leyes, grupos o autoridades y se adhieren con todas sus fuerzas a ellas intentando encontrar la seguridad o estabilidad que les permita funcionar mejor en el mundo, o podrían tornarse groseros y agresivos para tratar de sofocar su incertidumbre y demostrarse a sí mismos que siguen pisando tierra firme.

Cuando el río pasa por la tribu de los **Armónicos** estos se dejan flotar y llevar por la corriente sin preguntarse adónde los llevará el río, dejándose mover cual leño a la deriva. Se ponen muy cómodos para descansar sin el menor esfuerzo y así se van dejando morir lentamente, sin apenas darse cuenta de ello y se dicen a sí mismos: ¿Para qué preocuparse? Dejemos que las cosas se solucionen por sí solas. Si algo tiene solución, ¿para qué preocuparse? Si no la tiene, ¿para qué preocuparse? Y la vida sucede sin que ellos participen de ella. Como zombis o sombras van por la vida, sin tomar partido en nada para no entrar en conflictos, propósito que no terminan de lograr pues los conflictos no resueltos los terminan por alcanzar cual bolas de nieve agrandadas.

Cuando el río pasa por la tribu de los **Eficientes**, ellos ponen una presa y comienzan a pedir una cierta cantidad para dejar pasar el agua a las demás tribus. Comienzan a interesarse más por la

imagen de la fachada del jardín que por verdaderamente trabajar en el interior del mismo; de esta forma ellos sólo atienden la imagen exterior dejando que por dentro los frutos se pudran o no maduren correctamente. No les importa mentir, engañar o disfrazar los frutos para que estos parezcan más grandes, más dulces, más jugosos y apetecibles, así por dentro estén huecos, agrios o podridos. Llegan a perderse tanto en sus labores buscando el reconocimiento de sí mismos y de "su jardín", tan bello en apariencia, que se llegan a olvidar por entero de que existen espacios interiores y el trabajo que se tiene que realizar en ellos.

Cultivando sólo lo exterior se pierden a ellos mismos en la imagen que ven reflejada en el río, en donde se ven mucho más engrandecidos, llegando a desconectarse por completo de su mundo interno. Descuidan las raíces y los nutrientes, interesados como están únicamente en lo externo y en lo superficial.

Cuando el río pasa por la tribu de los **Divertidos**, ellos lanzan un grito de entusiasmo y se tiran al río sin mediar peligro. Piensan que si algo es bueno, más de lo mismo es mucho mejor. Buscan la novedad en todo momento y tratan de escapar de lo cotidiano, de todo aquello que les conecte con los aspectos dolorosos inherentes al crecimiento, la maduración y la responsabilidad. En aras de no sufrir van saltando constantemente de lado en lado pensando que al probar cosas nuevas no sufrirán. Se vuelen hiperactivos y superficiales. Conocen de todo un poco, pero sin profundizar se vuelven amos del surf saltando de ola en ola. De la misma manera que se tiran al río, salen de él y corren en busca de algo nuevo que no les permita estar en silencio, pues dentro de ellos parecería que bulle un dragón o algo mucho peor en el fondo de esa cueva que pugna por ser escuchado. Pero ellos prefieren hacer oídos sordos y, con ello, van perdiendo acceso a la profundidad de la vida.

Cuando el río pasa por la tribu de los **Conocedores**, ellos se paran en la orilla y se preguntan: ¿Adónde irá? Y pueden perderse en elucubraciones y deducciones, teorías y razonamientos o racionalismos, pudiendo ensimismarse y desconectarse del mundo real, del jardín real. Pueden olvidarse de comer y hasta de vivir... en aras de seguir en su diatriba mental y sus especulaciones.

Cuando el río pasa por la tribu de los **Fuertes**, estos nadan a contracorriente puesto que no hay nadie más fuerte que ellos. Todo lo pueden. Nada se les opone. Ningún maldito río les va a

ganar. No perciben sus propios límites, ni tampoco se dan cuenta de su permanente búsqueda de intensidad para sentir que están vivos deviene de la coraza o caparazón que se han creado para defender su vulnerabilidad y sensibilidad; que necesitan experiencias cada vez más fuertes para sentir que tienen vida, a la cual identifican con el poder. Determinados a no dejar que nunca nadie más los pisotee, se cierran y endurecen y se auto lastiman al ir atropellando a los demás. En su aplastamiento del otro, lo que hay es una no-aceptación de su propio niño dolorido. Y, al mismo tiempo, van mutilando su propia humanidad.

Cuando el río pasa por la tribu de los **Compartidores**, éstos bañan a la gente en él y más adelante les dan de beber esa misma agua sucia. No se dan cuenta que en su afán por ayudar a los demás, está escondida una pulsión y un deseo recóndito de sentirse necesitados, de que los demás los reconozcan como "ayudadores disponibles", como "gente que da" y que en ese afán de dar, se pierden a sí mismos. Terminan furiosos y lastimados por no recibir el pago de sus esfuerzos de atender a los demás y comienzan a darse cuenta que en el fondo su "dar" no es desinteresado, sino un contrato de compraventa, con un interés oculto de recibir amor y atención. Les cuesta mucho trabajo expresar o pedir lo que necesitan y por ende prefieren seducir y halagar, antes que pedir las cosas de manera directa.

Cuando el río pasa por la tribu de los **Profundos**, ellos lo veneran y se sacrifican a él. El profundo se ahoga en un mar de lágrimas, se pierde en sentimentalismos, en romanticismos y en fugas hacia paraísos imaginarios. Pierde el momento presente y sufre por lo que no hay o por lo que podría haber sido. Su capacidad de apreciar la belleza deviene ahora en una incapacidad para disfrutar lo que hay y viven en una eterna insatisfacción. No se permiten disfrutar todo lo que hay ahora. Piensan que el jardín vecino es más hermoso, profundo y armónico que el propio. Se quedan bloqueados y comienzan a ver todo en tonos grises y negros y se tornan melancólicos y pesimistas. Se sienten a disgusto y malhumorados y piensan que nadie comprende su profundo dolor, que nadie es capaz de entenderlos o de entender su sufrimiento. Llegan a considerar demasiado vulgares o poco sofisticadas y muy superfluas, a las demás tribus.

Cuando el río pasa por la tribu de los **Seleccionadores**, éstos, viendo el río, deciden que está "chueco" y se aprestan a enderezarlo y sufren infructuosamente tratando de llevarlo por el

"buen camino". No se dan cuenta que aquello que les sirve de referencia para considerar lo bueno, lo deseable, lo ético o lo moral, puede ser un corsé muy estrecho que les va llevando de sufrimiento en sufrimiento, buscando una perfección a su propia medida y no permitiéndose vivir, amar y ser amados. La espontaneidad, alegría son reprimidas y resulta muy difícil expresar el afecto o la ternura.

Parte Final

Una vez leídas las Nueve Tareas y el comportamiento que cada tribu tiene con el río, debes seleccionar la tribu con que más te identificas y relacionarla con tu Eneatipo. Puedes verificar el resultado obtenido, leyendo la descripción del Eneatipo seleccionado.

Este cuestionario es sólo una ayuda, en ningún caso el resultado que obtengas es definitivo, recuerda que sólo la honesta autoobservación te permitirá reconocer tu Eneatipo; ningún test hará el trabajo por ti.

Resultados del Test

Seleccionadores: Podar, desyerbar, separar lo bueno de lo malo, **Eneatipo 1.**

Compartidores: Dar, compartir, ofrendar, servicio, trato y relaciones con la gente, **Eneatipo 2.**

Eficientes: Deslumbrar, promover, sobresalir, hacer muchas cosas, **Eneatipo 3.**

Profundos: Amar la belleza en todas las formas, develar el misterio, **Eneatipo 4.**

Concedores o Clasificadores: Estudiar, comprender, observar, clasificar, relacionar, **Eneatipo 5.**

Responsables: Formar un grupo, crear una familia, vigilar, ser leales, **Eneatipo 6.**

Divertidos: Llenar de alegría y entusiasmo, encontrar el lado positivo, disfrutar, **Eneatipo 7.**

Fuertes: Luchar, pelear, proteger y defender a los demás, ser fuertes y líderes del grupo, **Eneatipo 8.**

Armónicos: Conciliar, ver ambas caras de toda situación, **Eneatipo 9.**

ANEXO N°2: Los Nueve Anticonsejos del Eneagrama²

Cada Eneatipo se adentrará y reaccionará frente al Eneagrama de diferente manera, cada uno de ellos recorrerá este intrincado camino también desde su peculiar forma de transitar por la vida. Los anticonsejos del Eneagrama nos muestran una graciosa e irónica mirada de la posible forma en que los integrantes de cada Eneatipo podrían reaccionar frente a esta herramienta de autoconocimiento.

ENEATIPO UNO

Ahora que ya conoces el Eneagrama, conviértelo en una verdad absoluta que no admite libertad de movimientos ni excepciones. Dedícate entonces a detectar y perseguir todos los errores de carácter que encuentres en ti mismo (no olvides azotarte) y en los demás, con renovado repertorio para señalar asertivamente y sermonear de manera interminable... Con la "justa ira de quien conoce la verdad". Menos mal nunca dejarás de buscar cómo es qué es la cosa con esta herramienta perfeccionadora...

ENEATIPO DOS

Utiliza el Eneagrama principalmente para explorar, de manera más precisa todavía, que es lo que les falta a las personas de tu entorno. Derrocha mucha fantasía para elaborar estrategias terapéuticas y demás planes de ayuda. Déjate guiar sólo por la pregunta: ¿Cómo puedo ayudar, a quién y de mejor forma? Preocúpate más por las limitaciones de tu pareja (85,9% de tu vida) que tú eres maravilloso (a) ¡Ah... No olvides enfurruñarte con él (ella) y con todos aquellos quienes no aprecien tus buenas y "amorosas" intenciones.

² Por Fernando Uribe Saavedra, Artículo extraído de la Web Eneagrama2001 <http://groups.msn.com/ENEAGRAMA2001>

ENEATIPO TRES

Mantente muy atento a cómo puede aplicarse mejor el Eneagrama para alcanzar tus ambiciosas metas privadas y profesionales. Sí, con algo de entrenamiento puedes llegar a detectar con seguridad los tipos de personalidad de tus compañeros de trabajo para aplastarlos y sobresalir sólo tú, y despreciar más sin que lo noten a esos jefazos suertudos e inferiores a ti... y a todas tus relaciones personales ante quienes ahora puedes presumir de algo muy novedoso, atractivo y de moda. Esto te reportará sin duda mucho reconocimiento y éxito. Qué maravilla, ahora también eres psicólogo... Pero qué vaina, esto no da fórmulas exactas y eficientes. Qué desasosiego...

Mejor dejémoslo de lado para cuando te pensiones. Ahora, hay mucho por hacer y lograr en el mundo.

ENEATIPO CUATRO

Cuando superes el ensimismamiento que te ha producido este conocimiento, insta a todas las personas importantes en tu vida de las que te sientes totalmente incomprendido, a que estudien el Eneagrama. Pero no les expliques por qué. Exprésate de la manera más simbólica y original y ponle un poco de misterio...

Pero sobre todo, ahora que conoces los Eneatipos, date cuenta mediante la comparación, etapa previa de la envidia, cuánto más felices (pero ordinarias) son las otras personas identificadas con los demás Eneatipos.

ENEATIPO CINCO

¿Has visto algo más interesante? Busca en la Internet toda la información que haya respecto al Eneagrama. En inglés, hay para no salir de casa en un par de años. Y llora de emoción con las listas de libros de Eneagrama disponibles... ¡Lástima lo caros! Vuélvete experto erudito en el tema. Escudriña hasta qué punto es válido este modelo. Afina e intensifica tu actividad observadora y mejora tus capacidades analíticas. Pero, ¡cuidado! **No lo compartas con nadie.** Úsalo para defender aún más tu torre de marfil... Mientras seas el que más sabe Eneagrama en tu reducido entorno, estarás a salvo... Te lo garantizo.

ENEATIPO SEIS

Utiliza el Eneagrama primordialmente para tener por fin la certeza sobre ciertas peculiaridades de las personas de tu entorno, con los que tienes la sensación constante de que no se comportan con total sinceridad contigo. Quizás, consigas llegar a resultados seguros si le das al Eneagrama toda su categoría de **ley inviolable**. Desconfía de quienes se salgan de la línea, enfurécete con la falta de un grupo constante y cohesionado y, sobretodo, piensa: "¿Por qué este señor -de dónde saldría- me estará aconsejando esto?"

ENEATIPO SIETE

¡Se emborrachó la policía! Siéntete como en casa con cada uno de los nueve tipos, porque cada una de las energías fascinantemente variadas que ofrece el Eneagrama, merecen ser vividas. Por favor no te estanques y no permitas que otros se estanquen. Realmente, todo esto es bastante positivo, ¿verdad? Enriquece tu capacidad para hacer chistes con esta increíble herramienta. Lástima que tengas que desperdiciar tanto tiempo estudiando... Snif... Húyele a las sesiones de autorrevelación y trabajo de tu grupo, pero no te pierdas sus fiestas...

ENEATIPO OCHO

Teniendo en la cabeza el Eneagrama podrás comprobar seguramente con mayor rapidez quién es "amigo" y quién "enemigo"... Quién y cómo es dominable... A quién puedes avasallar más fácilmente. Es decir, utiliza este conocimiento para aumentar tu control sobre la situación y salirte con la tuya. Ahora ya sabes justificar con mejor propiedad lo que los otros injustamente califican como terquedad y agresividad tuyas, cuando lo único que quieres es que las cosas sean como a ti parece... Ah... déjalo a un lado, cuando sospeches que esto te hace sentir débil.

ENEATIPO NUEVE

Aprovecharás al máximo este conocimiento, si te identificas con cada uno de los nueve tipos de personalidad y si piensas cómo poder compensar los conflictos gracias al Eneagrama, para que las personas en tu entorno más inmediato puedan convivir de manera más pacífica y armónica y no molesten tanto. Al fin tienes una excusa inteligente e inexpugnable para tu negligencia: « ¡Si es que soy un NUEVE!...»

ANEXO N°3: Los Eneaclosets

Por Jascha

Eneacloset Tipo 1: una persona Eneatipo 1, siempre se presenta de forma impecable, si bien no siente apego por lo bienes materiales ni por el status. Es puntual, ordenada, ahorrador, organizada y le gustan el orden y la limpieza.

El closet de un 1 incluirá prendas de buena calidad, cómodas, de corte clásico para que puedan ser usadas más allá de la moda, de colores suaves que combinen entre ellos. Accesorios prolijamente escogidos, le darán el toque de distinción y sobriedad que los caracteriza.

Un 1 podrá preferir un estilo clásico, deportivo o moderno, pero siempre estará pulcramente presentado y ningún detalle escapará de su control. Su closet estará perfectamente organizado, las prendas protegidas, los zapatos limpios y ordenados y todo al alcance de la mano.

Eneacloset Tipo 2: una persona Eneatipo 2, es alguien discreto y tolerante, siempre dispuesta a ayudar y brindar atenciones, seductoras, adaptables. Reparte amor donde va y le gusta que los demás noten su cálida presencia.

El closet de una persona de este tipo incluirá prendas de suaves texturas, cachemiras, sedas, que inviten a la caricia y colores rojos y rosas, que evoquen el amor.

Fácilmente, podrá incluir un coqueto delantal junto a un elegante vestido de noche, pues un 2 cumple su amable y hermoso papel, ya sea en la privacidad de su hogar como en la fiesta más elegante. Las prendas seguirán discretamente la moda, de una sobria y delicada elegancia que siempre despierta admiración. Un suave y agradable aroma, impregnará sus delicadas prendas.

Eneacloset Tipo 3: una persona Eneatipo 3 siempre va tras el éxito, y sabe que la forma de conseguirlo es con trabajo constante y con la preocupación de los más mínimos detalles de su imagen. Su estilo al momento de escoger vestuario, se adapta a la imagen adecuada para cumplir con la máxima eficiencia, el rol que la persona desempeña.

El closet de un 3 incluirá prendas de buena calidad, esencialmente

ropa de marca o buenas imitaciones si su presupuesto no le permite invertir en los originales. La ropa de este Eneatipo tiene que evidenciar su categoría y que ratificar su status. Al igual que un pavo real, al 3 le gusta “ser visto”. Perfumes caros anunciarán su estudiada presencia.

Eneacloset Tipo 4: una persona Eneatipo 4 siempre se siente única y especial, es la más creativa de todos los Eneatipos, le encanta experimentar y disfruta ser original.

Los 4 tienen un sentido estético muy desarrollado y un estilo inconfundible, en su closet encontraremos prendas únicas y especiales, escogidas de acuerdo a criterios también únicos y especiales: texturas, tonalidades, impulsos. Las prendas son escogidas y combinadas de acuerdo al estado de ánimo de quien las usa.

En el closet de un 4 se mezclarán coloridos y estilos, faldas vaporosas, jeans y trajes formales, old fashion y el último grito de la moda, todos reunidos, listos para reflejar el voluble estado de ánimo de su dueño (a). No importa su origen, color, ni calidad, cuando un 4 las use, se transformarán en prendas únicas y especiales.

Eneacloset Tipo 5: una persona Eneatipo 5 suele ser solitaria, introvertida y reflexiva. Son los más autosuficientes del Eneagrama. En su closet le dará prioridad a lo funcional y práctico; no son personas que siguen la moda ni se distinguen por su elegancia o la vistosidad de sus ropas

Un 5 se vestirá de acuerdo a un único y claro criterio: “con lo que haya en su closet”, no importa si estas prendas le fueron regaladas, las heredó o las adquirió en una liquidación.

Austeridad es la clave de sus vidas y esto sin duda se reflejará en su closet, en el cual encontraremos ropa atemporal, usada una y otra vez. Poco le importa a este Eneatipo lo que piensen los demás de su forma de vestir, está demasiado ocupado leyendo, estudiando, mirando las estrellas o sólo observando, como para preocuparse de cosas tan nimias como el vestuario.

Eneacloset Tipo 6: una persona Eneatipo 6 es alguien que necesita sentirse seguro, formar parte de un grupo o estructura o tramo de la sociedad que le brinde esa seguridad que no encuentra dentro de sí mismo.

Tienden a vestir de manera cómoda y funcional. Son más bien moderados en sus gastos y prefieren adquirir ropas poco costosas y vistosas; en ocasiones especiales prefieren consultar a otros para saber cómo vestirse y poder presentarse adecuadamente. Este será el enecloset más difícil de detectar, pues un 6 se vestirá de acuerdo a las normas de su grupo de referencia, pues así reafirmará su pertenencia. Sean estos trajes formales, ropa deportiva, ropa elegantísima o desaliñada, el 6 la usará como un uniforme que ratifique su lealtad y sentido gregario.

Eneacloset Tipo 7: las personas de este Eneatipo siempre están alegres, son brillantes, creativas, en continuo movimiento, les encantan las cosas bonitas y variadas. Son los más versátiles del Eneagrama, saben y les gusta hacer de todo un poco, les gusta probar y no profundizar. Siempre listos para las aventuras, los viajes, las experiencias.

Su closet estará tan lleno de cosas como lleno de actividades. Ellos visten de manera cómoda, agradable, respondiendo a las necesidades de la aventura que les toca vivir, prefieren las prendas amplias y de colores alegres.

No es extraño encontrar dentro de este closet prendas nuevas o apenas usadas, compradas hace mucho tiempo, y es que un 7 estará siempre cambiando de estilo, hoy deportivo, mañana audaz, luego formal, luego informal, sólo la comodidad será el ingrediente común en la forma en que se vista este multifacético Eneatipo.

Eneacloset Tipo 8: una persona Eneatipo 8 rechaza la debilidad propia y la de los demás. Posee una energía inagotable, son valientes, absolutamente indiferentes a la opinión de los demás. Los 8 visten como a ellos les agrada, sin dejarse condicionar por la opinión de los demás. El estilo de algunos es sencillo y práctico y el de otros clásico y elegante, lo importante es que lo que prima es su particular estilo personal.

Un abogado o ejecutivo Eneatipo 8 podría tener en su closet muchísimos trajes formales todos del mismo color, una mujer podría vestir elegantemente con su propio estilo, pero sin seguir la moda, un adolescente podría vestir de negro absoluto.

En todo caso, la forma de vestir de este Eneatipo siempre lo anunciará y dejará en claro su autoridad.

Eneacloset Tipo 9: a una persona Eneatipo 9 le gusta la vida tranquila, necesita armonía, evita a toda costa los conflictos, son personas sencillas y simples, sin afanes de éxito, carente de competitividad y deseos de sobresalir.

No se distinguen precisamente por vestir a la última moda, la ropa no tiene excesiva importancia para ellos. Visten de manera informal y cómoda y son más bien conservadores en cuanto al estilo y a los colores.

En su eneacloset encontraremos prendas sin época, de colores neutros que combinen naturalmente entre ellos, sin estridencias ni accesorios llamativos. No es de extrañar que las personas de este Eneatipo renueven sus prendas por otras exactamente iguales, compradas en la misma clásica tienda de la cual son clientes hace muchos años.

ANEXO N° 4: Test Comprando una Vivienda

Por Jascha

Veamos cuánto has aprendido sobre Eneagrama. Intenta identificar cómo reaccionaría cada Eneatipo frente al proyecto de comprarse una casa habitación. ¡Puedes ver los resultados más abajo!

- a) Lo más importante al momento de comprar una casa es buscar una casa sólida, bien construida, que cumpla las necesidades de la familia y que nos ofrezca una buena relación precio calidad.
- b) Sin duda la relación precio calidad ha de ser importante, pero más aún lo es que sea una casa que quede cerca de las personas que me necesitan, con una hermosa cocina y una amplia sala de estar, de manera de poder recibir a mis seres queridos y atenderlos con cariño y comodidad.
- c) Para mí lo más importante es que la casa donde viva se encuentre en un excelente barrio, en el cual pueda codearme con personas de nivel, preferentemente relacionadas con mi trabajo, un lugar de status, bien decorada según los dictámenes de la moda.
- d) Me gustaría que la casa donde yo viva, quede cerca de la naturaleza, donde pueda observar el cielo estrellado y tener contacto con las hadas del bosque que la rodearán, sólo en esa tranquilidad puedo conectarme realmente conmigo mismo. Pero si eso no es posible, entonces me gustaría una casa en un barrio antiguo, lleno de estilo, es increíble lo hermosos que pueden quedar esos lugares si se tiene buen gusto para renovarlos, las casa modernas no tienen el garbo de antaño.

- e) ¿Para qué comprar una casa? Donde estoy, estoy bien. No necesito muchas cosas, mi computador y mis libros son mi refugio.
- f) A mí me gustaría una casa de estilo tradicional, con gruesos muros, muy importante es que quede en un lugar seguro, cerca de mi iglesia y de un buen hospital y que sobre todo que cuente con un excelente sistema de alarma conectado directamente con la policía.
- g) Es muy difícil escoger una casa, las necesidades son tan cambiantes y hay tanta oferta, lo ideal sería tener varias: una en la montaña, otra en el campo, una en la playa, un hermoso departamento cerca de algún lugar lleno de vida nocturna.
- h) Me gustan las construcciones sólidas y fuertes, pero sobre todo me gusta influir en el lugar donde vivo, prefiero ser cabeza de ratón que cola de león y que quienes me rodean tengan claro que soy yo quien manda.
- i) La verdad no es tan importante el lugar donde yo viva, que escojan los otros, a mí lo que realmente me interesa es que vivamos en armonía y que estemos felices. Los cambios no me agradan, pero si mi familia decide adquirir una vivienda nueva, yo feliz me abocaré a trabajar en la mudanza.

Resultados del Test Comprando una vivienda

- a) Corresponde al Eneatipo 1
- b) Corresponde al Eneatipo 2
- c) Corresponde al Eneatipo 3
- d) Corresponde al Eneatipo 4
- e) Corresponde al Eneatipo 5
- f) Corresponde al Eneatipo 6
- g) Corresponde al Eneatipo 7
- h) Corresponde al Eneatipo 8
- i) Corresponde al Eneatipo 9

BIBLIOGRAFIA

Los 9 Rostros del Alma

Uwe Böschmeyer
Ediciones Obelisco España

Creciendo con el Eneagrama, Como en un Tejido Vivo.

Juan de Castro O.P.
Ediciones Grijalbo Chile

El Eneagrama de la Sociedad, Males del mundo, males del alma.

Claudio Naranjo
Editor J.C. Sáez Chile

La Sabiduría del Eneagrama

Don Richard Riso, Russ Hudson
Editorial Urano España

Comprendiendo el Eneagrama

Don Richard Riso
Editorial Cuatro Vientos España

El Eneagrama Práctico

Tiziana Fumagalli
Editorial Océano Ámbar España

Web Personarte

<http://www.personarte.com/bienvenida.htm>

Web Eneagrama 2001

<http://groups.msn.com/ENEAGRAMA20>

